



ES DIOS FIEL

2024

**Sermones
Programas
Convocatoria**

MAYORDOMÍA

ÍNDICE

Funciones, consejos y orientaciones.....	6
Enero, sábado 13	13
I. 10 MINIUTOS DE MAYORDOMÍA	13
II. Historia Infantil.....	14
III. SERMÓN DE MAYORDOMÍA	16
Febrero, CONVOCATORIA del 18 AL 24	23
PREGUNTAS BÁSICAS	23
DÍA 1	29
DÍA 2	35
DÍA 3	40
DÍA 4	45
DÍA 5	50
DÍA 6	56
DÍA 7	62
Marzo, sábado 09	67
I. 10 minutos de Mayordomía.....	67
II. Historia Infantil.....	68
III. Sermón de Mayordomía	70
Abril, sábado 20.....	76
I. 10 Minutos de Mayordomía	76
II. Historia Infantil.....	77
III. Sermón de Mayordomía	79
Mayo, sábado 11	83
I. 10 Minutos de Mayordomía	83
II. Historia Infantil.....	84
III. Sermón de Mayordomía	86

Junio, sábado 15	91
I. 10 minutos de Mayordomía.....	91
II. Historia Infantil.....	92
III. Sermón de Mayordomía	95
Julio, sábado 20	99
I. 10 minutos de Mayordomía.....	99
II. Historia Infantil.....	100
III. Sermón de Mayordomía	103
Agosto, sábado 10	108
I. 10 MINUTOS DE MAYORDOMÍA	108
II. Historia Infantil.....	109
III. Sermón de Mayordomía	112
Septiembre, sábado 14	117
I. 10 minutos de Mayordomía.....	117
II. Historia Infantil.....	118
III. Sermón de Mayordomía	121
Octubre, sábado 12	124
I. 10 minutos de Mayordomía.....	124
II. Historia Infantil.....	125
III. Sermón de Mayordomía	128
Noviembre, sábado 16	133
I. 10 minutos de mayordomía	133
II. Historia Infantil.....	134
III. Sermón de Mayordomía	136
Diciembre, sábado 14.....	140
I. 10 minutos de Mayordomía.....	140
II. Historia Infantil.....	141

DIOS ES FIEL

Libro de Mayordomía 2024

Dirección: Pr. Moisés Vidal

Producción: Ministerio de Mayordomía

Proyecto Gráfico: Pr. Moisés Vidal

Presidente: Pr. Guenther García

Secretario: Pr. Ramiro Hernández

Tesorero: Lic. Enrique Menéndez

Unión Guatemalteca

Enero 2024

Queridos directores:

La adopción del plan bíblico de mayordomía es indispensable para la iglesia. En sus dimensiones más amplias, la mayordomía "abarca el uso sabio y abnegado de la vida". El asunto de la mayordomía, en su forma más plena, abarca muchos aspectos de la vida y la experiencia cristiana, tales como: nuestro tiempo, nuestra influencia y nuestro servicio, nuestros dones y talentos, nuestros recursos y todo lo que poseemos.

Por ello, hemos preparado este material con el fin de apoyar y orientar a los directores de mayordomía de las iglesias locales en el cumplimiento de sus responsabilidades.

En este libro encontrará las siguientes iniciativas: el sermón de mayordomía para el tercer sábado de cada mes, aunque puede variar en alguna ocasión, los 10 minutos de mayordomía, la historia del rincón infantil antes del sermón de mayordomía, la convocatoria de consagración con una serie de sermones para ser predicados en una semana de sábado a sábado y el pacto a llenar en la convocatoria de consagración.

Esperamos que sea de bendición para cada director de mayordomía que busca llevar a su iglesia a tener una mayordomía integral creciente tal como Dios lo requiere. White claramente dice: "Cuando los miembros despierten, y pongan sus oraciones, sus riquezas y todas sus energías y recursos a los pies de Jesús, la causa de la verdad triunfará" (Testimonios selectos, t. 3, p. 345).

Oremos juntos para que Dios nos ayude a seguir creciendo y avanzando como fieles mayordomos de Dios.

Dios te bendiga grande, rica, poderosamente y siempre adelante con la misión de preparar mayordomos para el reino.

Pr. Moisés Vidal
Director de Mayordomía
Unión Guatemalteca

Funciones, consejos y orientaciones

El Ministerio de Mayordomía, fue organizado para ayudar a los miembros a ser mayordomos eficientes y asistir en la implementación del plan divino de la benevolencia sistemática a través de la iglesia. Puesto que la responsabilidad del mayordomo incluye la correcta administración de todos los aspectos de la vida, los conceptos de mayordomía estimulan el cuidado y uso debidos del templo del cuerpo, del tiempo, de las habilidades y de las posesiones materiales.

Este departamento ayuda a planificar y organizar los recursos financieros de la iglesia para la terminación de la obra. Sus objetivos espirituales y financieros se resumen en la siguiente declaración: "Cuando sus miembros despierten, y pongan sus oraciones, sus riquezas y todas sus energías y recursos a los pies de Jesús, la causa de la verdad triunfar" (Testimonios selectos, t. 3, p. 345; Testimonies, t. 4, p. 475).

El director de Mayordomía, elegido por la iglesia, debe ser elegido por su capacidad para poner en práctica los conceptos y objetivos establecidos por el departamento de Mayordomía

El director de mayordomía es supervisado por el pastor del distrito y el anciano asesor del departamento. Luego en su responsabilidad asesora a los Directores de los demás departamentos de la iglesia en la elaboración del plan de acción y presupuesto del departamento. Es miembro de la junta directiva de la iglesia, y presidente de la junta directiva de Mayordomía.

I. CUALIDADES DEL DIRECTOR DE MAYORDOMÍA:

1. Ser un líder espiritual
2. Practicar los principios de mayordomía cristiana
3. Comprender el programa espiritual y financiero de la Iglesia
4. Dedicar tiempo a planificar, organizar y dirigir en su ámbito de acción

5. Comprender y cumplir la Misión de la iglesia

II. FUNCIONES ORDINARIAS:

1. Poner en marcha el programa educativo general del Departamento de Mayordomía con revisiones periódicas que satisfagan las necesidades existentes
2. Concienciar a los miembros sobre la comunión diaria con Jesús
3. Fomentar el estudio diario de la Biblia entre los miembros
4. Fomentar la práctica de la oración personal
5. Promover la asistencia puntual a los cultos regulares
6. Buscar que los miembros de la iglesia sean fieles en las cuatro dimensiones de la mayordomía cristiana.
7. Establecer objetivos específicos de aumento del % de miembros que devuelven el diezmo y dan ofrendas como parte del Plan de Dadivosidad Personal
8. Mantener al día el registro de diezmos y ofrendas, basado en el libro de la tesorería, con datos por persona y por áreas
9. Visitar a los hermanos que devuelven puntualmente sus diezmos y ofrendas para felicitarlos, orar por ellos y animarlos en su fidelidad
10. Visitar a los hermanos que no devuelven sus diezmos para orar con ellos, orientarlos y animarlos a participar en este aspecto de la mayordomía
11. Elaborar con la junta directiva de su departamento un programa permanente de visitación de todos los miembros una vez al trimestre
12. Promover e impulsar el Plan de Dadivosidad Personal
13. Vigilar que se envíen puntualmente los fondos que corresponden a la Asociación o Misión.
14. Promover el desarrollo económico de los miembros de la iglesia y sus familias

III. FUNCIONES PERIÓDICAS:

1. Presidir la junta directiva del Departamento de Mayordomía
2. Procurar que se presente un sermón sobre mayordomía el sábado correspondiente.
3. Procurar que se expongan los "10 minutos de mayordomía" el sábado que la junta de la iglesia lo haya definido
4. Organizar y promover la Convocatoria de Consagración que se programa a nivel de Unión y campo local
5. Organizar y promover la semana de alabanza y gratitud

6. Enviar oportunamente los informes correspondientes requeridos por la Asociación o Misión
7. Coordinar la elaboración de un plan de mayordomía basado en el de la Asociación o Misión y Unión
8. Coordinar la elaboración del presupuesto anual de la iglesia, desglosándolo por departamentos y proyectos, para sugerirlo a la junta directiva de la iglesia.
9. Promover la Ofrenda de Gratitud y organizar su recolección
10. Organizar seminarios de Finanzas Familiares y de crecimiento personal
11. Asistir a los concilios de mayordomía programados por la Asociación o Misión
12. Asistir a las sesiones de capacitación de dirigentes de la Asociación o Misión.

IV. LA JUNTA DIRECTIVA DE MAYORDOMÍA Y SUS RESPONSABILIDADES

INTEGRANTES

PRESIDENTE: Director o directora del Departamento de Mayordomía

SECRETARIO: Tesorero o tesorera de la iglesia

MIEMBROS

1. Secretario o secretaria de iglesia
2. Dos miembros de iglesia fieles en su mayordomía
3. Director o directora de Escuela Sabática
4. Primer anciano o anciano asignado
5. El pastor, como miembro ex officio

FUNCIONES

1. Elaborar el Plan Estratégico del Departamento de Mayordomía
2. Estudiar y recomendar el Presupuesto Anual de la Iglesia
3. Evaluar la fidelidad integral de los bautizados mensualmente
4. Organizar la visitación trimestral
5. Promover y preservar la fidelidad integral de bautizados
6. Garantizar la educación de adultos, jóvenes y niños en la mayordomía integral
7. Promover y evaluar el crecimiento financiero de la iglesia
8. Proyectar la iglesia hacia un crecimiento integral
9. Proyectar la iglesia hacia la fidelidad integral
10. Motivar a los bautizados a cumplir el Plan de Datividad Personal (10% diezmo y 10% de ofrendas)

11. Vigilar que los nuevos creyentes sean bien instruidos en la mayordomía
12. Organizar la Semana de Mayordomía y Gratitude
13. Enviar cartas de felicitación a los fieles de la iglesia
14. Mantener al día las estadísticas de fidelidad de la iglesia
15. Llenar y presentar la Tabla de Mayordomía
16. Calendarizar los concilios de mayordomía
17. Asistir a los concilios locales, distritales y regionales

V. CÓMO HACER FUNCIONAR EL DEPARTAMENTO DE MAYORDOMÍA EN LA IGLESIA LOCAL

He aquí los siguientes consejos que te ayudarán a lograr que el departamento de mayordomía funcione en tu iglesia local.

1. Lea las "Funciones del director de mayordomía" y pida la dirección de Dios en su cargo.
2. Convoque a los miembros de la junta directiva del departamento y repasen juntos las funciones de la "Junta directiva y sus responsabilidades".
3. Acuerden crear el plan de trabajo y cuando reunirse periódicamente para establecer el trabajo del departamento.
4. La siguiente tarea será ayudar a los directores de los otros departamentos a elaborar su plan anual.
5. Verifique que el plan de cada departamento contemple los gastos que generará en sus actividades para establecer el presupuesto de la iglesia.
6. A partir de los planes y presupuestos de cada departamento, con la junta directiva del departamento de mayordomía elabore un presupuesto sugerente para la iglesia y preséntelo a la junta directiva de la iglesia para su análisis, donde será mejorado y afinado. Luego la junta directiva de la iglesia lo propone al pleno de la iglesia para su aprobación.
7. Estudie particularmente las responsabilidades del director, las cuales están divididas en tres secciones:
 - (1) Responsabilidades ordinarias, que consisten en promover o realizar actividades semanales, según se indican en el calendario de la Asociación o Misión o en el de la propia iglesia
 - (2) Funciones periódicas, que son mensuales, bimestrales o trimestrales, y consisten en actividades del calendario de la Asociación o Misión, de la iglesia en general o programadas por el propio Departamento de Mayordomía.

8. Recuerde siempre que el departamento de mayordomía es el responsable de velar por la espiritualidad de los creyentes para ayudarlos a ser buenos administradores de la vida, de los talentos, del dinero, de su cuerpo y de su tiempo. Todas las estrategias y actividades que seleccionen deben fomentar al desarrollo espiritual.
9. Establezcan un plan anual constante que fomente la espiritualidad de la iglesia en general, con actividades que promuevan la administración de la vida y el cuidado del cuerpo.
10. Establezcan estrategias que fomenten el buen uso de los dones. Inspiren a los miembros de la iglesia a desarrollar sus dones en el servicio de la iglesia, asumiendo la responsabilidad de algún cargo o participando activamente en un grupo pequeño.
11. Seleccionen las actividades que sirvan como estrategias del área de la administración del tiempo, poniendo énfasis en el tiempo que se dedica al Señor diariamente para la comunión personal y para el servicio y el correspondiente al descanso del día de reposo.
12. Elijan las actividades que les servirán como estrategias para fomentar la buena administración del dinero. Pongan énfasis en la devolución fiel de los diezmos, la adoración por medio de las ofrendas, según el Plan de Dadivosidad Personal.
13. Elabore un calendario de las actividades del departamento, con fechas claras y que todos los miembros estén enterados. Asegúrense de no tener actividades que estén en conflicto con las del calendario de la Asociación o Misión.
14. Reúnanse como junta directiva una vez al mes, o por lo menos una cada trimestre, para evaluar los logros y planificar en detalle lo que se realizará en los meses o trimestre futuros. Planifiquen con más cuidado y suficiente anticipación el mes de la Mayordomía, la Semana de Gratitud y la Visitación Integral.
15. Llenen el informe trimestral del departamento y envíe puntualmente a la oficina de la Asociación o Misión.

VI. LA COMISIÓN DE VISITACIÓN INTEGRAL

La comisión de visitación la componen los miembros de la junta directiva de la iglesia, los miembros de la junta de Mayordomía, los maestros de Escuela Sabática y los líderes de los grupos pequeños .

La Comisión de Visitación Integral visitará una vez al mes a todos los miembros en sus hogares, cumpliendo objetivos más amplios que los de una mera visita, por lo cual se conoce como visitación integral. Debe instruirse a los miembros de la comisión de visitación de la iglesia sobre los tipos de

visitación, los elementos a tomar en cuenta en la visitación y la frecuencia de la visitación .

A. VISITACIÓN INTEGRAL

Estos son los elementos vitales para la vida y práctica cristiana en los que la Comisión de Visitación Integral debe poner énfasis:

1. Motivar a cada familia a vivir una vida centrada en Dios y de comunión personal y adoración congregacional (1 Juan 5:11; Hech. 2:47)
2. El fortalecimiento del espíritu de servicio (los. 24:15)
3. La invitación a celebrar el culto familiar, o la devoción personal a quienes viven solos, estudiando el año bíblico, el folleto de escuela sabática y el matinal (Juan 5:39)
4. La renovación del deseo de prepararse para la segunda venida de Jesús (Heb. 10:35-37)
5. La invitación a congregarse en el templo domingo, miércoles y viernes que sean noches de culto, así como el sábado para la Escuela Sabática y la Sociedad de Jóvenes (Heb. 10:25). La motivación a asistir puntualmente a los cultos y programas de la iglesia (Hechos 2:46)
6. La expresión de gratitud, reconocimiento y ánimo a quienes devuelven sus diezmos y de apoyo y exhortación a quienes no lo hacen, mientras se les instruye en la doctrina del diezmo y se les anima a practicarla (Mal. 3:8-12)
7. La expresión de gratitud a quienes cumplen el Plan de Dadivosidad Personal y de invitación a quienes no lo cumplen para que lo adopten (2 Cor. 8:1-7; Mar. 12:41-44)
8. La oración por y con los miembros de iglesia por sus necesidades (Hechos 12:5)
9. Dejar en las mentes de los visitados la promesa de que Dios satisfará todas nuestras necesidades conforme a su gloriosa riqueza (Filipenses 4:1)

B. ESQUEMA DE VISITACIÓN

Las visitas a los hogares de los miembros deben realizarse sin necesidad de una causa explícita o de fuerza mayor. Por lo menos una vez al mes, aun cuando el miembro participe de las reuniones del grupo pequeño y aparentemente esté en buenas condiciones espirituales.

1. El pastor visitará a los miembros de la junta directiva de la iglesia, a los líderes de los grupos pequeños, maestros de Escuela Sabática y a los casos especiales y necesarios que ameriten su atención, aunque esto no desestima visitar en general.
2. Los ancianos o directores (encargados) de Iglesia, así como los directores de Escuela Sabática, Ministerio Personal y Mayordomía visitarán a los líderes de los grupos pequeños y a los miembros.
3. Los líderes de los grupos pequeños y los maestros de Escuela Sabática visitarán a los miembros de su grupo pequeño una vez por mes.
4. Los miembros de los grupos pequeños visitarán sus intereses y a los miembros ausentes cada semana.
5. Cuando un miembro falta a la reunión del grupo pequeño o de la iglesia, hay que hacer planes inmediatos para visitarlo, lo cual ayudará al miembro a sentir que es tomado en cuenta. Por su parte, quienes hicieron la visita experimentarán un sentimiento de solidaridad que les ayudará espiritual y emocionalmente.
6. Si el miembro en cuestión no ha reiniciado su asistencia a las reuniones después de la visita de los hermanos, será el momento para que el líder vaya a hacer la segunda visita al miembro.
7. Si después de la segunda visita aún no reinicia su asistencia, entonces el líder del grupo pequeño solicitará al director de Escuela Sabática que lo acompañe a realizar la tercera visita.
8. La cuarta visita se realizará acompañado del anciano o de los encargados de la iglesia.
9. Si es necesario el pastor llevará a cabo la quinta visita. En muchas ocasiones el miembro del grupo pequeño se recuperará antes de la cuarta o quinta visita. Sin embargo el miembro que experimentó esas visitas sentirá que la iglesia tiene interés por su salvación y bienestar espiritual.

C. HACER LA VISITACIÓN

1. Es necesario visitar a todos los miembros aunque aparentemente no lo necesiten. Debe ser hecho con amor y respeto.
2. Las formas y los propósitos para realizar una visita pueden variar dependiendo de la condición de los miembros.
3. La asimilación de los principios bíblicos y la conformidad con las normas de la iglesia ubican a los miembros en diferentes condiciones, ya sea regular o irregular.

Enero, sábado 13

- 10 minutos de mayordomía
- Historia infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 MINIUTOS DE MAYORDOMÍA

Alguien está mirando

Un hombre decidió meterse en uno de los muchos campos de maíz que pertenecían a su vecino para robar un poco de maíz. Si saco un poco de cada campo, nadie se dará cuenta, pensó. De esa manera, tendré mucho maíz fácilmente. Entonces, esperó una noche oscura y nublada para llevar a cabo su plan. Furtivamente, salió de su casa, llevándose consigo a su pequeña hija.

“Cariño”, susurró, “quédate quieto y observa. Avísame si alguien aparece”. El hombre se deslizó en el primer campo de maíz y comenzó a recoger todo el maíz que pudo. Apenas había comenzado cuando escuchó a su hija decir en voz baja: “¡Papá, alguien te está mirando!”.

El hombre miró a su alrededor, pero no pudo ver a nadie. Puso todo el maíz que había recogido en una bolsa y se dirigió rápidamente al segundo campo. “¡Papá, alguien te está mirando!” la niña advirtió a su padre por segunda vez. El hombre miró por todos lados, pero nuevamente no vio a nadie.

Molesto, le dijo a su hija: “¿Por qué sigues diciendo que alguien me está mirando? He buscado por todos lados y no veo a nadie”.

“Papá”, susurró la niña señalando el cielo oscuro, “Alguien te está mirando desde arriba”.

Esta sencilla historia nos ayuda a comprender que cuando cometemos pecados solos, de noche y ocultos, en realidad estamos pecando en la presencia de Dios. Una de las formas más seguras de vivir fielmente es tener presente que Dios siempre está de nuestro lado. Esta comprensión no debe traernos miedo o inseguridad, sino alegría al saber que Dios, nuestro Salvador y nuestro

Redentor, camina a nuestro lado y que su presencia y compañía merecen la expresión de nuestra fidelidad.

Viviendo así, podremos permanecer fieles, incluso cuando estemos lejos de nuestro cónyuge. Podremos honrar a Dios incluso si somos los únicos cristianos en el salón de clases o en el trabajo. Viviremos de acuerdo con la voluntad de Dios incluso si todos los que nos rodean deshonran a Dios.

Llamado: Al expresar tu fidelidad a través de la devolución de diezmos y ofrendas, agradece a Dios por el privilegio de poder vivir y caminar en la compañía de un Dios de amor y misericordia.

II. Historia Infantil

¡Paren de pelear ahora!

“Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed, más el que bebiere del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed.” Juan 4:13-14

Objetivo

Es explicar que somos mayordomos de Dios cuando amamos a nuestros enemigos.

Recurso Utilizado

Una ropa o túnica de colores. Hojas blancas con pinturas de colores y un pincel.

Introducción

¿Quién ya vio dos niños peleando? ¿Quién ya peleó con otro niño? Muchos niños a veces se enojan con sus amiguitos, y hasta con su hermano, y terminan diciendo palabras que no agradan a Dios. ¡Eso no está bien!

Historia

José era un joven muy bondadoso y obediente, cuidaba de los animales de su padre junto con sus hermanos mayores. Pero ellos peleaban mucho, no podían conversar de manera amigable. Tenían muchos celos de José, porque era el hijo preferido de su padre Jacob. Si José estaba con deseos de comer algo especial, su padre le compraba; si quería un juguete nuevo, no necesitaba esperar hasta su cumpleaños, porque su padre enseguida se lo compraba. Un día recibió un regalo muy caro y especial, una túnica de colores (pintar varios colores en la hoja). En esa época, solo los reyes y príncipes tenían una ropa tan linda.

El corazón de los hermanos de José cada vez se llenaba más de maldad y odio (pintar un corazón y echar pintura negra). ¡Ellos hicieron algo terrible! Vendieron su hermano a hombres de una tierra lejana.

José tenía un corazón bondadoso y era fiel a Dios (pintar un corazón en la hoja). En Egipto, fue muy bendecido y llegó a ser gobernador de esa tierra. Dios tenía un plan para restaurar el corazón de los hermanos de José. Un día hubo una gran falta de alimentos, pero Dios le había dado las orientaciones a José de almacenar los alimentos, y sus hermanos fueron hasta Egipto para comprar comida. Cuando José vio a sus hermanos, su corazón se llenó de alegría. Cuando los hermanos supieron que ese hombre era José, su hermano, sus corazones que tenían maldad y odio, fueron transformados por el poder de Dios (rasgar el corazón manchado). Pidieron perdón por el mal que le habían hecho a su hermano y Dios restauró esa relación y sus corazones. (Pintar un corazón nuevo).

Llamado

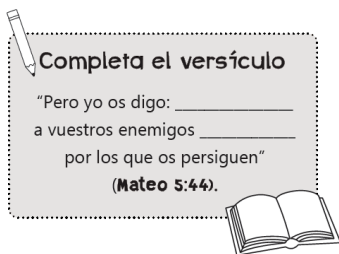
Siempre debemos amar a nuestros enemigos, como lo hizo José. Si en tu corazón comienzas a enojarte, con rabia, no te olvides de que Dios puede limpiar toda la maldad y restaurar cualquier relación.

ACTIVIDAD

Encuentra las palabras en negrita, en el cuadro de palabras cruzadas:

JOSÉ, HERMANOS, PELEA, CELOS, CORAZÓN, ALEGRÍA, PERDÓN

L	W	A	L	E	G	R	Í	A	P
H	P	J	Z	X	B	J	O	S	É
E	A	N	B	C	V	T	Y	P	Ñ
R	G	C	O	R	A	Z	Ó	N	W
M	B	P	X	Z	L	Y	K	O	P
A	E	I	E	H	S	D	B	C	E
N	T	Y	U	L	W	A	Ñ	F	R
O	M	N	P	C	E	L	O	S	D
S	V	R	H	R	Z	A	M	L	Ó
B	G	T	J	K	Z	S	T	P	N



III. SERMÓN DE MAYORDOMÍA

Tema: El don del tiempo

Lectura Bíblica: Oseas 10.12-13

Objetivo del sermón

Presentar el tiempo como un don dado por Dios y mostrar los principios bíblicos sobre cómo utilizar el tiempo de manera que se honre a Dios.

Introducción

¿Qué diferencia pueden hacer tres minutos y medio? Bueno, depende. Depende de quién es usted; depende de qué sucede a su alrededor; depende de qué está haciendo. La noche era clara y fría; la luna y las estrellas brillaban en el cielo del Ruhr en Alemania. Pero durante la noche, un hombre cayó desde una altura de casi seis mil metros; y cayó sin perder la conciencia, y sin paracaídas. Estaba muy asustado. Era el 4 de noviembre de 1944. El lugarteniente Joseph Herman, piloteaba un avión de la Real Fuerza Aérea Australiana: el bombardero Handley Page Halifax B.III. Se encontraba en una misión de guerra, sobrevolando una región de Alemania. Cuando estaba por encima de los seis mil metros, fue alcanzado por fuego enemigo. El avión de Herman comenzó a incendiarse, así que dio la orden de tirarse. Poco tiempo antes, él se había quitado el paracaídas porque le resultaba incómodo. Mientras iba cayendo al vacío, el avión explotó.

Mientras caía, trató de pensar cuánto tiempo demoraría en recorrer esos casi seis mil metros. A su alrededor, los rayos parpadeantes de reflectores iluminaban el cielo. Y ahora tenía muchos objetos oscuros que caían junto con él. Eran los escombros de su propio avión que bajaban en picada a 150 kilómetros por hora. Quizá su paracaídas estaba cayendo también. ¿Podría él alcanzar a tomarlo y ponérselo y...?

Mientras seguía en posición invertida, de cabeza para abajo y pies hacia arriba, se preparó para morir. En realidad, primero comenzó a agitarse y gritar, pero

se dio cuenta que no servía más que para perder energía. Así que decidió aflojar sus músculos y mirar los ríos y lagos que estaban abajo.

¿Cuánto más pasaría hasta que estuviera muerto? ¿Cuánto más viviría?

¡PUMP! Algo le cayó encima. Instintivamente lo tomó; en realidad se aferró con todas sus fuerzas usando sus dos brazos.

Dejemos por un momento a Herman, sosteniéndose de algo en el aire.

¿Sería crucial el tiempo mientras caía sin paracaídas? ¿Qué pasa con su vida, hermano, y con la mía? ¿Es crucial el tiempo? ¿Existe calidad de tiempo compartido con aquellos que son importantes para nosotros? ¿O esas relaciones interpersonales están distanciadas? ¿Hay algunos a quienes prácticamente no les prestamos atención, o incluso los evitamos? ¿Será que nuestro enojo, dolor, disgusto, orgullo y falta de misericordia y perdón están poniendo barreras? ¿Podrá ser que hemos ganado una batalla y sin embargo perdimos la guerra al desperdiciar cosas que son preciosas y tiernas debido a la dureza de nuestros corazones?

Entonces surge la pregunta ¿Cómo podemos vivir la vida sin tener cosas para recriminarnos? Estamos apurados. Estamos presionados por obligaciones. Tenemos expectativas y sueños. Muchas veces, estamos tan cansados, que nos sentimos como si estuviéramos en caída libre. ¿Y cómo podemos tener tiempo de calidad con nuestros amados, en medio de un mundo tal?

Tengo algunas sugerencias

Formas de crear tiempo de calidad

El tiempo de calidad con nuestros seres amados —especialmente con los niños— es más importante que un desayuno apresurado o el programa de TV favorito; o nuestras actividades sociales por Internet, o nuestra carrera por la vida.

Algunos deben recordar la canción “El gato está en la cuna” de Harry Chapin.

“Mi niño llegó solo hace unos días. Vino al mundo de la forma habitual,

pero había aviones que tomar y facturas por pagar. Así que aprendió a caminar mientras yo estaba lejos. Y comenzó a hablar antes de que me diera cuenta.

Y mientras crecía, él decía: Voy a ser como tú, papá.

Mi hijo cumplió diez años solo hace unos días. Él me dijo: Gracias por la pelota papá, vamos a jugar.

¿Puedes enseñarme a arrojarla?

Yo le dije: Hoy no, tengo mucho que hacer”. Y él me respondió: Está bien, y se alejó.

Pero no se le borró su sonrisa. Y dijo: ¿Sabes? voy a ser como él, oh sí, Sepan que voy a ser como él.

Hace mucho tiempo que me jubilé. Mi hijo se mudó, lo llamé hace unos días y le dije: Me gustaría verte, si es que puedes

Él respondió: Me encantaría papá, si tuviera tiempo, pero sabes, mi trabajo está lleno de problemas y los niños tienen influenza, pero fue agradable hablar contigo papá.

Fue en verdad agradable hablar contigo.

Y cuando colgué el teléfono me di cuenta de que, él creció igual a mí.

Mi hijo es igual a mí”.

Hay algo profundamente triste en esta canción. El papá estuvo demasiado ocupado para relacionarse con su hijito cuando era niño, y cuando está listo para dedicarle tiempo, el hijo está demasiado ocupado y tiene que vivir su vida, en lugar de pasar tiempo con su padre.

Aquí le comparto algunas ideas:

- Culto familiar. Un buen lugar para comenzar esta relación estrecha es a través del culto familiar. Orar juntos cada mañana y cada noche estrecha

vínculos, a la vez que adoramos a la Persona más importante en nuestras vidas y familias.

- Conversaciones atentas y significativas. Tiempo de calidad significa dejar de lado todo lo electrónico. Significa mirar a los ojos, escuchar y participar en una conversación activa.
- Actividades en familia. Tiempo de calidad es hacer cosas juntos, leer, comentar un libro, pero lo realmente importante es descubrir los deseos y necesidades del resto de la familia.

Surge la pregunta: ¿es posible tener tiempo de calidad cuando estamos alejados por varios kilómetros? La tecnología lo hace más fácil. Podemos llamarnos, escribir cartas, e-mails, mensajes, etc. Lo importante es estar en contacto, demostrar interés.

Tiempo personal con Dios

Dios desea darnos el regalo del tiempo a través de una relación de calidad con él. Juan lo describe con hermosas palabras: “Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo” (Apoc. 3:20).

El profeta Oseas, al hablar con los hijos de Israel, les recuerda (10:13): “Habéis arado impiedad y segasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira, por- que confiaste en tu camino”.

Hermanos, ¿qué están arando ustedes? ¿Qué están sembrando? ¿Qué es lo realmente importante en su vida? ¿Están sembrando indiferencia, crítica, orgullo? ¿O están sembrando cosas de importancia eterna?

Oseas también les dijo (10:12): “Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho, porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia”.

Si comparamos el tiempo que pasamos con Dios, con el tiempo dedicado a mirar televisión, leer, estar conectados a través de Internet o en cualquier otra cosa que acapara nuestro “tiempo libre”, ¿cómo resultaría dicha comparación? ¿Está hambriento y sediento por conocerlo mejor? ¿Aprecia lo que él ha hecho para salvarlo? ¿Qué hará para que su tiempo con Dios pueda ser

expandido a fin de permanecer más tiempo en esa mesa que él también ofrece compartir?

CONCLUSION

Volvamos a Herman. Lo dejamos cuando repentinamente algo cayó encima de él y de forma instintiva se aferró fuertemente de eso con ambos brazos.

¿Qué era? Un par de piernas.

Una voz surgió de la oscuridad y desde un poco más arriba le preguntó: “¿Quién eres?”. Era la voz de uno de los subalternos que estaban en la misma misión, dentro del mismo avión: John Vivash.

“Soy yo”, respondió Herman.

Los dos sorprendidos hombres tocaron tierra juntos en silencio. Los pies de Vivash golpearon el pecho de Herman, y le rompieron dos costillas, pero milagrosamente, ambos sobrevivieron con un solo paracaídas.

Cuando pudieron calmarse, trataron de analizar cómo había sucedido todo. Vivash quedó inconsciente por la explosión y comenzó a caer rápidamente, hasta que fue despertando de su inconsciencia. En ese momento, sin estar siquiera muy conectado con la realidad, tiró la cuerda del paracaídas.

Cuando el semi inconsciente Vivash tiró de la cuerda, mientras el paracaídas salía del envoltorio que estaba contra su pecho, su cuerpo comenzó a hama

carse en el vacío como si fuera un péndulo. En uno de los extremos de ese ir y venir, se encontró con el cuerpo de Herman, que en ese momento caía casi horizontalmente. Fue en ese instante que Herman pudo aferrarse a las piernas de Vivash quien también estaba casi horizontal.

Si Herman hubiera estado apenas treinta centímetros más lejos, no se hubiera producido la colisión entre ambos. Si esta colisión se hubiese producido una fracción de tiempo antes o después, el impacto los hubiera matado a ambos, o hubiera sido de tal magnitud que Herman no hubiera podido aferrarse a las piernas de Vivash. Pero el milagro había sucedido y aun con dolor en sus brazos por el tremendo esfuerzo, pudo mantenerse unido a su compañero, aun

cuando Vivash le pedía que no se aferrara tan fuertemente. Pero para salvar su vida, no había alternativa: tenía que sostenerse con todas sus fuerzas.

El tiempo es el elemento que iguala diariamente a todos los seres humanos. Cada persona tiene exactamente la misma cantidad fijada. Nuestros relojes marcan los mismos segundos, minutos y horas. En la Biblia, el tiempo es sinónimo de vida (Salmo 90:13; Eclesiastés 3:1). Por lo tanto, el tiempo es un don de Dios porque la vida es un don de Dios. El tiempo es un recurso no renovable. No se puede reciclar. No se puede acumular como el dinero. Sólo se puede gastar. El tiempo es vida.

LLAMADO

Cada uno de nosotros está en caída libre en este mundo. Como si el gran avión hubiera explotado, tenemos que aferrarnos a Jesús como nuestra única esperanza de poder llegar con seguridad a la Patria celestial.

Aférrese muy fuertemente a Jesús. Sosténgase sabiendo que su vida depende de esto. Porque realmente, es así. Quiero terminar este sermón desafiando a cada uno de ustedes a revisar la forma en la que estamos utilizando nuestro tiempo y establecer momentos diarios para la comunión con Dios y la comunión con las personas que amamos. Para ello tenemos que revisar el tiempo que utilizamos para otras cosas menos importantes. ¿Cuántos de ustedes están dispuestos a hacerlo hoy?

**CONVOCATORIA
DE CONSAGRACIÓN 2024**



SIEMPRE DANDO

Gracias

PREGUNTAS BÁSICAS

CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN

1. ¿QUÉ ES LA CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN?

CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN es una semana de impacto espiritual en las iglesias y congregaciones, la cual hace un llamado a la santidad, el servicio y a una vida renovada por el Espíritu Santo.

2. ¿CUÁNDO SE REALIZARÁ LA CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN?

La CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN se realizará del 18-24 de febrero del 2024, en todas las iglesias adventistas de las misiones y asociaciones en la Unión Guatemalteca.

3. ¿QUIÉNES SERÁN LOS PREDICADORES DE LA CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN?

Ancianos de iglesia, directores de mayordomía de la iglesia local, líderes de grupos pequeños, pastores de distrito y administradores.

4. ¿EN QUE SE FUNDAMENTA LA CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN?

Joel 2:15-16 "Convocad asamblea ... Santificad la reunión". La palabra de Dios y el libro de Joel nos llama a un reavivamiento y una reforma que lleva como objetivo recibir, la plenitud del Espíritu Santo en la lluvia tardía, la cual nos capacita para cumplir la misión, preparar a un pueblo para la segunda venida, e irnos a casa, tal como Jesús lo prometió en Juan 14:1-3 es por eso que Elena G White escribió:

"¿No tendrá el pueblo de Dios, con más frecuencia, santas convocatorias para dar gracias a Dios por sus ricas bendiciones? ¿No hallaremos tiempo para alabar a Cristo por su descanso, paz y gozo, y manifestar por nuestro agradecimiento diario que apreciamos el gran sacrificio que hizo en nuestro favor a fin de que pudiésemos participar de la naturaleza divina? ¿No hablaremos del reposo que nos espera en el paraíso de Dios, y de la honra y la gloria que aguardan a los siervos de Jehová? "Y mi pueblo

habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo". Isaías 32:18 (Consejo para Maestros 276).

5. ¿CUÁLES SON LOS ELEMENTOS, OBJETIVOS Y DESAFÍOS DE ESTA CONVOCATORIA DE CONSAGRACIÓN?

ELEMENTOS:

1. Predicación y enseñanza de la palabra de Dios.
2. Oración intercesora.
3. Visitación a todos los miembros.

OBJETIVOS:

1. Reavivamiento y reforma.
2. Cumplimiento de la Misión.

DESAFÍOS:

1. Motivar a cada miembro a una entrega y comunión personal, diaria.
2. Motivar a cada familia a tener una experiencia, más profunda y plena con Dios.
3. Restaurar el altar familiar.
4. Convocar reuniones y asambleas, con propósito.
6. Involucrar a 100,000 miembros en toda Guatemala en el fiel cumplimiento de la misión bajo el lema TODA LA FAMILIA EN MISIÓN.

ORGANIZACIÓN

1. MOVILIZACIÓN DE IGLESIA

Para movilizar a la iglesia necesitamos considerar algunos aspectos:

Primero debemos comenzar orando por esta semana que será una gran bendición. Luego necesitamos comprometer a la mayor cantidad de líderes y miembros de la iglesia. Entre los líderes principales que deben ser comprometidos, y que tienen mayor influencia local son: los ancianos de iglesia. Luego debemos comprometer al director de Mayordomía Cristiana y de Ministerios Personales, quien a su vez debe comprometer a cada Líder de GP. Si los Líderes de GP's participan entonces los miembros también lo harán. También debemos comprometer al director JA, quien tiene una gran influencia sobre los jóvenes de la iglesia. También el director del Club de Conquistadores debe participar en la Santa Convocación. Si se lo involucra se asegurará la asistencia no sólo de los menores sino también de sus padres. A los

Ministerios Femeniles, que son pieza fundamental en el movimiento de las damas en nuestras congregaciones.

2. PUBLICIDAD

Aproveche toda oportunidad que brinde la iglesia local para informar de la Santa Convocación. Sáquele provecho a la Escuela Sabática, los minutos misioneros antes del Culto de Adoración, la Sociedad de Jóvenes, los anuncios en los días miércoles de oración y en la reunión de GP's. Coloque materiales en redes sociales, banner, etc., use toda su creatividad.

3. VISITACIÓN

PASO 1: SELECCIONANDO LAS PAREJAS VISITADORAS

Se debe seleccionar las Parejas Visitadoras (PV), que deben incluir a los miembros de junta directiva, diáconos, líderes de Grupos pequeños o maestros de Escuela Sabática. Sin embargo, existen dos requisitos indispensables que deben cumplir toda PV: 1) Estar dispuestos a cumplir con el rol de visitación 2) Ser entrenados para hacer visitación y entender el propósito de visitar los hogares. El pastor distrital es el responsable directo de seleccionar su equipo de PV, junto con la junta de iglesia, y de entrenarlas. Nuestra meta es llegar al 100% de las familias durante la semana.

PASO 2: ORGANIZANDO LA VISITACIÓN

A) Se necesita hacer una relación de cuántas familias o personas tiene en total cada iglesia para visitar durante un día o durante la semana. Luego se debe designar a cada PV un número de familias para visitar. Un detalle importante: Considere el perfil de cada PV. Las PV más experimentadas deben visitar a las familias o casos más complejos.

B) La Comisión de Mayordomía debe coordinar los días y horarios en que cada PV realizará la visita a cada familia de la iglesia. Pero, si el número de familias a visitar es muy grande, entonces cada PV debería coordinar día y hora exacta de visita; y luego reportar el itinerario a la Comisión de Mayordomía. El pastor distrital es el responsable de esta coordinación.

PASO 3: MAXIMIZE EL TIEMPO DE VISITA

Si entre una visita y la siguiente existe una regular distancia, entonces se realizarán menos visitas. Para esto zonifique sus visitas. Ejemplo: La PV 1 trabaja con toda la colonia "Keneddy", la PV 2 trabaja con toda la colonia "San Rafael", etc.

RECOMENDACIONES IMPORTANTES

✓ Una visita de calidad no debe durar menos de 20 minutos y en lo posible no extenderse más de 30 minutos. Si dura poco tiempo no es significativo, y si dura demasiado puede afectar a las siguientes visitas. Mida su tiempo en cada visita.

✓ Los casos especiales (apostasía, resentimiento, problemas familiares etc.) deben ser tratados directamente con el pastor distrital. Se entiende que el pastor tiene una mayor experiencia para tratar casos como éstos.

✓ Si en su municipio existen restricciones, puede optar por visita virtual en última instancia, pero no deje de atender a los miembros de la iglesia

4. DÍA DE PACTO

¿QUÉ ES EL DÍA DE PACTO?

Es una fiesta espiritual y una oportunidad que tiene la iglesia de reanudar su compromiso con Dios de fidelidad en cada área de nuestra vida. Es el sello de nuestro compromiso con Dios puesto en práctica.

¿CÓMO LO HACEMOS?

- Durante la visitación en la semana se estará haciendo un llamado a la fidelidad en los diferentes aspectos de la vida cristiana (oración, estudio de la Biblia, testificación, observancia del sábado, etc.).
- Debemos preparar un altar especial en un lugar visible de la Iglesia. Procure que el altar sea atractivo y que invite a la iglesia a entregar lo mejor para Dios.
- Luego cada feligrés llenará una tarjeta de compromiso (Pacto) y que conservará de forma personal para recordar su compromiso con Dios. La tarjeta no se llevará al altar, únicamente el talón con información general.

¿QUÉ HARÉ ANTES DE LA SEMANA?

1. Mucha oración previa para que las predicas y las visitas puedan impactar.
2. Anunciarla con tiempo por medio de volantes, afiches, anuncios, en la PC, la radio.
3. Tener la Iglesia estructurada y organizada.
4. Tener la comisión de visitación y mayordomía activa.
5. Con tiempo asignar un hermano para que guíe al Pastor en la visitación.
6. Que la comisión de mayordomía sea la responsable de la programación de la Iglesia local.
7. Preparar las comisiones de acción.
 - a. Plataforma
 - b. Música
 - c. Recepción
 - d. Oración
 - e. Visitación
 - f. Otras
8. Preparar un programa breve a menos e interesante para cada noche que incluya:
 - a. Servicio de canto
 - b. Bienvenida
 - c. Mensaje Musical
 - d. Momentos de Oración
 - e. Testimonio
 - f. Himno Tema

- g. Mensaje
- h. Llamado
- i. Oración Final

EL PROGRAMA NO DEBE DURAR MÁS DE 1:15 MINUTOS.

¿QUÉ HARÉ DURANTE LA SEMANA?

1. Tener el lugar abierto 30 minutos antes.
2. Tener un equipo de recepción.
3. Hacer cada noche el conteo de los asistentes.
4. Desarrollar puntualmente el programa.
5. Tener buenos especiales cada noche.
6. Visitación intensa cada día con el pastor o predicador y la comisión de visitación.
10. Tener los pactos listos para entregarlo a cada miembro el último sábado.
11. Hacer el pacto de fidelidad con cada miembro y llevarlo a una entrega completa a Dios. (Se puede hacer un altar e invitar al miembro a entregar la colilla).
12. Tener lápiz y lapiceros.
13. Preparar el informe de la semana.
14. El director de mayordomía juntamente con la comisión será el responsable en la Iglesia local.

¿QUÉ HARÉ DESPUÉS DE LA SEMANA?

1. Evaluar cómo se desarrolló la semana en la iglesia local e identificar donde tuvo fortalezas y debilidades.
2. Identificar de la totalidad de familias y miembros cuantos se lograron visitar.
3. Continuar con un plan de visitación sistemática.
4. Visitar a cada uno de los hermanos que hicieron su pacto con Dios, para animarlos y fortalecerlos.



Baja las presentaciones en PowerPoint en el siguiente enlace o Escanea con la cámara de tu teléfono el QR

https://www.mediafire.com/folder/bxm651v7mjnva/Santa_convocatoria_2024



SIEMPRE DANDO

Gracias



Mi pacto solemne



BUSCAR a Dios todos los días de mi vida, al levantarme y al acostarme, por medio de la **ORACIÓN**, el **ESTUDIO** de la Biblia, del **ESPIRITÚ DE PROFECIA** y de la **LECCIÓN** de la Escuela Sabática.



CUIDAR mi cuerpo con nuevos **HÁBITOS SALUDABLES**, poniendo en práctica los **PRINCIPIOS** dados por Dios a través de su palabra, para **SERVIDR** de mejor manera al Señor.



TRABAJAR para Dios compartiendo las **BUENAS NUEVAS** a mis **AMIGOS, FAMILIARES** y otros. **DESEO** ser parte de **TODA LA FAMILIA EN MISIÓN**, para **DISCIPULAR** y **ALCANZAR** un alma para Cristo.



DEDICAR mis recursos **FIELMENTE** al Señor, a través de mis diezmos y ofrendas, como resultado de una vida **SANTIFICADA** y una **EXPERIENCIA** profunda con Jesús.



NOMBRE: _____

FECHA: _____



1

PAGADO CON SANGRE

DÍA 1

✓ Introducción - Pagado con un vaso de leche

Un joven que pagaba sus estudios universitarios trabajando como vendedor ambulante, sentía hambre, pero no tenía dinero para almorzar. Decidió vencer la vergüenza que le daba mendigar para pedir algo de comer en la próxima puerta que tocara. No obstante, perdió su temple cuando una hermosa joven le abrió la puerta. En lugar de pedir comida pidió solo un vaso de agua. Ella percibió que el joven estaba hambriento y le trajo un vaso de leche.

Él se lo tomó tímidamente y preguntó: "¿Cuánto le debo?". "No me debe nada", respondió ella. "Mi madre nos enseñó a nunca aceptar pago por hacer un favor". "Entonces le agradezco de corazón", respondió el joven. Aquel joven llamado Howard Kelly se fue de aquella casa, no solo sintiéndose fortalecido en su cuerpo sino también en su fe en Dios y en la humanidad. Antes del incidente estaba pensando en rendirse y renunciar.

Muchos años más tarde aquella joven, de mayor edad, se enfermó gravemente. Los doctores locales estaban muy preocupados. Finalmente la enviaron al hospital de la gran ciudad donde practicaba un famoso especialista en aquella enfermedad. Cuando el médico se dio cuenta del nombre de su nueva paciente y del pueblo de procedencia, inmediatamente se levantó y fue a verla. La reconoció inmediatamente.

Volvió a su oficina resuelto a hacer todo lo posible para salvar su vida. La lucha fue larga pero la dama se salvó. Por su parte la señora estaba muy preocupada pensando que el precio de su estancia en el hospital sería muy elevado. Sin que ella lo supiese, el doctor envió órdenes que le pasaran a él la cuenta final. Después de ver el estado de cuenta de la paciente, escribió un mensaje al pie de la cuenta antes de que fuese enviada a la señora.

Cuando ella recibió el sobre con el estado de cuenta lo abrió con gran temor, pensando que pasaría el resto de sus días pagándola. Lo miró y vio la cuantiosa cifra. Pero su asombro fue mayor cuando leyó al pie de la lista: Todo Pagado por completo con un vaso de leche. Firmado: Dr.

✓ Transición:

Howard Kelly. Lágrimas de felicidad brotaron de sus ojos al tiempo que su corazón lleno de alegría oraba diciendo: "Gracias Dios porque tu amor fluye a través de los corazones y manos humanas".

Esta historia nos muestra que un acto de bondad produjo tal agradecimiento que pudo salvar la vida de esta dama. La historia nos lleva a hacernos una pregunta: ¿Qué nos motiva a dar gracias a Dios? El apóstol Pablo nos exhorta en 1 Tesalonicenses 5:18 con las siguientes palabras: "Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.". Este es nuestro texto clave para esta semana y del cual derivamos el título de esta santa convocatoria: "Siempre dando gracias".

Hay un relato en el evangelio de Lucas que nos ayuda a comprender qué debe motivarnos a siempre dar gracias a Dios. Lo encontramos en Lucas 17:11 – 19. Es la historia donde Jesús sana a diez leprosos. Siempre daremos gracias a Dios al comprender las tres verdades espirituales acerca de la gratitud que se presentan en este texto bíblico.

EXPOSICIÓN:

Lucas 17:11 al 19, Las tres verdades espirituales acerca de la gratitud

La primera verdad espiritual que se presenta es la condición miserable en la que se encuentran los diez hombres.

La encontramos en los versículos 12 y 13: "12 Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos 13 y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ¡ten misericordia de nosotros!". El texto presenta que diez leprosos salen al encuentro de Jesús. Pero se paran lejos de Él y claman por misericordia. ¿Por qué la Biblia presenta este cuadro? Porque eran leprosos. Para comprenderlo más claramente hay que leer lo que la Biblia dice acerca de esta enfermedad.

Levítico 13:45 – 46 nos presenta lo que sucedía a la persona que era declarada con lepra: "45 Y el leproso en quien hubiere llaga llevará vestidos rasgados y su cabeza descubierta, y embozado2 pregonará: ¡Inmundo! ¡Inmundo! 46 Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro, y habitará solo; fuera del campamento será su morada." El ser declarado leproso condenaba al enfermo a una vida de soledad y sufrimiento.

El leproso debía abandonar su hogar y su familia. Debía habitar solo fuera de las ciudades y poblados. Debía habitar lejos de las personas que estaban sanas. Cuando el leproso se trasladaba a algún lugar o alguna persona se acercaba al lugar donde se encontraba, debía gritar: ¡Inmundo! ¡Inmundo!, para alertar a la persona que un leproso estaba cerca. Así la persona podía tomar las medidas del caso y alejarse del leproso para no ser contagiado.

Lo más triste de ser leproso era que no se podía adorar a Dios de la manera normal como lo podían hacer los que estaban sanos. El leproso también estaba desterrado de adorar a Dios. Su lepra lo alejaba del templo y de Dios. El leproso estaba destinado a una experiencia caótica y miserable. Se puede ver que estos hombres al sufrir de la misma enfermedad se habían asociado para hacer más llevadera su existencia. Se apoyaban mutuamente.

En cierto sentido espiritual, se podría decir que el ser humano también se encuentra en una situación caótica por causa del pecado. Sufrimos de la lepra del pecado y ella nos ha robado toda esperanza. Pero en medio de esta situación miserable, tanto de los leprosos como la del ser humano, el texto presenta la segunda verdad espiritual.

La segunda verdad espiritual que se presenta es que Jesús está en camino para sanarlos.

Los versículos que leímos aparentemente presentan la idea que fueron los leprosos los que fueron al encuentro de Jesús, para clamar por su misericordia, cuando Él entra en la aldea. Pero si estudiamos este pasaje bíblico a la luz de lo que la Biblia presenta con relación a Jesús y la lepra, se puede afirmar que Jesús tenía un plan intencional de ir a estos leprosos para sanarlos.

Alfonso Roper Berzosa comenta en su diccionario enciclopédico menciona que “precisamente por su condición desesperada, los leprosos son objeto de las promesas mesiánicas”. Roper presenta cuatro razones:

1. Isaías describe al Siervo Sufriente (Jesús) evitado por todos como un leproso; se halla en tal estado porque carga con los pecados del pueblo. “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. (Isaías 53:3; véase hasta el v. 12).
2. La enfermedad, que es consecuencia del pecado, es quitada por Jesús, con su sacrificio redentor. “para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias” (Mateo 8:17).
3. Por la razón anterior, la curación de los leprosos está entre las señales que indica que el Reino de Dios ya está entre los hombres. “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8). “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Mateo 11:5).
4. En la curación de otras enfermedades se usa el verbo *iáomai*, sanar; pero en la eliminación de la lepra se utiliza el verbo *katharizo*, limpiar, purificar. Se usa este verbo para referirse a la terminología cultural que expresa y afirma que los leprosos no solo quedan limpios, sino que son limpios y

puros. Se enfatiza el hecho que la lepra ha sido superada y eliminada en el Reino de Dios.

Queda claramente establecido que los leprosos tenían un lugar importante en la agenda salvífica de Jesús. Además de estas razones que ofrece Roper, un análisis del viaje de Jesús refuerza la idea de la intencionalidad de Jesús con los leprosos. En Lucas 17:11 se lee: “Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea”. Se presenta a Jesús viajando hacia la ciudad de Jerusalén. Pero lo que hace Jesús es alejarse de Jerusalén, ya que viaja hacia el norte. ¿Por qué?

El Comentario bíblico adventista sugiere que “este viaje debe ser el mismo que se menciona en Juan 11:54, durante el cual Jesús y sus discípulos se retiraron hacia el norte desde Betania y Jerusalén para evitar la manifiesta hostilidad que se produjo a raíz de la resurrección de Lázaro (vers. 53). Este viaje hacia el norte los habría llevado hasta los límites de Galilea. De este modo, aunque Jesús en verdad se iba alejando de Jerusalén, estaba haciendo la última gira que finalmente lo llevaría de nuevo a esta ciudad y a la cruz”.

Antes de morir en la cruz, Jesús realizaría algunos milagros intencionadamente. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Por qué Jesús hizo milagros? Quiero compartir tres cortas citas del libro *El Deseado de todas las gentes* que nos ayudarán a comprender por qué Jesús hizo milagros:

1. Capítulo 12, pág. 94.3: “Ni en esta ocasión, ni en ninguna otra ulterior en su vida terrenal, realizó él un milagro en favor suyo. Sus obras admirables fueron todas hechas para beneficio de otros”.
2. Capítulo 34, pág. 334.1: “Cristo no realizó nunca un milagro que no fuese para suplir una necesidad verdadera, y cada milagro era de un carácter destinado a conducir a la gente al árbol de la vida, cuyas hojas son para la sanidad de las naciones”.
3. Capítulo 44, pág. 373.4: “El mayor significado de sus milagros se ve en el hecho de que eran para bendición de la humanidad. La más alta evidencia de que él provenía de Dios estriba en que su vida revelaba el carácter de Dios”.

Sus milagros eran hechos para beneficio de las personas, para suplir una necesidad verdadera en sus vidas, para acercarlos al árbol de la vida, para traer bendición a sus vidas. Así les revelaba a ellos el carácter de Dios o sea el amor de Dios hacia ellos. Eso es lo que Jesús iba a hacer con los diez leprosos. Y no solo con los diez leprosos, sino que su misericordia también realizará el milagro que tú necesites en tu vida, para mostrarte su amor hacia ti. Podemos expresar junto al salmista cuando dice: “Den gracias al único que puede hacer milagros poderosos. Su fiel amor perdura para siempre” (Samos 136:4 Nueva Traducción Viviente).

La tercera verdad espiritual que se presenta es que la gratitud genuina nace de la misericordia de Dios. Los diez leprosos al saber que Jesús va en dirección del lugar donde ellos se encuentran, salen a su encuentro y parándose lejos, claman a Él diciéndole: “¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!”. La reacción de Jesús es diferente a la mayoría de los milagros que Él realizó. No los sana directamente. El versículo 14 nos indica lo que Jesús hizo: “Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados”.

Camino al templo, fueron sanados. Como lo expuso anteriormente Alfonso Roperio Berzosa, Lucas usa el verbo *katharizo*, indicando la Biblia que no solo quedan limpios, sino que ahora son y están limpios. Lo interesante es que Lucas al referirse al samaritano en el versículo 15, cambia del verbo *katharizo* al verbo *iaōmai*. Veamos el cambio de verbo: “14 Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados *katharizo*]. 15 Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado [*iaōmai*...].

¿Por qué Lucas cambia de verbo? Para “llamar la atención sobre el Señor, el Sanador sobrenatural, es decir, más allá de la curación física en sí misma y sus beneficios”.⁵ El samaritano al verse no solo limpiado, sino también sanado, experimentó una gran gratitud en su corazón. Eso lo hizo regresar a Jesús para agradecerle. “15 Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, 16 y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y este era samaritano”.

Este cambio de verbo nos ayuda a entender por qué los otros nueve leprosos no regresaron con Jesús. Estos eran judíos y posiblemente razonaron de la siguiente manera: “Somos hijos de Abraham. Clamamos al Maestro Jesús que tuviera misericordia de nosotros. Camino al templo fuimos sanados. Este es nuestro derecho como hijos de Abraham. Lo que resta es presentarnos ante los sacerdotes”. No había ni una sola pizca de gratitud en sus corazones. Consideraban esto como su derecho. Por lo tanto, siguieron su camino.

El samaritano comprendió que no solo había recibido la curación de su cuerpo con los debidos beneficios que estos representaban para él. Ahora podía volver a su hogar con su familia. Su atención fue dirigida por el Espíritu Santo a la persona de Jesús, el Sanador sobrenatural. Comprendió que había recibido algo más que la simple curación de su cuerpo. Tuvo un encuentro personal con Jesús que transformó su vida.

El relato bíblico termina con la lección que Jesús quería dejar en la mente de sus discípulos. “17 Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? 19 Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado”. No se trata de si eres judío o eres samaritano. Se trata de la fe en Jesús que produce verdadera gratitud en el corazón y en la vida del verdadero creyente. Se trata de la salvación y del perdón que Jesús pagó con su sangre en la cruz del calvario. Al contemplar a Jesús en la cruz, nuestra vida será

transformada por el amor de Dios y entonces amaremos a Jesús y siempre daremos gracias a Dios por lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz.

“Cuando los diez leprosos vinieron a Jesús para ser sanados, les ordenó que fuesen y se mostrasen al sacerdote. En el camino quedaron limpios, pero uno solo volvió para darle gloria. Los otros siguieron su camino, olvidándose de Aquel que los había sanado. ¡Cuántos hay que hacen todavía lo mismo! El Señor obra de continuo para beneficiar a la humanidad. Está siempre impartiendo sus bondades. Levanta a los enfermos de las camas donde languidecen, libra a los hombres de peligros que ellos no ven, envía a los ángeles celestiales para salvarlos de la calamidad, para protegerlos de “la pestilencia que ande en oscuridad” y de la “mortandad que en medio del día destruya;” (Salmos 91:6). pero sus corazones no quedan impresionados. El dio toda la riqueza del cielo para redimirlos; y, sin embargo, no piensan en su gran amor. Por su ingratitud, cierran su corazón a la gracia de Dios. Como el brezo del desierto, no saben cuándo viene el bien, y sus almas habitan en los lugares yermos6”(El Deseado de todas las gentes, cap. 36, p. 313).

CONCLUSIÓN:

✓ **Recapitulación:** Para concluir hermanos (as), quiero recapitulares qué fue lo que estudiamos en esta ocasión:

APELACIÓN:

Invitación y llamado: Te invito a siempre dar gracias a Dios porque Él es tu Sanador divino.

Oremos.

2

Creador, Redentor y Sustentador

DÍA 2

✓ Introducción – El barquito rescatado

Se cuenta la historia de un niño que, con esfuerzo y persistencia, talló un barquito velero de madera muy liviana, lo lijó, lo pintó y le acopló una pequeña vela. El juguete, además de funcionar, resultó muy atractivo. Cuando el muchachito lo llevaba al agua, la brisa lo empujaba de forma suave, asemejándose a un barco de verdad. Un día, jugando con el velero a la orilla de un río, el viento comenzó a soplar a fuerte velocidad y, entre el viento y la corriente, la ingeniosa embarcación se precipitó río abajo hasta desaparecer.

Disgustado, el niño lo buscó desesperadamente pero no logró encontrarlo. Finalmente, regresó a su casa con el tremendo peso de la pérdida. Semanas después, haciendo recados en la ciudad, el muchacho se sobresaltó al ver en un escaparate de objetos usados un barquito que se parecía mucho al que había perdido. Entró en la tienda, lo observó de cerca y, efectivamente, ¡era su barco de juguete! Reconocía las marcas, las formas, los tonos y todo detalle con la precisión que un artista reconoce su obra.

Cuando el tendero se acercó, el niño exclamó con certeza: ¡Este barco es mío! Lo sé porque yo mismo lo fabriqué y el río se lo llevó. El tendero le explicó en tono incrédulo que una persona le había vendido el barquito y ahora le pertenecía a él. En fin, el comerciante se retiró diciendo: Si lo quieres, tendrás que comprarlo. Con gran esfuerzo, el niño trabajó cuanto pudo para juntar el dinero. En cuanto tuvo lo suficiente, acudió presuroso a la tienda y compró el preciado velero. Abrazándolo, le habló con ternura diciendo: Eres mío. Yo te hice y ahora te he comprado por precio.

El barquito de la historia era apreciado significativamente por el niño, no solo por haberlo hecho, sino por haberlo comprado después que se le extravió, cuando jugaba con él en el río. Ayer comprendimos que nos motiva a siempre dar gracias a Dios.

EXPOSICIÓN:

Hoy vamos a estudiar el Salmo 100. En este salmo encontramos las tres razones principales por la que siempre debemos dar gracias a Dios.

La primera razón principal que encontramos para siempre dar gracias a Dios es que Él es nuestro Creador v. 3a. El Comentario bíblico adventista clasifica al Salmo 100 como un salmo de oración, alabanza y adoración.⁷ Lo primero que podemos notar al leer este salmo son las seis invitaciones en modo imperativo que debíamos tener en cuenta cuando adoramos a Dios. Estas son: (1) cantad alegres a Dios, (2) servid a Jehová con alegría, (3) venid ante su presencia con regocijo, (4) reconoced que Jehová es Dios, (5) entrad por sus puertas con acción de gracias, (6) alabadle, bendecid su nombre.

Cuando adoramos a Dios lo hacemos con alegría, con regocijo, con cantos, con espíritu de servicio, con gratitud, reconociendo su majestad y divinidad, alabando y bendiciendo su nombre. Un aspecto importante aquí es que la gratitud a Dios es un elemento importante en la adoración a Dios. Adoramos a Dios cuando siempre le damos gracias. El versículo 3 nos presenta la primera razón principal para hacerlo: “Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos”.

Para entender la importancia de la creación, hagamos la siguiente pregunta: ¿De qué está hecho realmente el cuerpo humano? Brian Clegg responde esta interrogante al presentar esta información interesante: En un cuerpo de 154 libras de peso podemos contar que el 99,95% del peso corporal está formado por los siguientes elementos: oxígeno 65%, carbono 18%, hidrógeno 10.2%, nitrógeno 3.1%, calcio 1.6%, fósforo 1.2%, potasio y sulfuro 0.25% y porcentajes más ínfimos de sodio, magnesio y cloro.

Después de presentar este cuadro, Brian Clegg expresa: “¿Cuánto vale tu cuerpo?

Una forma de evaluar lo que llevas dentro es mirar el valor de tus elementos en el mercado libre. No es un cálculo simple, pero una aproximación sería US\$160.00”.⁹ Según esta estimación comercial de los elementos que se encuentran presentes en nuestro cuerpo, la conclusión es que nuestro valor es demasiado bajo.

Pero las Sagradas Escrituras presentan una realidad muy diferente a esta. En Génesis 1:27 leemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Esta declaración bíblica establece que nuestro valor es inigualable e incomparable. En el libro Historia de los patriarcas y profetas encontramos el siguiente pensamiento: “Una vez creada la tierra con su abundante vida vegetal y animal, fue introducido en el escenario el hombre, corona de la creación para quien la hermosa tierra había sido preparada” (Patriarcas y profetas, cap2, p. 24.1).

¿Qué significa que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios? “El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter. Aunque únicamente Cristo es “la misma imagen” del Padre (Hebreos 1:3); el hombre fue creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio

de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre” (Patriarcas y profetas, cap. 2, p. 24.4).

El haber sido creados a la imagen y a la semejanza de Dios es la primera razón principal para adorar a Dios y siempre dar gracias a Él. El saber que Dios nos ha creado producirá en nosotros una actitud permanente de gratitud a Dios. Como el salmista, exclamaremos: “¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!” (Salmos 139:14 Nueva Versión Internacional).

La segunda razón principal que encontramos para siempre dar gracias a Dios es que Él es nuestro Redentor v. 3b. Esta razón la expresa la segunda parte del versículo 3: “Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado”. La figura de la oveja habla de la liberación y el rescate que realiza Dios por amor al hombre. Cuando Dios liberó a los israelitas del yugo opresor de los egipcios, la sangre de un cordero protegería a cada familia hebrea cuando Dios a matar a los hijos primogénitos.

Éxodo 12:12, 13 leemos: “12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto”.

En el Nuevo Testamento se nos explica que este cordero y su sangre son los símbolos que representan la muerte de Jesús en la cruz del calvario, para ofrecer rescate y liberación del pecado. En Juan 1:29 se nos dice: “El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. El apóstol Pablo lo reafirma cuando expresa en 1 Corintios 5:7 lo siguiente: “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

El rescate y la liberación del pecado que Dios nos da por medio de Jesús nos convierte en el pueblo de Dios. Dios dijo a los israelitas por medio de Moisés en Éxodo 19:4-6: “4 Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. 5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”.

En 1 Pedro 2:9, 10 se describe a la iglesia en los siguientes términos: “9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10 vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que

ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia”.

Que cuadro más maravilloso nos presenta la Palabra de Dios acerca de la condición única y gloriosa en la Cristo transforma a su iglesia. El saber que Dios no solo no ha creado, sino también nos ha rescatado

La tercera razón principal que encontramos para siempre dar gracias a Dios es que Él es nuestro Sustentador v. 5. Esta tercera razón la encontramos en el versículo 5: “Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones”. La verdad bíblica fundamental de este texto es que Dios es bueno y para siempre es su misericordia. Si Dios por amor al hombre lo creó y lo rescató, cuanto más expresará su amor hacia nosotros cada día de nuestra vida, proveyendo todo lo que sea necesario para nuestra felicidad.

Las siguientes cinco promesas bíblicas son un ejemplo, entre los miles de promesas que Dios nos presenta en su Palabra, que Dios es un maravilloso proveedor para sus hijos:

1. Lamentaciones 3:22-24: 22 Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. 23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. 24 Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.
2. Salmos 37:25: Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.
3. Jeremías 29:11 Dios habla hoy: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo”.
4. Lucas 12:29, 30: 29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. 30 Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.
5. Filipenses 4:19 Nueva Versión Internacional: “Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús”.

La Biblia está llena de promesas que nos aseguran el cuidado protector y sustentador de Dios hacia nosotros. La fidelidad de Dios aumentará cada día nuestra gratitud hacia nuestro Dios. Siempre demos gracias a Dios por ser nuestro Sustentador. David lo asegura al decir en Salmos 23:1: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

“Nuestro Redentor anhela que se le reconozca. Tiene hambre de la simpatía y el amor de aquellos a quienes compró con su propia sangre. Anhela con ternura inefable que vengan a él y tengan vida. Así como una madre espera la sonrisa de reconocimiento de su hijito, que le indica la aparición de la inteligencia, así Cristo espera la expresión de amor agradecido que demuestra que la vida espiritual se inició en el alma” (El Deseado de todas las gentes, cap. 19, 161.3).

APELACIÓN:

Invitación: Te invito a siempre dar gracias a Dios porque Él es tu Creador, tu Redentor y tu Sustentador. Oremos.

¡Que Dios nos ayude a vivir una vida fundamentada en su Palabra!

DÍA 3**Introducción – El pueblo que no dice gracias**

En su libro *I Heard the Owl Call My Name* (Escuché al búho decir mi nombre), Margaret Craven menciona el caso de todo un pueblo, que no dice “Gracias”. Se trata de los indígenas Kwakiutl, en la costa noroeste del Pacífico. Cuando Mark, un joven misionero, fue enviado a servir en ese territorio, fue advertido al respecto: “Hay algo que debes entender, le dijeron, ellos no te van a dar las gracias. La palabra ‘Gracias’ no existe en su idioma”.

Durante el transcurso de su ministerio, Mark se dio cuenta de que los Kwakiutl eran muy generosos. ¿Cómo podía ser que no supieran decir “Gracias”? En su momento supo el porqué. Cada vez que alguien era objeto de un acto de bondad, esa persona a su vez lo retornaba con otro acto de bondad. Por cada favor, los Kwakiutl respondían con otro favor, en ocasiones superior al que habían recibido. O sea, demostraban su gratitud, no con palabras, sino con hechos.

Hoy vamos a estudiar una de las ofrendas o de los sacrificios que formaba parte de la liturgia del santuario hebreo. Vamos a estudiar la ofrenda o el sacrificio de paz. Esta ofrenda establece el fundamento bíblico teológico de lo que es la gratitud en la adoración. Comprenderemos que al igual que los Kwakiutl, la gratitud en la vida cristiana va más allá de las palabras. Siempre daremos gracias a Dios con nuestros hechos y acciones espirituales tal como nos lo enseña la ofrenda de paz.

EXPOSICIÓN:**Desarrollo – La ofrenda o el sacrificio de paz, Levítico 3 y 7:11-21, 28-36**

1. La naturaleza de la ofrenda: El sacrificio de paz “era un tipo de ofrenda de la cual el oferente podía comer, compartiendo así una comida con Dios (7:15-21). El concepto de paz hebreo incluía el bienestar [...] Se hacía una ofrenda de paz para alabar a Dios Lv 7:12; 1 S 11:15), no para obtener expiación por un pecado en concreto”. “La palabra hebrea que alude a paz significa ‘integridad, plenitud, solidez, salud’. Cuando una persona posee estas cualidades en toda su dimensión, está en paz. Estas ofrendas constituían un tiempo de festividad, comida, bebida y disfrute del gran regalo de Dios: la salvación (ver 7:11-21)”.

M. L. Andreasen en su libro *El santuario y su servicio* comenta que “las ofrendas pacíficas se ofrecían para demostrar agradecimiento y gozo, y también cuando se hacían votos. Eran ofrendas de suave olor, como los holocaustos y las oblaciones. Eran, de parte del ofrendante, una expresión de su paz con Dios y de su agradecimiento hacia Él por sus muchas bendiciones”.

“Comunica la idea de integridad o perfección, y también de compensación, así como de paz. El verbo indica el pago de votos y la alabanza a Yahvé (cf. Sal. 50:14; 56:12; 76:11; 116:14; Is. 19:21; Jon. 2:9; Nah. 1:15) [...] Se trataba de un tipo especial de sacrificio [...] o fiesta sacrificial, ocasionada por algún acontecimiento particular en la vida familiar, que demandaba reconocimiento agradecido de la bondad de Dios, y la devolución a Él de lo que fuera debido y posible”.

“La ofrenda de paz podía ser de las manadas o de los rebaños, macho o hembra”. Se podía escoger del ganado vacuno, ovino o caprino. Tenía que ser sin defecto (Levítico 3:1, 6, 12; 22:18 -22, 24, 25). Solo en el caso que fuera una ofrenda voluntaria se podía aceptar el animal con defecto como lo expresa Levítico 22:23 Nueva Versión Internacional: “Podrán presentar como ofrenda voluntaria una res o una oveja deforme o enana, pero tal ofrenda no será aceptada en cumplimiento de un voto”.

“Los sacrificios de paces eran de tres clases: Las ofrendas de agradecimiento, las ofrendas por un voto, y las ofrendas voluntarias. De éstas, al parecer, la ofrenda voluntaria o de alabanza era la principal. Se ofrecía en ocasiones de gozo, de agradecimiento por alguna liberación especial o por alguna bendición señalada que se había recibido. Era ofrecida por un corazón lleno de alabanza hacia Dios, que desbordaba de gozo”.¹⁶ A la ofrenda de agradecimiento también se le llamaba ofrenda de acción de gracias y a la ofrenda voluntaria se le llamaba ofrenda de alabanza (Levítico 7:11, 12; Salmos 116:17, Jeremías 17:26; 33:11; Amós 4:5).

“En la ofrenda de acción de gracias [...] no se contemplaba la cuestión del pecado; el adorador expresaba su gratitud a Dios por las bendiciones recibidas; su finalidad no era una petición, sino una expresión de gozo y agradecimiento. Mediante el sacrificio de acción de gracias, Israel manifestaba a Dios su gratitud (Am. 4:5; Jer. 17:26; 33:11; Sal. 56:13; 100:3)”.

“En las ofrendas por el pecado se pedían favores a Dios; se le pedía perdón [...] Las ofrendas pacíficas eran una ofrenda de alabanza por las misericordias recibidas, una ofrenda de agradecimiento por las bendiciones disfrutadas, una ofrenda voluntaria de un corazón feliz. No implicaba el pedido de favores especiales; alababan a Dios por lo que había hecho, y engrandecían su nombre por su bondad y misericordia hacia los hijos de los hombres”.

“La marca distintiva de la ofrenda de paz era la comida común, celebrada dentro del recinto del santuario, en la cual prevalecían el gozo y la alegría, y durante la cual departían el pueblo y los sacerdotes. No era la ocasión para

efectuar la paz, sino que se trataba de una fiesta de regocijo porque la paz ya existía. Generalmente era precedida por una ofrenda por el pecado y por un holocausto. La sangre había sido asperjada, se había hecho la expiación, se había otorgado el perdón, y se había recibido la seguridad de la justificación. Para celebrar esto, el que había ofrecido el sacrificio invitaba a sus parientes, a sus siervos y a los levitas a comer con él. Toda la familia se reunía en el atrio de la congregación para festejar la paz que había sido efectuada entre Dios y el hombre, y entre el hombre y su prójimo”.

Las ofrendas de paz eran acompañadas por ofrendas accesorias llamadas oblationes que eran ofrendas no cruentas o vegetales. En resumen, las ofrendas o sacrificios de paz eran ofrendas generalmente voluntarias. Incluían votos, ofrendas de agradecimiento y ofrendas voluntarias (Levítico 19:5; 7:15, 16). Eran una fiesta pública en las cuales compartían el Señor, los sacerdotes y el pueblo (Levítico 3:11; 7:14 -18, 31-33; 19:5-8; Deuteronomio 12:17, 18; 27:7).

La fiesta o el banquete otorgaba a Dios la mejor parte del sacrificio que consistía en la grasa o sebo de los intestinos, del hígado, de los lomos o costados junto con los dos riñones y su grasa (Levítico 3:3-5, 10, 11, 14, 15). Si la ofrenda era una oveja también se le daba la cola entera a Dios (Levítico 3:9). Todo esto era quemado en el altar por el sacerdote. Esta era la porción exclusiva de Dios, y Levítico 3:11, 16 presenta la imagen de Dios participando en el banquete.

Leamos los versículos en la versión Traducción de lenguaje actual: “11 y sobre él quemarán lo siguiente: los intestinos, los dos riñones, los lomos, parte del hígado, y la grasa que recubre todo eso, y toda la cola. Se trata de comida que se presenta en mi honor. 16 y sobre él quemarán lo siguiente: los intestinos, los dos riñones, los lomos, una parte del hígado, y la grasa que recubre todo eso. Se trata de una comida de aroma agradable, que se presenta en mi honor”.

A Aarón y a sus hijos, incluyendo el sacerdote que oficiaba, les tocaba el pecho y la espaldilla derecha. El resto del animal era para la persona que ofrecía el sacrificio. Entonces se realizaba en el templo la fiesta y el banquete donde participaban Dios, los sacerdotes y levitas con el oferente, su familia y todos sus invitados. Era una celebración llena de regocijo, alegría y gozo por lo que representaba espiritualmente esta ofrenda.

Si la ofrenda era de agradecimiento, debía comerse todo el mismo día del sacrificio. Si era un voto o una ofrenda voluntaria, se podía comer el segundo día. Lo que sobraba para el tercer día debía quemarse. Con esta información bíblica tenemos un cuadro claro de las ofrendas de paz. Ahora consideremos cómo se presentaba esta ofrenda.

2. El procedimiento para presentar la ofrenda: El procedimiento para presentar las ofrendas de paz era el siguiente:

1. El oferente pone su mano sobre la cabeza de la víctima.
2. El oferente degüella la víctima.

3. El sacerdote rocía la sangre sobre el altar y alrededor de él (Levítico 3:2).
4. El oferente mece el pecho, la espaldilla derecha y la grasa delante del Señor (Levítico 7:29-32).
5. El sacerdote quema la grasa sobre el altar (Levítico 3:3 -5; 7:31).
6. El pecho y la espaldilla derecha se daban al sacerdote (Levítico 7:29-36).
7. El resto del animal lo comía el oferente y sus invitados (Deuteronomio 12:17, 18; 27:7).²⁰

Como ya se mencionó anteriormente, la ofrenda de agradecimiento debía ser comida el mismo día. Si la ofrenda era voluntaria o de voto, podían ser comidas en el segundo día también, pero no más tarde (Lev. 7:16-18).²¹

3. Las lecciones espirituales que nos enseña la ofrenda: Después de considerar el procedimiento para la presentación de la ofrenda de paz, vamos a considerar las lecciones espirituales que nos enseña esta ofrenda de paz, especialmente la ofrenda de acción de gracias y la ofrenda voluntaria o de alabanza. Esta ofrenda de paz nos enseña tres lecciones espirituales:

1. Hacer de Jesús y de su gracia la fuente de nuestra gratitud a Dios. La ofrenda de paz era precedida por una ofrenda por el pecado y por un holocausto. Además, ella misma requería de un sacrificio cruento. Todos estos sacrificios simbolizaban a Jesús. Todo este simbolismo espiritual nos lleva a reconocer que necesitamos del sacrificio de Jesús para adorar a Dios. Esto es así en dos dimensiones. Primero, de Dios hacia nosotros, necesitamos a Jesús, porque por medio de Él recibimos de parte de Dios el perdón de nuestros pecados, la salvación, la vida eterna y la paz con Dios y con nuestros prójimos. “y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (Colosenses 1:20).

Segundo, de nosotros hacia Dios, necesitamos a Jesús, porque su gracia nos capacita para que adoremos a Dios con gozo y agradecimiento por todas las bendiciones y dones que Dios nos ha otorgado en Cristo. “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz...” (Gálatas 5:22). La vida cristiana es una vida de alabanza y adoración gozosa que tributamos a nuestro Dios.

2. Adorar a Dios dándole una ofrenda voluntaria, gozosa y generosa para mostrar mi amor y agradecimiento por su bondad, su misericordia, sus cuidados amantes y sus muchas bendiciones. La generosidad de mi ofrenda es establecida por el reconocimiento de quién es Dios para mí. Por mi ofrenda muestro lo que la grandeza y la gloria de Dios significa para mi vida. Además, también tengo el privilegio de compartir con mis prójimos las bendiciones y dones que Dios me ha otorgado en Cristo.

3. Hacer de la adoración a Dios, personal y colectiva, un momento de fiesta, de gozo y de alegría donde celebro los hechos maravillosos que Dios ha realizado en mi vida.

Estas tres lecciones espirituales las podemos resumir en la siguiente fórmula: La gracia de Dios + Mi agradecimiento por su misericordia = Mi ofrenda gozosa y generosa de alabanza con acción de gracias para Dios.

APELACIÓN:

Invitación: “Hay tres fiestas anuales, a las que no debe faltar ningún varón mayor de doce años: la fiesta de la Pascua, la fiesta de la cosecha y la fiesta de las enramadas. Estas fiestas deberán festejarlas en el Santuario, y nadie deberá presentarse a la fiesta sin una ofrenda para Dios. Según Dios los haya bendecido, será la ofrenda que presenten” (Deuteronomio 16:16 Traducción de lenguaje actual). Te invito a siempre dar gracias a Dios dándole una ofrenda voluntaria, agradecida y generosa. Oremos.

DÍA 4

Introducción: La joven que agradeció a su benefactor

La elegante señora se detuvo ante el portal del edificio y vio al andrajoso hombre que dormitaba en uno de los escalones. Como obedeciendo a algún reflejo, el hombre alzó la cabeza y fijó la vista en la dama. De inmediato, un pensamiento negativo cruzó por su mente: “Con toda seguridad, me va a hacer expulsar de aquí.” Sin embargo, la señora estiró su mano y le dijo: ¿Aceptaría tomarse un café caliente y un buen pan con mantequilla y queso?

Por favor, señora, no se burle de mí. No, señor; no me burlo de usted. Lo estoy invitando para que me acompañe a desayunar en esa cafetería de la esquina. Ve que sí se está burlando de mí. En ese sitio jamás dejarán entrar a alguien como yo. Venga, acompáñeme que yo haré que lo atiendan con buen trato y cortesía. En ese momento, llegó el policía que habitualmente vigilaba el sector y reconoció a la elegante señora y la saludó con el debido respeto. Luego, le preguntó: ¿Suced algo malo, Doña Esther?

No, agente; sólo estoy convidando a este caballero para que me acompañe a desayunar en la cafetería de la esquina. Pero, Doña Esther, el administrador no va a dejar entrar a su invitado. Estoy segura de que sí lo hará. Acompáñenos usted por favor, señor agente. Más por curiosidad que por otra cosa, el policía hizo levantar al andrajoso anciano y lo condujo hasta la puerta de la cafetería.

Tal como lo predijeran los dos hombres, cuando el administrador vio la facha del anciano que acompañaba a la elegante señora, se interpuso en el camino de aquél y le dijo: ¿A dónde cree usted que va? Excuse, usted señor; yo no quería venir, pero esta señora me obligó y el policía me trajo, casi que a la fuerza. Así es; aquí no puede entrar usted, pues me ahuyentaría a la selecta clientela que frecuenta este exclusivo lugar. Por tanto, señor agente, le exijo que saque a este individuo de mi local.

está a dos cuadras de aquí? Claro que sí señora, allí tengo mis cuentas corrientes. Y también es el banco al que usted le debe varios miles de dólares, pues es el que lo ha venido financiando desde que usted compró este negocio, hace dos años. Y usted, ¿cómo sabe eso? Y, además, ¿qué tiene que ver con este mendigo? Pues sucede que yo soy la actual gerente de ese banco.

Vamos Darío, entremos a desayunar. Y diciendo esto, tomó al anciano del brazo y lo condujo a una mesa, mientras le decía al pasmado administrador: Por favor, envíeme dos succulentos desayunos a la mesa número cinco. El anciano, todavía sorprendido, sólo atinó a preguntar: Y usted, señora, ¿cómo sabe mi nombre? Darío, yo soy la jovencita que hace unos años llegó a esta cafetería, con mi título de administradora, pero sin un solo peso en los bolsillos.

Cuando pregunté por el administrador, usted me atendió y cuando le dije que me diera trabajo a cambio de comida, me contestó que no había vacantes, pero que yo podría venir todos los días a tomar mis alimentos, mientras conseguía trabajo. Siempre vi cómo, usted pagaba de su bolsillo el costo de mis comidas. Eso nunca lo olvidé, pero cuando, hace unos meses, vine a preguntar por usted, nadie me dio razón; sin embargo, seguí indagando, hasta que lo localicé.

Ahora, cuando desayune, va a ir a comprar ropa y después de que se asee, lo espero en el banco para darle trabajo. Tome este dinero para la ropa y estas son las llaves de mi casa y la dirección donde vivo. El anciano, con lágrimas en los ojos, agradeció a la elegante señora su gesto generoso, que no era más que reciprocidad nacida del agradecimiento.

Ayer estudiamos el fundamento bíblico teológico de la gratitud en el santuario o templo hebreo. Hoy vamos a estudiar el fundamento bíblico teológico de la gratitud en el pensamiento del apóstol Pablo. Pablo utiliza cuarenta y tres veces la palabra “gracias” en sus escritos. También exalta a Jesús como la fuente de la gratitud en la vida cristiana. Siempre daremos gracias a Dios al reconocer lo que la gracia de Jesús significa para nosotros.

EXPOSICIÓN:

Gratitud por lo que la gracia de Jesús significa para nosotros

2 Corintios 8:1 al 9,

Lo primero que Pablo presenta es que la gracia de Jesús ofrece esperanza. En el versículo 1 Pablo expresa: “Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia.” La Traducción en lenguaje actual presenta estas palabras de una manera hermosa: “Hermanos míos, queremos contarles cómo Dios ha mostrado su amor y su bondad a las iglesias de la región de Macedonia”. Me encanta saber que cuando la Biblia habla de la gracia de Dios, se refiere a su amor y bondad revelados a los seres humanos.

Se habla de las iglesias de Macedonia. Macedonia era el “territorio de la península Balcánica al norte de Grecia [...] En el año 168 a. C. se apoderaron de ella los romanos; en el año 142 vino a ser ‘provincia romana’”. Este territorio abarca las ciudades de Berea, Tesalónica, Filipos y Troas. Pablo menciona dos situaciones desafiantes que estaban enfrentando los cristianos de esta región: “grande prueba de tribulación” y “profunda pobreza”.

En la frase “grande prueba de tribulación”, Pablo usa dos términos griegos interesantes. Para prueba usa el término dokimé y para tribulación usa thlípseos. Dokimé significa “prueba de autenticidad”. El Comentario bíblico adventista indica que la palabra “se usa especialmente para el examen de la calidad de los metales”.

Thlípseos “se usa para hablar de un lugar angosto que ‘aprisiona a alguien’; también significa tribulación, especialmente la presión interna que hace que alguien se sienta confinado (restringido, ‘sin opciones’) o que ‘no hay forma de escapar (‘aprisionado’).

El Comentario bíblico adventista al hablar de esta tribulación de los cristianos macedonios cita la Versión Bover-Cantera para ejemplificar que ellos al igual que los metales están en el crisol. El comentario lo expresa así: “‘La gran tribulación con que han sido acrisolados’ (B-C). Los cristianos macedonios sufrían aflicciones superiores a las comunes y sin embargo su fe y su temple cristianos demostraron ser genuinos”.

Es en esta condición opresora que Dios revela su gracia a los cristianos macedonios. En el contexto general de las Sagradas Escrituras encontramos una maravillosa aplicación espiritual de lo que Pablo habla en estos versículos. En esta vida no podemos librarnos de las experiencias angustiantes y opresivas que Satanás produce en nuestras vidas. Pero es en esos momentos cuando Dios revela de manera especial su gracia a sus hijos.

Hay una promesa bíblica que es reconfortante y que brinda nuevas fuerzas cuando pasamos por momentos difíciles. La encontramos en Jeremías 29:11. Se la voy a compartir como la presenta la versión Dios habla hoy: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo”. Pablo al hablar a los hermanos de Corinto, lo primero que hace es exaltar la gracia de Dios manifestada a los hermanos en Macedonia.

Lo segundo que Pablo presenta es que la gracia de Dios hace ricos a los que aceptan a Jesús como su Salvador y Señor. En el primer punto mencionamos que Pablo presenta dos situaciones desafiantes que los cristianos de Macedonia enfrentaban. Solo explicamos la primera: “grande prueba de tribulación”. Posiblemente ustedes pensaron que olvidamos la segunda. Es en este momento que vamos a analizar la segunda.

Pablo dice en segundo lugar que los cristianos macedónicos experimentaban “profunda pobreza”. Con relación a esta situación el Comentario bíblico adventista nos explica que “la pobreza de los macedonios era de tal naturaleza que no tenían para suplir adecuadamente sus propias necesidades [...] Tan desesperada era la situación de los macedonios, que habían pedido al emperador Tiberio que redujera los impuestos. Además, la mayoría de los primeros cristianos provenían de las clases más pobres de la sociedad”. 26

Es aquí donde el apóstol explica la maravillosa transformación que hace la gracia de Dios en la vida de aquellos que aceptan su llamado de servirle. Lo explica en el versículo 9: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”.

¡Oh, maravillosa verdad bíblica! El pecado arrebató todo lo que Dios otorgó a Adán y Eva al crearlos perfectos. El pecado nos dejó desnudos y sin nada. Pero Jesús al morir por nosotros en la cruz, ha devuelto al hombre las riquezas robadas por Satanás. Por eso el apóstol también proclama en Efesios 1:3 esta maravillosa verdad de la Palabra de Dios: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”.

En Cristo, Dios nos ha dado toda bendición espiritual. Cristo nos redime de la miseria y la mendicidad del pecado para trasladarnos a su reino de riquezas espirituales.

Por eso Jesús nos promete con toda su autoridad divina: “13 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13, 14).

Lo tercero que Pablo presenta son los frutos que la gracia de Dios produce en nuestras vidas. Por lo que hemos visto hasta aquí, podemos entender por qué Pablo escribe de la extraordinaria experiencia espiritual de los cristianos macedónicos. La gracia de Dios no es meramente una enseñanza espiritual que se puede conocer solo a nivel intelectual. El Espíritu Santo debe alcanzar también el corazón. La experiencia de los macedonios es un perfecto ejemplo de lo que sucede cuando Dios atrapa el corazón.

Ya vimos que los cristianos de Macedonia se encontraban en una situación difícil.

Estaban en “grande prueba de tribulación” y en “profunda pobreza”. Pero la gracia de Dios hizo un milagro en sus vidas. Según los versículos dos al cinco, la gracia de Dios produjo cuatro frutos espirituales en ellos:

(1) un gozo abundante, (2) una generosidad rica y abundante, (3) dar voluntariamente aún más allá de sus posibilidades, (4) deseo de apoyar y colaborar en el ministerio de la iglesia. Para ellos esto era un privilegio y no una obligación.

Todo esto fue posible, porque Pablo explica que ellos se habían entregado primeramente al Señor, antes de entregarse a obedecer y servir a los líderes de la iglesia. Vemos aquí una presentación de los mismos principios que estudiamos ayer en la noche acerca de la verdadera gratitud a Dios. La gracia de Dios, su amor y su bondad son la fuente de la verdadera gratitud que se

demuestra en amorosos y agradecidos hechos y acciones espirituales hacia Dios y nuestros prójimos.

Quiero terminar esta noche leyéndoles un pensamiento del libro El camino a Cristo, que se encuentra en el capítulo 5, página 45 y dice de la siguiente manera: “Los que sienten el amor constreñidor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que Él requiere; no preguntan cuál es la norma más baja que acepta, sino que aspiran a una vida de completa conformidad con la voluntad de su Redentor. Con ardiente deseo lo entregan todo y manifiestan un interés proporcional al valor del objeto que procuran. El profesar que se pertenece a Cristo sin sentir ese amor profundo, es mera charla, árido formalismo, gravosa y vil tarea”.

APELACIÓN

Te invito a siempre dar gracias a Dios permitiendo que su gracia produzca en ti el ardiente deseo de entregarlo todo a Él. Oremos.

DÍA 5**Introducción: La fábula del ratón agradecido**

Quiero iniciar esta noche compartiendo con ustedes una fábula del escritor griego Esopo, titulada El león y el ratón: Después de un largo día de caza, un león se echó a descansar debajo de un árbol. Cuando se estaba quedando dormido, unos ratones se atrevieron a salir de su madriguera y se pusieron a jugar a su alrededor. De pronto, el más travieso tuvo la ocurrencia de esconderse entre la melena del león, con tan mala suerte que lo despertó.

Muy malhumorado por ver su siesta interrumpida, el león atrapó al ratón entre sus garras y dijo dando un rugido: ¿Cómo te atreves a perturbar mi sueño, insignificante ratón? ¡Voy a comerte para que aprendáis la lección! El ratón, que estaba tan asustado que no podía moverse, le dijo temblando: Por favor no me mates, león. Yo no quería molestarte. Si me dejas te estaré eternamente agradecido. Déjame marchar, porque puede que algún día me necesites.

¡Ja, ja, ja! – se rio el león mirándole. Un ser tan diminuto como tú, ¿de qué forma va a ayudarme? ¡No me hagas reír! Pero el ratón insistió una y otra vez, hasta que el león, conmovido por su tamaño y su valentía, le dejó marchar. Unos días después, mientras el ratón paseaba por el bosque, oyó unos terribles rugidos que hacían temblar las hojas de los árboles.

Rápidamente corrió hacia lugar de dónde provenía el sonido, y se encontró allí al león, que había quedado atrapado en una robusta red. El ratón, decidido a pagar su deuda, le dijo: No te preocupes, yo te salvaré. Y el león, sin pensarlo le contestó: Pero cómo, si eres tan pequeño para tanto esfuerzo. El ratón empezó entonces a roer la cuerda de la red donde estaba atrapado el león, y el león pudo salvarse.

El ratón le dijo: Días atrás, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por ti en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos. El león no tuvo palabras para agradecer al pequeño ratón. Desde este día, los dos fueron amigos para siempre.

Esta fábula nos enseña que, para ser agradecidos, no hay que olvidar los favores recibidos de parte de las personas. En la vida cristiana para ser agradecidos es importante recordar las bendiciones que recibimos de Dios. David nos exhorta a siempre dar gracias a Dios al ejercitarnos en las tres acciones de la gratitud que encontramos en Salmos 103:1 – 5.

EXPOSICIÓN

Salmos 103:1 – 5 Ejercitándonos en las tres acciones de la gratitud

La primera acción que nos presenta David es: “Bendice, alma mía a Jehová” v.

1. ¿Qué quiere decir David cuando anima a otros creyentes a bendecir a Dios? Antes de encontrar la respuesta a esta interrogante, quiero resaltar lo que el *Comentario bíblico adventista* presenta en la introducción de este salmo: “El Sal. 103 es uno de los más expresivos; es la manifestación espontánea de un corazón lleno de alabanza a Dios por su misericordia y compasión”.

El verbo hebreo que David usa para **bendice** es **barak**. Puede traducirse también como **arrodillarse o adorar con las rodillas dobladas**. Al traducirlo así, el texto diría: “**Arrodillate, alma mía, a Jehová**” o “**Adora con las rodillas dobladas, alma mía, a Jehová**”. Lo que David nos exhorta a hacer es adorar a Dios arrodillándonos ante Él. Aquí David presenta un simbolismo espiritual profundo y hermoso.

Lo que podemos concluir es que cuando una persona contempla la grandeza, la majestad y la gloria de Dios, no puede hacer otra cosa que caer de rodillas ante Dios y adorarle. Eso fue lo que le sucedió a Moisés cuando le pidió a Dios que le permitiera ver su gloria. “Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria” (Éxodo 33:18). Dios accedió a mostrarle su gloria, pero le hizo una advertencia a Moisés.

“19 Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. **20** Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá. **21** Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; **22** y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. **23** Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro” (Éxodo 33:19 – 23).

Al día siguiente, Dios cumplió su palabra a Moisés: **“6** Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; **7** que guarda misericordia

a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

8 Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró”.

Aunque el verbo hebreo **bara** no se usa en la experiencia de Moisés, ambas circunstancias se refieren al acto de adorar a Dios. Solo que **bara** en el Salmo 103 presenta un detalle que define el acto de bendecir. “Cuando se dice que el hombre bendice a Dios como en Sal. 103:1, 2; 145:1-3, se da a entender una acción de glorificación, alabanza y ensalzamiento, y **se interpreta como una respuesta de gratitud** a los beneficios recibidos de Dios”.

“Cuando la criatura bendice Creador, solo manifiesta un acto de reconocimiento de su contingencia existencial y de entera dependencia quien lo ha creado y lo sustenta; bendecir al Creador **es sencillamente atribuirle y agradecerle todo buen don y toda virtud de Él recibidos**”. O sea, adoro a Dios reconociendo mi entera dependencia de Él y lo hago con gratitud por sus dones otorgados a mi persona.

La segunda acción que nos presentas David es: “no olvides ninguno de sus beneficios” v. 2. Parece que la tendencia humana es la olvidar los actos maravillosos de Dios. Cuando Moisés reunió a los israelitas para hablarles antes de pasar a poseer la tierra, después de los cuarenta años de peregrinaje en el desierto, una de las advertencias que les presentó fue la de **“Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios...”** (Deuteronomio 8:11).

Especialmente le exhortó a no olvidar la fidelidad con que Dios los había conducido a través del desierto. **“2 Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto [...] 4 Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años”** (Deuteronomio 8:2, 4). Los israelitas no debían olvidarse de Dios ni de sus actos milagrosos.

La Biblia también usa el verbo recordar con relación a Dios. A primera vista, parece que olvidar y recordar representan la misma acción. Pero no es así. El Dr. Fernando Zabala nos ayuda a entender que cada verbo enfatiza una acción particular. Cita a Lawrence Richards para ayudarnos a comprender lo que cada verbo significa en la mentalidad hebrea. Veamos los matices presentados por ambos verbos.

El Dr. Zabala pregunta: “¿Por qué ese llamado a no olvidar? Para poder responder, primero hemos de entender lo que en el Antiguo Testamento significan las palabras olvidar y recordar. “En opinión de Lawrence O. Richards, para la mentalidad hebrea ‘olvidar’ equivale a no dar a los hechos del pasado una aplicación significativa en el presente. O sea, significa no aprender de nuestros errores”.

“De manera correspondiente, el llamado a ‘recordar’ implica mucho más que el simple acto de traer a la memoria hechos del pasado. Según Richards, incluye ‘enfocar la memoria en lo que Dios es y lo que él ha hecho en favor de Israel; lo cual debe dar como resultado una vida de obediencia. Algo así como ‘contar nuestras bendiciones’”.

Dios nos exhorta a no “olvidar” lo que su Palabra presenta con relación a sus hechos portentosos y nos anima a “recordar” quién es Él y lo que ha hecho y hará por amor a nosotros. La pregunta primordial es ¿cómo podemos evitar olvidar y al mismo tiempo recordar lo que Dios quiere que recordemos. La tercera acción nos ayudará a no olvidar y a recordar.

La tercera acción que nos presenta David es: “Él es quien...” v. 3

Pero usted se preguntará: ¿Cómo es que esta corta frase me va a ayudar a no olvidar y a recordar? Lo comprenderemos al ver los objetivos que David tiene en mente. En primer lugar, David centra la atención en la persona de Dios. En el Salmo 103, David guía a los lectores a poner su atención en la persona de Dios usando cuatro motivos:

1. David alaba a Dios por las bendiciones recibidas en su propia vida (vers. 1-5).
2. David describe la bondad amorosa que Dios manifiesta para con sus hijos (vers. 6-14).
3. David muestra la dependencia del hombre de la misericordia de Dios (vers. 15 al 18).
4. David invita a toda la creación a adorar a Dios (vers. 19-22).

La intención de David es expresar claramente quién es Dios y que hace por sus hijos. Especialmente nos enseña los que Dios hace por amor a ellos. Estas son las dos razones básicas y principales por la que Dios nos ha dejado su Palabra. Dios desea que cuando leamos y estudiemos su Palabra, ella nos responda claramente estas dos preguntas: (1) ¿Quién es Dios? O sea, que la Biblia nos guíe cada día a “contemplar la hermosura del Señor” (Salmos 27:4); y (2) ¿Qué Dios ha hecho, está haciendo y que hará por amor a mí?

Hace un par de lustros atrás, La Asociación General presentó en el congreso mundial de la iglesia un estudio donde se descubrió que solo el 40% de los miembros de la iglesia leían la Biblia. Se invitó a la iglesia mundial a unirse en un maravilloso programa de lectura de la Biblia que se llamó Reavivados por su Palabra. Cada día hay un capítulo asignado para su lectura.

Si eres de los que han decidido poner en práctica este programa, te invito a que cada día te preguntes: este capítulo que estoy leyendo hoy, ¿cómo me lleva a contemplar la hermosura del Señor? Y ¿cómo me ayuda a comprender lo que Dios ha hecho, está haciendo y que hará por amor a mí? Te aseguro que vas a leer la Biblia desde una nueva perspectiva y serás ricamente bendecido por

Dios. El Espíritu Santo por medio de las Sagradas Escrituras encenderá la pasión de la gratitud en tu vida.

“No se saca sino un beneficio muy pequeño de una lectura precipitada de las Sagradas Escrituras. Uno puede leer toda la Biblia y quedarse, sin embargo, sin ver su belleza o comprender su sentido profundo y oculto. Un pasaje estudiado hasta que su significado nos sea claro y evidentes sus relaciones con el plan de salvación, resulta de mucho más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito determinado y sin obtener una instrucción positiva. Tened vuestra Biblia a mano. Leedla cuando tengáis oportunidad; fijad los textos en vuestra memoria. Aun al ir por la calle podéis leer un pasaje y meditar en él hasta que se grabe en la mente” (*El camino a Cristo*, capítulo 10, p. 90.2).

Quizás te preguntes que relación hay entre la gratitud y la Biblia. En los Estados Unidos, la Sociedad Bíblica Americana, realiza un estudio cada año que se llama Estado de la Biblia. En el informe de este año 2022, al hablar de la generosidad de los cristianos, el informe presenta estas conclusiones: (1) Las personas comprometidas con las Escrituras son mucho más propensas que otras a dar, (2) Las personas comprometidas con las Escrituras también dan mucho más dinero que otras, (3) Las personas comprometidas con las Escrituras también dan más que otros a instituciones de caridad no eclesíásticas.

Comparando los gastos realizados por los norteamericanos tenemos el siguiente cuadro: En el 2020, gastaron en sus mascotas \$103 billones de dólares. Pagaron en cuotas e intereses de tarjetas de créditos

\$120 billones de dólares. En el 2021 donaron \$145 billones de dólares. No hay dudas, la Palabra de Dios inspira a los hijos de Dios para que sean más generosos que aquellos que no la leen ni estudian.

El segundo objetivo de David fue dejar un registro escrito de las obras maravillosas de Dios. Por eso tenemos el libro de los Salmos hoy en día. También es interesante notar que, en el Antiguo Testamento, Dios invitó al pueblo a levantar monumento que testificara a lo largo de las generaciones los milagros portentosos que Él hizo por amor a Israel. En el libro *Dios nos cuida* se nos habla de este propósito especial.

“El trato de Dios con su pueblo debe mencionarse con frecuencia.

¡Cuán a menudo levantó el Señor hitos en el camino en su trato con el antiguo Israel! [...] **Habían de levantar monumentos recordativos bien a la vista.** Debían esmerarse para conservarlos, a fin de que cuando los niños preguntasen acerca de esas cosas, les pudiesen repetir toda la historia. Así eran recordados el trato providencial y la señalada bondad y misericordia de Dios en su cuidado y liberación de su pueblo. [...] El Señor ha obrado como un Dios realizador de

prodigios en favor de su pueblo en esta generación... Necesitamos relatar a menudo la bondad de Dios y alabarle por sus obras admirables” (*Dios nos cuida*, p. 221.2).

Quiero invitarte a que también levantes monumentos en tu vida cristiana. Lo puede hacer llevando un diario espiritual. En él podrás escribir de los milagros que Dios hace en tu vida, de las oraciones contestadas y del cuidado amoroso de Dios en tu vida. Hace muchos años atrás tenía esa práctica, pero la descontinué. En el año 2020, viví una experiencia personal muy desafiante. A lo largo de esta experiencia pude ver la mano milagrosa de Dios actuando en mi vida y decidí recomenzar con mi diario espiritual. Les aseguro que desde entonces tengo muchos monumentos de los milagros que Dios ha hecho en mi vida.

Adjunto he preparado una hoja modelo de un diario espiritual. Este te puede guiar a establecer tu propio diario espiritual personal. Mi diario se ha constituido en una herramienta eficaz que me ha ayudado a tener una testificación mucho más poderosa. Como el salmista puedo exclamar: **“1** Alabaré a Jehová con todo el corazón en la compañía y congregación de los rectos. **2** Grandes son las obras de Jehová, buscadas de todos los que las quieren. **3** Gloria y hermosura es su obra, y su justicia permanece para siempre” (Salmos 111:1-3).

Este diario espiritual te ayudará a mantener fresco el recuerdo de los milagros de Dios en tu vida. Pero lo más importante es que al bendecir a Jehová, no olvidando ninguno de sus beneficios y recordando quién es Dios y lo que hace por amor a ti, tu gratitud será cada día más gozosa y generosa.

“¿Y qué tiempo más apropiado podría elegirse para apartar el diezmo y presentar nuestras ofrendas a Dios? En el día de reposo pensamos en su bondad. Hemos contemplado su obra en la creación como una evidencia de su poder en la redención. Nuestros corazones están llenos de agradecimiento por su gran amor. Y ahora, antes de que vuelva a comenzar el tráfico de la semana, le devolvemos lo que es suyo, y con ello una ofrenda para manifestarle nuestra gratitud [...] Cada acto de reconocimiento de nuestra obligación hacia Dios fortalecerá el sentido del deber. **La gratitud se profundiza cuando la expresamos y el gozo que proporciona es vida para el alma y el cuerpo**” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 85.2).

INVITACIÓN

Invitación: Te invito a siempre dar gracias a Dios, bendiciendo a Jehová, no olvidando ninguno de sus beneficios y recordando que Él el Dios al devolverle fielmente el diezmo y darle una ofrenda voluntaria, gozosa y generosa para mostrar mi amor a Él. Oremos.

6

EL DIOS DE LO IMPOSIBLE

DÍA 6

Introducción

El pastor Sergei Petrovich se encontraba en su casa, cuando su esposa llegó trayendo información confidencial: las autoridades de la iglesia se reunirían secretamente en cierto lugar de Cahul, Moldavia, para elegir al próximo presidente de la Asociación. ¿Por qué tanto secreto? Porque en ese tiempo el Comité para la Seguridad del Estado (la KGB, por sus siglas en ruso), se aseguraba de que nadie celebrara reuniones nocturnas.

Con la información que le suministró su esposa, el pastor Petrovich se las arregló para llegar al lugar secreto de reunión. Luego regresó a su casa, sin imaginar que sus movimientos estaban siendo observados. Esa noche, mientras dormía, Petrovich oyó golpes en la puerta. Eran oficiales de la KGB, con una orden de arresto. Lo llevaron al centro de operaciones de la KGB donde, durante horas, lo interrogaron.

Insistieron en que el pastor les dijera los nombres de quienes estuvieron en la reunión. Como no habló, lo azotaron con una manguera de goma. Luego decidieron enviarlo a Briceni, la prisión de máxima seguridad. Ahí el oficial encargado lo llamó criminal, se burló de Dios y lo envió a una celda de aislamiento, sin alimento. ¡Predicador, espero que te guste tu hospedaje!, le gritó el oficial. Ahí tendrás mucho tiempo para estar con tu Dios. ¡Veremos si él te puede alimentar!

Cuando el pastor estuvo solo en su celda, repitió las palabras del versículo: “Mi Dios suplirá todo lo que os falte...”. Temprano a la mañana siguiente, el pastor escuchó un sonido que provenía de la ventana. Como pudo, se asomó y, para su sorpresa, ¡encontró un pan! ¡Dios había hecho un milagro! Después que se sobrepuso, decidió guardarlo para mostrárselo al incrédulo oficial que se había burlado de su fe. Pero los milagros no terminarían ahí. Durante los días siguientes, escucharía el mismo sonido en la ventana y luego encontraría un pan ruso.

Al fin, el oficial apareció. En tono de burla, le preguntó a Petrovich si su Dios lo había alimentado. Cuando el pastor le mostró los panes, la ira del hombre se incendió. Agarrándolo por el pecho, le preguntó quién le había traído pan. Justo

en ese momento, se escuchó el mismo sonido. Cuando el oficial levantó su vista, ahí estaba un gato negro sosteniendo un pan en la boca. ¡Bendito sea Dios!, exclamó el pastor Petrovich. ¡No puedo creerlo!, dijo el asombrado oficial. ¡Yo mismo te he estado alimentando! ¡Ese es el gato de mi hija! ¡Y este es el pan que hace mi esposa! Luego añadió: Nunca he visto algo así. ¡Tu Dios existe y desde hoy será también mi Dios!

Esta historia nos deja espiritualmente emocionados. Pensamos que solo algunos cristianos tienen el privilegio de vivir experiencias extraordinarias como la del pastor Petrovich. Dios desea hacer grandes cosas en tu vida. Quiere guiarte a tener experiencias espirituales extraordinarias. Especialmente desea hacer de cada uno de nosotros cristianos gozosos, agradecidos y generosos. **Siempre daremos gracias a Dios cuando experimentemos las tres realidades de una vida cristiana agradecida que nos presenta 1 Reyes 17:8 – 16.**

EXPOSICIÓN

1 Reyes 17:1 – 16 Las realidades para una vida cristiana agradecida

La primera realidad de una vida cristiana agradecida es creer que Dios es soberano vv. 1 – 6. Establecer el contexto de esta experiencia del profeta Elías es muy esclarecedor. Israel se había apartado de Dios, adorando otros dioses. Dios los había amonestado acerca de las consecuencias de su infidelidad: “Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán” (Deuteronomio 28:15).

Dios les advirtió: ²³ Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. ²⁴ Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas” (Deuteronomio 28:23, 24). El rey Acab e Israel estaban cosechando el resultado de su infidelidad. Dios envió al profeta Elías a ver al rey para anunciarle que no iba a llover en los siguientes años, para que la Palabra de Dios se cumpliera.

Después que el profeta entregara el mensaje divino, Dios le dio instrucciones precisas. Aquí es donde Dios comienza a manifestar su soberanía divina. Hay dos formas en que lo hace. La primera nos muestra que Dios tiene el control sobre todos los animales y sobre todos los elementos de esta tierra. ² Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: ³ Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. ⁴ Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer” (1 Reyes 17:2 – 4)

Dios cuida de su profeta. Lo envía al arroyo de Querit “localizado al este del Jordán, fuera de la jurisdicción de Acab”³⁴, “lejos del palacio de Samaria”³⁵. De una manera milagrosa y sobrenatural lo alimenta por medio de cuervos. “Y los cuervos le pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo” (1 Reyes 17:6). “En Israel, comer carne todos los días era propio de reyes (4:23) más que del común del pueblo. Perseguido por los reyes, Elías sigue comiendo de la mesa real de Jehová”.³⁶

Esta alimentación sobrenatural es posible porque Elías obedece la Palabra de Dios. Dos veces se enfatiza la palabra de Jehová. La primera, en el v. 2: “Y vino a él palabra de Jehová [...]” para que se trasladara al arroyo. La segunda, v 5: “Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová”. Se contrasta la fidelidad de Elías versus la infidelidad de Israel a la Palabra de Jehová.

“El primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz y exhortar a otros a que sigan su ejemplo. Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos” (*El conflicto de los siglos*, cap. 38, p. 584.1). La Biblia nos enseña que Dios es soberano y creer en esta realidad bíblica nos permite desarrollar una vida agradecida con Dios.

La segunda realidad de una vida cristiana agradecida es creer que Dios es fiel cumpliendo sus promesas vv. 7 – 9. Quizás se estén preguntando: ¿y la segunda forma en que Dios muestra su soberanía? Vamos a considerarla en esta segunda realidad. “⁷ Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra. ⁸ Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: ⁹ Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente”.

Al avanzar la sequía el arroyo de Querit se seca. Ahora Dios le pide a Elías que se traslade a un nuevo lugar. Lo traslada a Sarepta de Sidón. Sarepta era una “ciudad costera de Fenicia, 14.4 km al sur de Sidón y 21.6 al norte de Tiro. A esta ciudad, en el mismo corazón del país gobernado por los reyes propicios a Baal, Dios envió a Elías para que lo sostuviera una viuda que no era israelita”. Es el “país de donde proviene Jezabel”.

Dios vuelve a mostrar su soberanía sobre los seres humanos y los elementos. En Israel, Elías era perseguido por el rey Acab. También se había secado su fuente de agua. Es interesante notar que Dios toma al profeta y lo envía al corazón de un país donde se adoraba al Dios Baal. Ahora Dios iba a proteger a su profeta en territorio enemigo. Es triste reconocer que aquí estaría más seguro que en territorio israelita. Además, ahora sería alimentado no por animales, sino por una persona. Y para terminar de mostrar su soberanía y poder divinos, la persona era una viuda. ¡Qué Dios más extraordinario! Él cumple sus promesas

en las condiciones menos propicias y que a los ojos humanos muestran que es imposible que se cumplan.

Dios traslada a Elías fundamentado en una promesa: ⁹ Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; **he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente**". Las promesas de Dios en su Palabra es lo que nos da la seguridad que Dios nos proveerá de todo lo que necesitamos para llegar seguros al reino de los cielos. "Dios no es como los mortales: no miente ni cambia de opinión. Cuando él dice una cosa, la realiza. **Cuando hace una promesa, la cumple**" (Números 23:19 **Dios habla hoy**).

"Hay una evidencia que está al alcance de todos, del más educado y del más ignorante: la evidencia de la experiencia. Dios nos invita a probar por nosotros mismos la realidad de su Palabra, **la verdad de sus promesas**. Él nos dice: "Gustad y ved que Jehová es bueno" (Salmos 34:8 VM). En vez de depender de las palabras de otro, tenemos que gustar por nosotros mismos. Él declara: "Pedid, y recibiréis" (Juan 16:24). **Sus promesas se cumplirán. Nunca han fallado; nunca pueden fallar.** Y cuando seamos atraídos a Jesús y nos regocijemos en la plenitud de su amor, nuestras dudas y tinieblas desaparecerán a la luz de su presencia" (*El camino a Cristo*, cap. 12, p. 113.2). La Biblia nos enseña que Dios es fiel cumpliendo sus promesas y creer en esta realidad bíblica nos permite desarrollar una vida agradecida con Dios

La tercera realidad de una vida cristiana agradecida es tomar la decisión de ser fiel a la Palabra de Dios vv. 10 – 16. Como lo vimos en el segmento anterior, Dios le comunica a Elías que Él Ha ordenado que una viuda lo alimente en Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad encuentra a la viuda recogiendo leña. Él le solicita que le traiga un vaso de agua. "Ningún oriental negaría un favor tal. En el Oriente se llama al agua 'el don de Dios'. El ofrecer de beber al viajero sediento era considerado un deber tan sagrado que los árabes del desierto se tomaban molestias especiales para cumplirlo (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, p. 155:4".

Mientras ella va por el agua, vuelve a llamarla y ahora le solicita que le traiga un bocado de pan. Aquí es donde la trama se vuelve interesante. El v. 12 nos da evidencia que la viuda reconoce que Elías es profeta del Dios de Israel. Al usar el nombre de "Jehová" revela que ella también cree y adora al Dios de Elías. Así se reconoce en la *Biblia de estudio de la Reina Valera Revisada* : "La viuda de Sarepta era una mujer de fe en el Dios viviente, aunque viviese en tierra extranjera".

Así también lo indica el libro *Profetas y Reyes*: "Esa mujer no era israelita. Nunca había gozado de los privilegios y bendiciones que había disfrutado el pueblo escogido por Dios; pero creía en el verdadero Dios, y había andado en toda la luz que resplandecía sobre su senda. De modo que cuando no hubo seguridad para Elías en la tierra de Israel, Dios le envió a aquella mujer para que hallase asilo en su casa (*Profetas y Reyes*, cap. 10, p.94.2".

Al pedido del profeta ella presenta lo que esperaba sería su futuro inmediato: “Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir” (1 Reyes 17:12). Aunque creía en el Dios de Israel, ella pensaba que ese día iba a morir junto con su hijo. Su esperanza se había acabado. En medio de esta desesperanza, Dios revela su amor y misericordia a la viuda. Así también lo hace con nosotros. Cuando todo parece perdido Dios viene e infunde esperanza.

En los momentos donde todo parece perdido y sin ninguna esperanza, Dios viene a nosotros y nos revela su Palabra y su propósito para nosotros. Así lo hizo con la viuda. **“13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero** de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; **y después harás para ti y para tu hijo. 14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así:** La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra” (1 Reyes 17:13, 14). El “así dice Jehová” es lo que da la seguridad que Dios no nos ha abandonado y obrará a nuestro favor.

El pedido de Elías era una prueba de fe para la viuda. Pero ella creyó en la promesa de Dios, a pesar de su situación desesperada. Tomó la decisión de obedecer y ser fiel a la Palabra de Dios. Entonces Dios hizo el milagro. **“15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías;** y comió él, y ella, y su casa, muchos días. **16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías”** (1 Reyes 17:15, 16). No temas si Dios ha permitido que tu vida haya sido llevada al extremo de la desesperación, solo cree en la Palabra de Dios y Él hará el milagro que necesites.

Esta es una lección fundamental y significativa para los hijos de Dios. Hay que tomar la decisión de ser fiel a la Palabra de Dios. Muchos cristianos desean que Dios actúe poderosa y milagrosamente en sus vidas. Pero no deciden entregar totalmente su vida a Dios. “Desean ser bondadosos y santos es rectísimo; pero si no pasáis de esto, de nada os valdrá. Muchos se perderán esperando y deseando ser cristianos. No llegan al punto de dar su voluntad a Dios. No deciden ser cristianos ahora (*El camino a Cristo*, cap. 5, p. 48.1)”.

Es triste ver que los israelitas sufrían la sequía por no ser fieles a Dios. “Dios suplió las necesidades diarias de una extranjera que confió en su palabra, mientras la apóstata nación israelita sufría por la sequía. El aporte diario de aceite y harina frescos sería un recordatorio tanto para el profeta como para la viuda del valor de la confianza personal en él, que por sí solo es capaz de suplir toda necesidad (ver Fil. 4:19)”.

Hoy es el día de tomar la decisión de rendirnos totalmente a Dios y permitir que el Espíritu Santo nos guíe a vivir vidas cristianas plenas en obediencia y fidelidad

a Dios. “Lo que debéis entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Esta es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir o escoger. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercerlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis escoger servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que El obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. De ese modo vuestra naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo, vuestros afectos se concentrarán en El y vuestros pensamientos se pondrán en armonía con Él (*El camino a Cristo*, cap. 5, p. 47.1)”.

INVITACIÓN

Invitación: “Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su fuerza. **Todos sus mandatos son habilitaciones** (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap.25, p. 268.1)”. Te invito a siempre dar gracias a Dios, creyendo que Dios es soberano, creyendo que Dios es fiel cumpliendo sus promesas, pero lo más importante de todo, decidiendo entregar totalmente tu vida a Dios para ser fiel a la Palabra de Dios para obedecerla. Oremos.

7

LA MEJOR DE LAS OFRENDAS

DÍA 7

Introducción

Uno de los aspectos que mayor impacto espiritual me produce de la vida de John Nevins Andrews es lo que se relata en el libro J. N. Andrews: Pionero de la misión, evangelista y líder de pensamiento:

“El domingo por la mañana, a pedido de Andrews, algunos amigos cercanos se reunieron en su habitación para orar mientras continuaba decayendo. El domingo por la tarde a las 2:00 p. m., firmó las últimas modificaciones a su testamento, dejando el saldo restante en su cuenta financiera a la Misión Suiza – una cantidad de quinientos dólares. A las 4:30 p. m., con su madre, su hijo Charles, y algunos otros que lo amaban reunidos alrededor, entró en coma y, a las 5:00 en punto, sin más lucha, simplemente dejó de respirar. Su ma no no volvería a tomar una pluma” .41

Después de dedicar toda su vida al servicio pastoral, evangelístico y misionero, antes de morir dedica la mejor ofrenda para la misión de la iglesia. Me inspira la disposición de dar lo mejor a Dios y a su iglesia, aun sabiendo que pronto va a morir. Eso es lo que la gracia y el amor de Dios produce en la vida de sus hijos. En Lucas 7:36 – 50, las Sagradas Escrituras también nos presenta una vida inspiradora. Siempre daremos gracias a Dios al reflejar las tres características de una vida agradecida presentadas por este texto bíblico.

EXPOSICIÓN

Lucas 7:36 – 50 Características de una vida agradecida

La primera característica de una vida agradecida es estar agradecidos por el perdón de nuestros pecados. Antes de comenzar a analizar el texto bíblico, deseo establecer dos aspectos importantes. Primero, el texto es muy rico en enseñanzas bíblicas espirituales. Por esa razón, la atención solo la vamos a establecer sobre la mujer que unge a Jesús. Segundo, hay diferencias entre los eruditos con relación al texto. Algunos niegan que este pasaje sea la misma experiencia presentada por los otros evangelios. Otros establecen que es la misma experiencia.

Para efectos de este tema, Lucas 7:36 – 50 es la misma experiencia que presenta Mateo 26:6 – 13, Marcos 14:3 – 9 y Juan 12:1 – 9. No tenemos la oportunidad para analizar el por qué. Para los que deseen hacer un estudio más amplio pueden leer la nota adicional del capítulo 7 de Lucas en tomo 5 del *Comentario bíblico adventista* a partir de la página 745. También pueden leer el capítulo ocho del libro *Salvación por la fe y la voluntad en Obras escogidas* de Morris Venden publicado por nuestra casa editora IADPA. Después de estas aclaraciones, podemos comenzar a estudiar el texto bíblico.

Jesús se encuentra en casa de Simón el leproso para una cena en honor a Él. El texto nos indica que llega una mujer para ungir a Jesús. Dos veces se le llama a la mujer “pecadora”. “³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era **pecadora**, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume [...] ³⁹ Cuando vio esto el fariseo que le había convidado dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es **pecadora**” (Lucas 7:37, 39).

“Esto nos indica que era prostituta, o esposa de un hombre cuyo empleo se consideraba deshonoroso. Como el versículo 47 nos informa que Jesús habló de sus muchos pecados, lo más probable es que se tratara de la primera posibilidad”. Simón enseguida encasilla a la mujer como “pecadora”. Y tiene razón. Pero hay problemas con la lógica de su conclusión y vamos a ver por qué.

“Aquí, la suposición del fariseo está arraigada en su forma de ver la religión. Al igual que todos los que pertenecen a su movimiento Simón cree en el compromiso total con las leyes de la pureza ritual que generaciones de rabinos habían derivado de las leyes del AT. La pureza exigía que la persona apartada para Dios fuera apartada de todo lo que fuera impuro. Por eso Simón automáticamente supuso que como la mujer era pecadora, la única forma correcta de relacionarse con alguien así era rechazarla y retirarse. Cualquier otra reacción implicaría contaminación”.

“Jesús operaba sobre un conjunto de suposiciones completamente diferentes. Vio a la mujer como persona, no como objeto. Con compasión y amor, no con desprecio y con dena. Para Jesús la santidad no era algo negativo, sino un poder positivo y dinámico. Las acciones de ese momento demostraban que la mujer respondía ante Él, y eso prometía una transformación interior, que haría que su pasado fuera irrelevante y su futuro, brillante”.

“María había sido considerada como una gran pecadora, pero Cristo conocía las circunstancias que habían formado su vida. Él hubiera podido extinguir toda chispa de esperanza en su alma, pero no lo hizo. Era él quien la había librado de la desesperación y la ruina. Siete veces ella había oído la reprensión que Cristo hiciera a los demonios que dirigían su corazón y mente. Había oído su intenso clamor al Padre en su favor. Sabía cuán ofensivo es el pecado para su inmaculada pureza, y con su poder ella había vencido” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 521.2).

“Cuando a la vista humana su caso parecía desesperado, Cristo vio en María aptitudes para lo bueno. Vio los rasgos mejores de su carácter. El plan de la redención ha investido a la humanidad con grandes posibilidades, y en María estas posibilidades debían realizarse. Por su gracia, ella llegó a ser participante de la naturaleza divina. Aquella que había caído, y cuya mente había sido habitación de demonios, fue puesta en estrecho compañerismo y ministerio con el Salvador. Fue María la que se sentaba a sus pies y aprendía de él. Fue María la que derramó sobre su cabeza el precioso ungüento, y bañó sus pies con sus lágrimas. María estuvo junto a la cruz y le siguió hasta el sepulcro. María fue la primera en ir a la tumba después de su resurrección. Fue María la primera que proclamó al Salvador resucitado” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 521.3).

Jesús declaró de María: **“⁴⁷ Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. ⁴⁸ Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. ⁴⁹ Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es este, que también perdona pecados? ⁵⁰ Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz (Lucas 7:47 – 50)”**.

La segunda característica de una vida agradecida es honrar a Jesús como Señor y Rey. “y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume” (Lucas 7:38). ¿Por qué María ungiró a Jesús? Jesús responde en Marcos 14:8: “Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura”. “María no podía comprender la muerte del Señor, pero al menos mostraba su simpatía con Él [...] Literalmente ‘ella tomó de antemano ungir mi cuerpo para la sepultura’. Se anticipó al acontecimiento. Esta es la justificación que hace Cristo de su noble acción”.

“Ella había oído hablar a Jesús de su próxima muerte, **y en su profundo amor y tristeza había anhelado honrarle [...]**. Pero muchos declaraban ahora que él estaba a punto de ser coronado rey. Su pena se convirtió en gozo y **ansiaba ser la primera en honrar a su Señor**” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 512.3). María amaba a Jesús y en su agradecimiento era su profundo deseo honrar a Jesús mientras estuviera vivo.

“María no conocía el significado pleno de su acto de amor [...] No podía explicar por qué había escogido esa ocasión para ungir a Jesús. **El Espíritu Santo había pensado en lugar suyo, y ella había obedecido sus impulsos.** La Inspiración no se humilla a dar explicaciones. Una asistencia invisible habla a la mente y al alma, y mueve el corazón a la acción. Es su propia justificación” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 515.1). El Espíritu Santo guía todas las acciones espirituales en la vida de aquellos que están profundamente agradecidos con Jesús. Como resultado, ellos honran a Jesús como su Señor y Rey.

La tercera característica de una vida agradecida es dar a Jesús nuestra mejor ofrenda. Marcos y Juan nos ayudarán a comprender esto con mayor claridad.

“³ Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza [...]” ⁵ Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios...” (Marcos 14:3, 5). “³ Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio [...] y la casa se llenó del olor del perfume.” ⁵ ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios...” (Juan 12:3, 5).

Veamos la descripción de los detalles relacionados con el perfume: Venía en un vaso de alabastro. Era una libra de nardo puro muy aromático y de mucho precio. Juan dice que el precio era de trescientos denarios. Marcos dice que supera esa cantidad. El alabastro es “hidrosulfato de calcio, de gran precio; podía presentar un color blanco cremoso o incluso llegar a la transparencia. Los antiguos lo utilizaban como material para envases de perfumes; vasijas y otros objetos de valor”.

La libra era la “unidad romana de peso, equivalente aproximadamente a 326 gramos”. El nardo “aparece mencionado dos veces en el AT por su delicado perfume (Cnt. 1:12; 4:13 -14). Se trata, sin duda, del *Nardostachys jatamansi*, de la familia de las valerianáceas, planta que crece en el Himalaya entre los 3.300 y 5.100 metros de altura. La lejanía y las circunstancias del lugar de origen eran las causas de que su precio fuera muy elevado”.

El denario era una “moneda de plata romana [...] Se menciona muchas veces en el NT, especialmente como el salario diario de un jornalero [...] los primeros ejemplares eran más pesados que los últimos: de entre 3,89 y 4,55 g, fueron pasando al ser devaluados, a unos 2,3 g (s. I-II d.C.) y 1.7 g en el s. III d.C.”. Según esta estimación bíblica, el perfume tendría el valor de 300 días de trabajo. Si quisiéramos saber su precio actual solo tendríamos que saber la cantidad de onzas troy que hay en los 300 denarios.

Si en los días de Jesús cada denario tenía 2.3 g de plata, entonces los 300 denarios serían 690 g de plata. En un kilogramo hay 32.15 onzas troy. Si hacemos los cálculos matemáticos tendríamos 22.18 onzas troy de plata. El valor de la onza troy de plata el lunes 21 de noviembre de 2022 era de \$21.095. Finalmente, los 300 denarios tendrían hoy un valor de \$467.89. Eso en mi país sería cuatro veces más el costo de un perfume fino de alguna marca reconocida.

Esto nos lleva a la conclusión que María compró el mejor perfume de su época para ungir a Jesús. María tenía un profundo amor por Cristo y sabía que merecía lo mejor de lo mejor. “A costa de gran sacrificio personal, había adquirido un vaso de alabastro de ‘nardo líquido de mucho precio’ para ungir su cuerpo” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 512.3). María expresó su amor por Cristo de la manera más profunda y extraordinaria. “María también ungió la cabeza de Jesús (cp. Mt 26.7; Mr 14.3). La costumbre de la época era ungir la cabeza de los invitados. Ungir la de Jesús era un acto de honor; ungir sus pies era una muestra de su devoción”.

Para Jesús, el acto de María fue muy significativo. “Cristo se deleitó en el ardiente deseo de María de hacer bien a su Señor. Aceptó la abundancia del afecto puro mientras que sus discípulos no lo comprendieron ni quisieron comprenderlo. El deseo que María tenía de prestar este servicio a su Señor era de más valor para Cristo que todo el ungüento precioso del mundo, porque expresaba el aprecio de ella por el Redentor del mundo. El amor de Cristo la constreñía. Llenaba su alma la sin par excelencia del carácter de Cristo. Aquel ungüento era un símbolo del corazón de la donante. Era la demostración exterior de un amor alimentado por las corrientes celestiales hasta que desbordaba (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 517.2”.

“El acto de María era precisamente la lección que necesitaban los discípulos para mostrarles que la expresión de su amor a Cristo le alegraría” (Ibíd., 517.3) “Y cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba, llevó consigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera” (Ibíd., 514.3). Por eso, Jesús estableció que el ejemplo de María se convirtiera en una inspiración para los cristianos de todas las edades. “De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella” (Mateo 26:13).

INVITACIÓN

Invitación: Quiero culminar esta Santa Convocatoria compartiendo la poesía titulada “Soneto al Cristo crucificado”, un anónimo, atribuido a Santa Teresa.

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
Pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Te invito a que consagres totalmente tu vida a Dios e invites al Espíritu Santo para que desarrolle en ti un amor profundo y extraordinario como el que María tuvo por Jesús. Que tengas un agradecimiento especial por el perdón de tus pecados, que sea tu intención espiritual honrar a Jesús como tu Señor y Rey y que puedas siempre dar a Jesús tu mejor ofrenda. Oremos.

Marzo, sábado 09

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 minutos de Mayordomía

Tema: ¿Qué hacer cuando no confío?

“¡Levántate, Dios! ¡Aboga tu causa!” (Salmo 74: 22).

Algunas personas argumentan que no devuelven los diezmos y las ofrendas porque no pueden estar de acuerdo con la forma en que la iglesia utiliza sus recursos y porque no perciben transparencia en el uso de los fondos de la iglesia. ¿Cómo debemos actuar cuando no estamos de acuerdo con la forma en que se conducen las cosas en la iglesia? Esta pregunta es tan importante que me gustaría responderla con una cita de Elena G. de White. Ella dice: “Algunos han estado descontentos, y han dicho: “No pagaré más mi diezmo; porque no tengo confianza en el modo en que se manejan las cosas en el centro de la obra”. Pero ¿robaréis a Dios porque os parezca que la dirección de la obra no es correcta? Presentad vuestras quejas clara y abiertamente, con el debido espíritu, a quienes incumba. Enviad vuestras peticiones para que se ajusten y pongan las cosas en orden; pero no os retiréis de la obra de Dios, ni os demostréis infieles, porque otros no estén haciendo lo recto” (Obreros evangélicos, p. 238).

Esta cita nos enseña tres verdades profundas:

1. Cuando eliges ser infiel porque, en tu percepción, los líderes de la iglesia no están administrando los recursos adecuadamente, estás robando a Dios.
2. Presenta tus consultas a personas competentes que administran la iglesia de Dios. No siga el espíritu revolucionario de nuestra época que enseña que la exposición es la única forma de resolver los problemas.
3. Presenta tus dudas con el debido espíritu cristiano. Pídele a Dios que ponga amor en tus palabras y te dé sabiduría al enviar tus preguntas. Actúa como alguien que quiere ayudar y no destruir.

La cita concluye diciendo: “Pero no os retiréis de la obra de Dios, ni os demostréis infieles, porque otros no estén haciendo lo recto”. No te apartes de la obra de Dios. Él tiene trabajo que hacer en esta tierra y te invita a unirte a él.

Llamado: Tal vez has perdido la confianza en la forma en que se ha llevado a cabo la obra de Dios. Si ese es el caso, quiero invitarte a orar ahora mismo y

pedirle a Dios sabiduría para actuar de acuerdo con la guía profética, y especialmente para mantenerte involucrado con la causa de la verdad siendo fiel.

II. Historia Infantil

Agua transformada en vino (Juan 2:1-11)

Objetivo

Mostrar que Jesús cuida de nuestras necesidades.

Recurso Utilizado

Jarro de barro o jarra de jugo oscura. Otra jarra de vidrio con agua. Vasos de vidrio, un jugo de uva en polvo. Poner el jugo de uva dentro de la jarra oscura. En el momento del milagro, usted echará agua dentro de la jarra que tiene el jugo en polvo.

Introducción

¿Quién de ustedes ya participó de un casamiento? ¿Y qué les gusta más cuando van a un casamiento? A muchos les gusta ver a la novia con el lindo vestido, pero a la mayoría de los niños les gusta la torta.

Historia

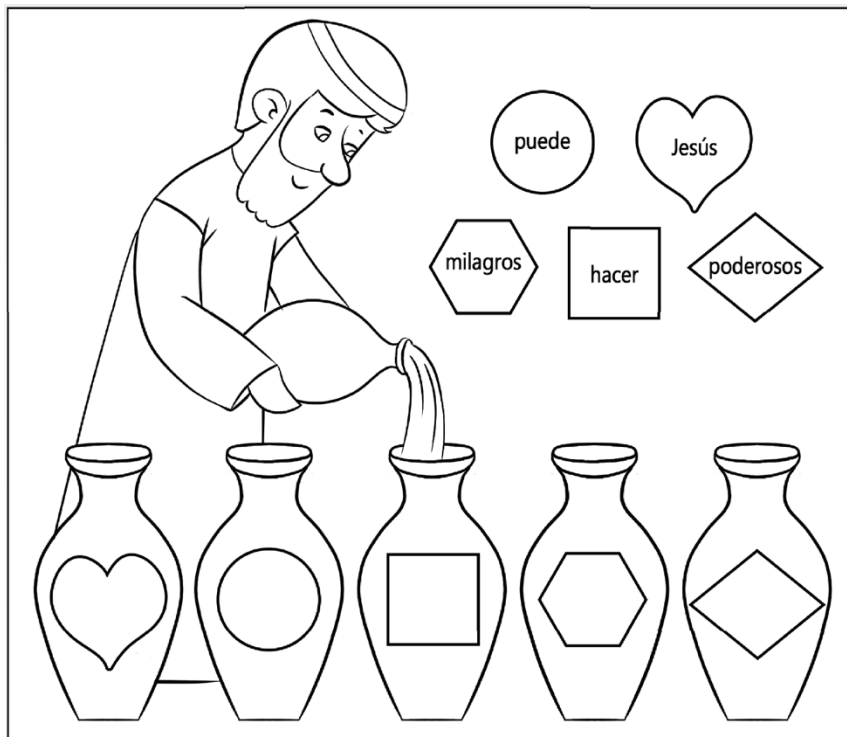
Jesús y sus discípulos estuvieron invitados a una fiesta de casamiento. El casamiento es un momento muy especial, es la unión de un hombre y una mujer que se aman y desean vivir para siempre uno al lado del otro. Cuando Jesús y sus discípulos llegaron al casamiento, vieron a muchas personas conocidas, como la madre de Jesús. También había mucha comida y jugo de uva para los invitados. Durante el casamiento, la madre de Jesús lo llamó y le contó que el jugo de uva se había terminado. Ella estaba pidiendo ayuda porque sabía que solamente Jesús era capaz de ayudar en ese momento. Jesús nunca había hecho ningún milagro. Luego, la madre de Jesús llamó a algunos hombres y les pidió que hicieran todo lo que Jesús les mandara. Cerca de donde estaba Jesús, había seis potes bien grandes donde cabían cerca de 80 a 120 litros de agua. Jesús pidió que los hombres echaran agua en esos jarros. (Poner agua en la jarra que tiene el jugo en polvo). Cuando terminaron de llenar los jarros y derramaron agua en los vasos, vieron que no era agua, sino jugo de uva (derramar el jugo en los vasos). Jesús pidió que llevaran jugo al encargado de la fiesta, cuando él lo probó, notó que el jugo era delicioso, mucho mejor que el anterior. Jesús entonces hizo su primer milagro y fue justamente en un casamiento.

Llamado

Saben niños, muchas veces estamos buscando un milagro, una sanidad para nuestro cuerpo o de alguien de nuestra familia o cuando el matrimonio de los papis no anda muy bien. Jesús puede hacer grandes milagros hoy, por eso necesitamos tener fe y confiar. ¿Quién desea hoy pedirle a Jesús algo muy especial?

Actividad

Descubre el mensaje codificado, organizando las palabras de acuerdo con el orden de los jarros.



Completa el versículo

"No tienen más

(Juan 2:3).



¿Qué aprendiste con esta historia?



III. Sermón de Mayordomía

Encontrar la satisfacción: la clave para la salud administrativa

INTRODUCCIÓN:

¿Estás realmente contento hoy? Si es así, ¿en qué se basa tu satisfacción?

¿Cuánto tiempo crees que durará tu satisfacción?

Para la mayoría de las personas, la verdadera satisfacción es un misterio. ¿Por qué un misterio? Porque muy pocas personas han encontrado la verdadera satisfacción. ¿Han encontrado los pobres satisfacción por su falta de posesiones terrenales? ¿Han podido los ricos comprar la verdadera satisfacción? Verá, la satisfacción no se encuentra en la pobreza ni se compra con la riqueza, y si ese es el caso, entonces la pregunta del millón es: ¿Qué es la satisfacción?

Buscar contentamiento en el diccionario, y encontrará una definición similar a esta: "el estado de satisfacción". Pero ¿qué significa eso? ¿Estar satisfecho significa poseer todos los artículos de su carrito de compras? ¿Significa que todos tus deseos se hagan realidad?

Recientemente leí sobre una niña, Christina, que desarrolló un raro cáncer del sistema nervioso cuando sólo tenía ocho años. Cuando se acercaba su noveno cumpleaños, alguien le preguntó qué quería como regalo de cumpleaños. Christina lo pensó durante mucho tiempo y finalmente respondió: "No lo sé. Tengo dos libros de pegatinas y una muñeca Cabbage Patch. ¡Tengo todo!"

¿Es posible desarrollar un corazón contento como el de Christina?

Leamos lo que Pablo tiene que decir sobre el contentamiento en su carta a los cristianos en Filipos: "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad" (Filipenses 4:11, 12).

¿Notaste que el apóstol Pablo escribe: "Tengo aprendido. . . estar contentos" (versículo 11; cursiva agregada)? Aparentemente, la satisfacción es algo que podemos aprender; podemos enseñarnos a nosotros mismos a estar contentos. Pero para aprenderlo bien necesitaremos una buena receta.

DESARROLLO

Al considerar el tema de la mayordomía, veremos que uno de los elementos clave para convertirnos en un fiel administrador de nuestros recursos es aprender a sentirnos verdaderamente satisfechos. La razón por la que tanta gente de esta generación está perdiendo tanto tiempo, tantos recursos y tanta salud es porque están tratando de encontrar algo que han perdido o que nunca tuvieron: una sensación de satisfacción.

Queremos hablar sobre cómo llegar a ser un mayordomo fiel estando contento, pero antes de hacerlo, debemos identificar algunos “asesinos del contentamiento” para los cristianos:

1. **Olvido.** Como cristianos, el verdadero propósito de nuestras vidas es servir a Dios. Olvidar esto, o centrarse en otra cosa como propósito de la vida, es un verdadero "asesino de la satisfacción". En el encuentro de Jesús con el diablo en el desierto, Satanás trató de hacerle olvidar el verdadero propósito de Su vida en la tierra: “Y él [Satanás] le dijo [a Jesús]: 'Todas estas cosas te daré, si caerán y me adorarán.' Entonces Jesús le dijo: '¡Fuera, Satanás! Porque está escrito: *“Adorarás a la Lordenuestro Dios, y a él sólo serviréis”*’” (Mateo 4:9, 10; cursiva agregada). Una de las trampas más exitosas del enemigo es hacernos creer que debemos seguir las expectativas actuales de la sociedad para estar verdaderamente contentos. Si puede lograrlo, fácilmente olvidaremos por qué estamos aquí y nuestro propósito en la vida como cristianos. Y es muy fácil adoptar las sugerencias del enemigo. Es muy fácil adoptar los objetivos mundiales: “más, más grandes y aún más”. Luego, cuando descubrimos que no tenemos “más, más y más”, nuestro contentamiento queda aplastado; Satanás ha ganado labatalla.

2. **Regresión.** En la sociedad actual, no es normal recortar o renunciar. Una vez que nosotros alcanzar un determinado nivel de ingresos o gastos, consideramos una señal de fracaso si no podemos mantenerlo o aumentarlo. La regresión (recortar, renunciar) es un “asesino de la satisfacción”. Incluso ante un desastre cierto, debemos mantener la imagen. Muchas familias que sufren la pérdida de su empleo intentarán seguir manteniendo su estilo de vida a través de la deuda en lugar de correr el riesgo de caer en el estigma de la regresión. Hace años, una pareja vino a pedirme asesoramiento financiero y me dijeron que tenían setenta mil dólares en deudas de tarjetas de crédito. Cuando les pregunté cómo se había salido tanto de control esta situación, dijeron que cuando ambos perdieron sus trabajos, no podían afrontar vivir en un nivel más bajo del que estaban

acostumbrados. Entonces, para mantener su estilo de vida y mantenerse al día con sus amigos, continuaron viviendo como antes, en la medida de lo posible, excepto que ahora lo hacían a través de deudas de tarjetas de crédito. A algunos de nosotros nos resulta difícil aceptar que la vida a veces requiere contratiempos para que podamos repensar nuestras prioridades. Juan el Bautista entendió que la regresión puede estar bien. Cuando sus discípulos le informaron del éxito de Jesús, Juan respondió: “Es necesario que él crezca, pero yo disminuya” (Juan 3:30). Jesús nos advierte claramente: “Mirad y guardaos de la codicia, porque la vida no consiste en la abundancia de los bienes que se poseen” (Lucas 12:15).

3. **Abundancia.** Si la regresión (recortar) puede ser un “asesino de la satisfacción”, también puede serlo. abundancia. La mayoría de las advertencias en los mensajes de Cristo fueron para los ricos, no para los pobres. En la pobreza, las cuestiones suelen estar en marcado contraste: necesidades o deseos, honestidad o deshonestidad. Pero para los ricos las cuestiones son mucho más sutiles y complejas. En la sociedad actual, nuestras ansiedades y preocupaciones están menos relacionadas con la *falta* de las cosas que lo que son para el *pérdida* de cosas. Los seguros en este país son una industria multimillonaria.

En 2004, la Organización Mundial de la Salud y la Facultad de Medicina de Harvard publicaron un estudio sobre los trastornos depresivos mayores en catorce países. Para mi sorpresa, Estados Unidos encabezó la lista, con un 9,6 por ciento de la población que experimentó trastorno bipolar, trastorno depresivo mayor o depresión menor crónica en el transcurso de un año. ¡Compare eso con una tasa del 0,8 por ciento en Nigeria! El artículo que informa sobre este estudio explicó la alta tasa de trastornos depresivos en los Estados Unidos citando “la presión de lograr el sueño americano, el deseo de vivir mejor que nuestros padres y, a través del trabajo duro, ganar mucho dinero” Ronald C. Kessler, profesor de política sanitaria en la Facultad de Medicina de Harvard e investigador principal de este estudio, dice que esta mentalidad estadounidense “prepara a la gente al fracaso” y “es más prominente en Estados Unidos que en otros países”. El hombre más sabio y rico de la historia aprendió esta lección por las malas y nos dejó este consejo: “El que ama la plata, no se saciará de plata; Ni el que ama la abundancia, con el aumento. Esto también es vanidad” (Eclesiastés 5:10). Así que hemos visto que los principales “asesinos de la satisfacción” son el olvido, la regresión y la abundancia.

Veamos si podemos descubrir, a partir de la Biblia, los ingredientes principales de una receta para aprender el verdadero contentamiento.

¿Qué elementos podemos incorporar en nuestras vidas que traerán contentamiento a nuestros corazones y nos permitirán ser mayordomos fieles de todo lo que Dios ha confiado a nuestro cuidado?

1. ***Viva una vida santa y moderada.*** “Por tanto, puesto que todas estas cosas serán disueltas, ¿Cómo debéis ser personas en conducta santa y piadosa?” (2 Pedro 3:11).

Debemos aprender a vivir por convicción, no por circunstancias. Cuando las cosas se ponen difíciles y los medios nos bombardean con el mensaje de que la manera de resolver nuestros problemas es acumular más posesiones, necesitamos tener convicciones y valores claros que guiarán nuestras emociones e impulsos. Cuando aprendemos a vivir con moderación, podemos desarrollar el hábito de ahorrar. El hábito de ahorrar nos ayudará a estar preparados cuando lleguen las emergencias y nos impedirá utilizar constantemente el crédito (rebuscar en dinero que no es nuestro) para hacer frente.

Cuando dejamos que los principios espirituales guíen nuestras vidas y cuando hemos desarrollado buenos hábitos de ahorro, entonces habremos sentado las bases para poner en marcha nuestras metas a largo y corto plazo. Necesitamos recordar que Dios quiere que vivamos modestamente bien, no oprimidos por las deudas.

2. ***Establezca el hábito de dar.*** “Que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, dispuestos a dar, dispuestos a compartir, atesorando para sí un buen fundamento para lo futuro, a fin de echar mano de la vida eterna” (1 Timoteo 6:18, 19).

Nunca he visto personas más contentas en la vida que aquellas que han desarrollado un espíritu generoso. Dar es vida. Dar es el fundamento de la naturaleza de Dios y de Su reino. “Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). En sus diversas formas, la palabra *donación* aparece más de mil veces en la Biblia. Esto nos dice que dar es una parte importante de la naturaleza de Dios y que también debería ser una parte importante de nuestras vidas. Susan estaba llena de vida y de satisfacción, y yo sabía por qué. Tan pronto como se enteraba de que había alguna necesidad en la iglesia, me llamaba y me decía: “Pastor, daré; Te ayudaré, pero con una condición. Esto debe quedar entre tú, yo y Dios. No quiero que la gente sepa que soy yo quien ayuda”. Un día donó cinco mil dólares para el proyecto de una iglesia y le pregunté: “¿Estás segura de que no necesitas un recibo? Es mucho dinero para donar de forma anónima” “No, no lo sé”, respondió ella. “Me hace feliz dar”. Ahora bien, Susan no era una persona rica. Sin embargo, me di cuenta de que cuanto más daba, más historias tenía para contar sobre lo bendecida que era. Dios siempre estaba

proporcionando milagros para Susan. Su experiencia me enseñó que dar no es sólo para los ricos; es para los fieles.

3. **Desarrolla una actitud agradecida.** “Asimismo los soldados le preguntaron [a Juan], diciendo: '¿Y qué haremos?' Entonces él les dijo: 'No intimidar a nadie, ni acuséis falsamente, y contentaos con vuestro salario'" (Lucas 3:14). No podemos desarrollar una actitud de agradecimiento si seguimos comparándonos con los demás. Lamentablemente, nuestra sociedad nos enseña a competir unos contra otros y a compararnos con nuestros vecinos y amigos. Cada anuncio de televisión es un desfile de competencia: “Este auto es mejor; esta empresa es mejor, este producto es mejor”. Pero el agradecimiento es un estado mental, no una acumulación de bienes. Hasta que no puedas verdaderamente agradecer a Dios por lo que tienes y estés dispuesto a aceptar la provisión de Dios para tu vida, la satisfacción nunca será posible.

4. **Confía en las promesas de Dios.** “Que vuestra conducta sea sin codicia; estar contento con cosas como las que tienes. Porque Él mismo ha dicho: *'Nunca te dejaré ni te abandonaré'*” (Hebreos 13:5; cursiva agregada). AWTózer escribió: “El hombre que tiene a Dios como su tesoro tiene todas las cosas en Uno”.⁴ Aquellos que han aprendido a confiar en las promesas de Dios son capaces de mantener siempre una sonrisa en el corazón. Hudson Taylor, el fundador de China Inland Mission, enfrentaba una falta de finanzas en su ministerio. Se retiró a su oficina y leyó la Biblia un rato, luego oró un rato, y luego miró las finanzas. Luego, nuevamente, oró un rato, leyó la Biblia un rato y miró una vez más las finanzas. Esto continuó durante varias horas. Cuando finalmente salió de su oficina, su esposa preguntó: “¿Qué vamos a hacer?” Con una sonrisa en su rostro, respondió: “¡Tenemos veintisiete centavos y todas las promesas de Dios! ¿Que más necesitamos?”

5. **Busca a Dios.** “Señor, muéstranos al Padre, y nos basta” (Juan 14:8). Esta declaración, pronunciada por Felipe, uno de los discípulos de Jesús, es una de las declaraciones más poderosas sobre el contentamiento que se encuentran en las Escrituras. Felipe está diciendo que nuestra máxima satisfacción radica en buscar a Dios, encontrar a Dios y experimentar a Dios. Creo que es por eso que Pablo pudo alcanzar tales niveles de satisfacción. Es una condición que todo cristiano debería desear. Busquemos a Dios, orando diariamente con nuestras familias. Es nuestro privilegio elevar nuestras almas a Dios en oración en todo lugar y en todo momento, hagamos lo que hagamos. Así caminó Enoc con Dios. Jeremías nos da una maravillosa promesa de Dios mismo: “Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón. Tú

me encontrarás", dice la L.orden " (Jeremías 29:13, 14).

Dios promete que si lo buscamos sinceramente, lo encontraremos. Y cuando lo hagamos, Él nos dará alegría genuina y la fuerza para enfrentar incluso las pruebas más difíciles.

Comenzamos este capítulo leyendo Filipenses 4:11, 12, pero me detuve ahí deliberadamente y no leí el versículo 13, que es uno de los textos más conocidos de la Biblia. Después de hablar de poder encontrar contentamiento en la vida sin importar las circunstancias, el apóstol Pablo resume el resultado en el versículo 13: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

¿Le sorprende que este conocido texto esté relacionado con la alegría?

El verdadero contentamiento viene como un regalo de Dios, no como resultado de la acumulación de "cosas". El verdadero contentamiento es algo que se nos otorga a través del poder de Cristo que vive en nosotros y nos permite hacer todas las cosas a través de Su fuerza.

CONCLUSIÓN

John Tauler, el predicador y teólogo alemán, conoció un día a un mendigo. "Dios te dé un buen día, amigo mío", dijo.

El mendigo respondió: "Doy gracias a Dios que nunca he tenido una mala". Tauler luego dijo: "Dios te dé una vida feliz, amigo mío". "Doy gracias a Dios", respondió el mendigo, "porque nunca soy infeliz". Tauler, asombrado, dijo: "¿Qué quieres decir?" "Bueno", dijo el mendigo, "cuando hace buen tiempo, doy gracias a Dios; cuando llueve, doy gracias a Dios; cuando tengo mucho, doy gracias a Dios; cuando tengo hambre, doy gracias a Dios. Y como la voluntad de Dios es mi voluntad, todo lo que le agrada a Él, me agrada a mí. ¿Por qué debería decir que soy infeliz cuando no lo soy?

Tauler miró al hombre asombrado. "¿Quién eres?" preguntó

"Soy un rey", dijo el mendigo

"¿Dónde, pues, está vuestro reino?" Tauler quiso saberlo. "En mi corazón", el mendigo respondió en voz baja

La verdadera paz y el verdadero contentamiento llegan a aquellos cuya mente está fijada en el Señor, a aquellos que confían en Él plena e incondicionalmente. Como mayordomos de Dios, sigamos su ejemplo. Vacío el cielo en el don de su Hijo. Y el Señor Jesús, que era inmensamente rico en todas las cosas, se hizo incomprensiblemente pobre por nosotros, para que nosotros, que éramos desesperadamente pobres en pecado, pudiéramos ser hechos inconcebiblemente ricos a través de Su gracia.

Abril, sábado 20

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 Minutos de Mayordomía

LA PARTICIPACIÓN DE TODOS

¿Recuerdas el día de tu bautismo? Estoy seguro de que estos recuerdos llenan tu corazón de emoción y el deseo de servir plenamente a Dios. Eso es exactamente lo que sintió Marcos justo después de su bautismo. Fue bautizado cuando tenía diecinueve años y decidió buscar a Dios y servirle con todo su corazón.

Un día escuchó a un predicador decir que las ofrendas dadas y distribuidas según los principios bíblicos producen un impacto más amplio y un crecimiento más equitativo. Deseando que sus ofrendas produjeran el mayor impacto posible, le pidió al pastor que aclarara esa afirmación.

El pastor le dijo que el acto de dar ofrendas regulares, así como su distribución, debe seguir los principios bíblicos. Tres de estos principios son: (16:2).

1. Regularidad. Esto quiere decir que si hay ingresos, debe haber devolución tanto de diezmos como de ofrendas.
2. Proporcionalidad. La ofrenda debe darse basada en un porcentaje elegido por el donante.
3. Vista global. Nuestro esfuerzo misionero y, en consecuencia, nuestras ofrendas deben llevar el plan de salvación a todo el mundo, no solo a la zona donde vivimos. Para hacer esto posible, la iglesia creó un plan de distribución de ofrendas llamado Plan de Ofrendas Combinadas.

Cuando tu ofrenda se distribuye de acuerdo con el Plan de Ofrenda Combinada, el 60% de nuestra ofrenda total apoyará la misión de la iglesia local (patrocinada por el presupuesto de la iglesia); 20% apoyará la misión regional (usualmente patrocinada por la asociación/unión/división); y el 20% apoyará la misión internacional, que es administrada por la Asociación General a través del Fondo para Misión Mundial. Donde se practica el Plan de Ofrenda Combinada (más del 90% de la población adventista mundial), cada ofrenda no asignada se distribuye

automáticamente para brindar un crecimiento equitativo a los proyectos e iniciativas misionales locales, regionales e internacionales. Pero en las regiones donde aún no se ha adoptado este plan, si alguien también quiere producir un impacto global equitativo, debe distribuir manualmente sus ofrendas regulares de Promesa utilizando el mismo patrón, cubriendo las necesidades locales, regionales e internacionales.

Marcos agradeció al pastor y regresó a su casa con la decisión de que sería fiel en devolver sus diezmos así como las ofrendas regulares.

Llamado: Esta decisión es una afirmación de que nuestros deseos son lo último y que Dios y su causa son lo primero en nuestras vidas.

II. Historia Infantil

Una ofrenda de amor

“De cierto os digo que esta viuda pobre echo más que todos los que han echado en el arca.” Marcos 12:43

Objetivo

Explicar que debemos ofrendar de todo nuestro corazón.

Recursos Utilizados

Una alcancía, dos monedas, una mujer vestida con ropas de los tiempos bíblicos y un arca o urna de ofrendas. Dos hombres con traje para representar a las personas que donaron un valor elevado de ofrendas.

Introducción

¿Quién de ustedes tiene una alcancía dónde guarda monedas? ¿Ya pensaron lo que van a comprar con ese dinero?

Historia

Un bello día, Jesús estaba caminando en dirección al templo. A Jesús le gustaba ir a la iglesia. Fue entrando lentamente junto con sus discípulos y se sentó frente al lugar donde colocaban las contribuciones, las ofrendas.

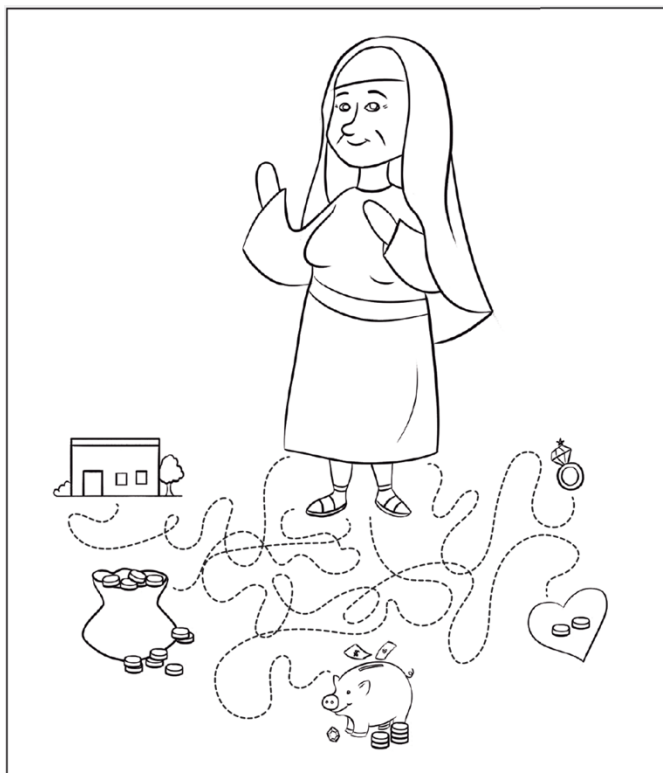
Llegó un hombre con ropa fina, abrió su billetera y puso un billete de mucho valor, lo puso de manera que todos vieran que colocó su ofrenda. Después llegó otro hombre, este tenía más dinero, abrió su cartera, sacó varios billetes y los puso en el arca. Todos los que estaban dando se sentían orgullosos de dar tanto, y muy importantes. ¿Ustedes saben que es la ofrenda? Ofrenda es un valor de dinero que damos para ayudar en la iglesia, para pagar agua, luz, y ayudar en la predicación del evangelio para que llegue a muchos lugares. ¿Sabían que sus ofrendas van a países a los que ustedes nunca fueron?

Ofrendar es un acto de adoración a Dios demostrando nuestra gratitud por las bendiciones. Las ofrendas son diferentes a los diezmos. El diezmo demuestra nuestra fidelidad al devolver a Dios el 10% de lo que él nos da. Ofrenda demuestra nuestra gratitud y donamos lo que nuestro corazón desea. Jesús vio a una mujer viuda, que entraba despacio en la iglesia, ella tenía dos moneditas en su mano. Se acercó lentamente, colocó sus dos moneditas en el arca, y salió. Jesús vio la escena, llamó a sus discípulos y dijo: “Esa mujer dio mucho más que los otros hombres, porque ella dio todo lo que tenía, los demás dieron solo lo que sobraba de su dinero”.

Llamado

Niños, debemos aprender a dar ofrendas de todo nuestro corazón. Muchas veces ganamos algo de dinero y separamos muy poquito para traer a la iglesia. Solo queremos llenar nuestra alcancía. Tenemos que aprender de la viuda a dar con amor y ser generosos con nuestras ofrendas. ¿Quién desea ser más generoso con sus ofrendas? Amén.

Actividad: ¿Cuánto dinero dio de ofrenda la viuda pobre? Sigue la línea correcta y descúbrela.



III. Sermón de Mayordomía

Desarrollar hábitos de salud mental

Objetivo: No hay salud sin salud mental. Las prácticas religiosas, como leer los Salmos o los Proverbios de la Biblia, pueden ayudarnos a disipar pensamientos no deseados y promover el consuelo y las emociones positivas.

Introducción.

Mucha gente sabe qué medicina tomar o qué remedio natural aplicar para el malestar estomacal, el dolor de garganta o un esguince muscular. Y si están perplejos por alguna enfermedad física, harán los arreglos necesarios para acudir a un médico o profesional de la salud. ¿Irían a un profesional de la salud mental si tuvieran pensamientos, sentimientos y comportamientos que los perturbaran significativamente? Probablemente no. Y probablemente por el estigma. Estos ejemplos nos recuerdan cuán mal equipados estamos para enfrentar síntomas mentales y emocionales adversos. No podemos olvidar que es nuestro deber, como mayordomos de Dios, cuidar nuestra salud, y no hay salud sin salud mental.

¿Qué es la salud mental?

Al igual que con la salud física, la salud mental no puede definirse como la ausencia de enfermedad. Muchas personas sufren y hacen sufrir a otras con síntomas parciales que no cumplen con un diagnóstico completo.

La salud mental consta de tres áreas principales: los pensamientos, los sentimientos y el comportamiento. Cuando alguien disfruta de bienestar psicológico/mental, utiliza bien sus habilidades; enfrenta el estrés con un éxito razonable; mira el pasado con satisfacción, el presente con calma y el futuro con esperanza; se relaciona agradablemente con los demás; y hace su trabajo productiva y felizmente, podemos concluir que son mentalmente saludables. Las personas con problemas mentales y emocionales suelen tener dificultades en una o más de estas áreas básicas de la salud mental: pensamientos, sentimientos/emociones y comportamientos.

Las personas que sufren patrones de pensamiento poco saludables pueden ser negativas en el análisis que hacen de sí mismos, de su entorno, de otras personas y del futuro. También pueden sospechar de los demás, evaluar los problemas como blanco o negro, abordar los desafíos con pensamientos temerosos y pensar ilógicamente para llegar a conclusiones catastróficas. Las personas con problemas a nivel sentimental pueden enfadarse ante pequeñas dificultades; sentir envidia o celos injustificados; ser impacientes; sentirse fácilmente desanimados; experimentar ira, resentimiento, venganza, y falta de empatía.

Las personas con trastornos de conducta pueden evitar el contacto social, mostrar agresividad verbal y/o física, desempeñar mal sus funciones (en

el trabajo, la escuela o la familia), sollozar sin razón o reírse fuera de contexto. También pueden ser propensos a las adicciones (químicas o conductuales), pueden tener trastornos para comer y dormir, pueden tener dificultades para disfrutar de la vida e incluso pueden tener problemas con la ley.

Curiosamente, estas tres áreas de la salud mental están estrechamente relacionadas entre sí: los pensamientos determinan los estados psicológicos (sentimientos, emociones), que a su vez dan paso al comportamiento. La Biblia señala esta conexión: “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Proverbios 23: 7), y “Todo hombre prudente procede con sabiduría” (Proverbios 13: 16).

Elena G. de White coloca este problema no solo en el nivel de la salud mental y el bienestar personal, sino que está incrustado en nuestra fibra moral: “Si los *pensamientos* son malos, los *sentimientos* también lo serán, y los pensamientos y sentimientos combinados constituyen el carácter moral de la persona [...] Si cedéis a vuestras impresiones y permitís que vuestros pensamientos se encaucen en dirección de la sospecha, la duda y la lamentación, os contaréis entre los mortales más infelices y vuestras vidas resultarán ser un fracaso” (énfasis añadido).

Mayordomos de la Salud Mental

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6: 19). La mayoría de las veces vemos esta declaración en términos de los alimentos saludables que debemos comer y el alcohol, las drogas y el tabaco de los que debemos abstenernos. Pero, ¿no son nuestros procesos mentales, que constituyen la función ejecutiva de nuestro cuerpo, una parte importante del templo de Dios? En su siguiente carta, el apóstol Pablo escribe a los mismos creyentes de Corinto, exhortándolos a ser limpios no sólo en la carne, sino también en el espíritu: “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de *carne* y de *espíritu*, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7: 1, énfasis añadido).

Somos mayordomos de todos los bienes que Dios nos ha confiado. Esto incluye nuestra mente, sentimientos/emociones y comportamientos. Estamos llamados a adoptar medidas de mayordomía no solo físicas sino también mentales, como dice Elena de White: “Debemos usar todo medio que Dios ha puesto a nuestro alcance para el gobierno y el cultivo de nuestros pensamientos”

Mayordomos de nuestros pensamientos

La salud mental depende en parte de la forma en que procesamos los pensamientos. Tomemos la preocupación, por ejemplo. Podemos estar muy

preocupados por asuntos que son importantes para nuestra vida y la de nuestros seres queridos. Podemos considerar y debatir posibles soluciones. Esto es legítimo. Pero cuando estos pensamientos se vuelven compulsivos, exagerados y preocupados por cosas que *podrían* suceder, cruzamos la línea hacia el reino de la preocupación, que es inútil en el mejor de los casos y podría ser un precursor de la ansiedad y la obsesión. Este tipo de pensamiento debe ser rechazado tan pronto como sea posible en la cadena de pensamiento.

Otro ejemplo es el pensamiento negativo. (“Esta crisis financiera *nunca* terminará” o “*No me* adaptaré a mi nuevo jefe”). Algunas personas aplican este patrón de pensamiento a la mayoría de las situaciones que enfrentan. Durante décadas, la literatura psicológica ha demostrado que las personas que eligen este patrón de pensamiento tienen un mayor riesgo de tendencias depresivas, obsesivo-compulsivas y ansiosas que la población general.

Como mayordomo de mis pensamientos, debo encontrar formas de disipar los pensamientos erróneos, negativos y tóxicos. Con la ayuda de Dios, puedo poner mis pensamientos a propósito en un contenido que nutrirá mi mente (Filipenses 4: 8). Sabemos que las prácticas religiosas, como leer los Salmos o los Proverbios de la Biblia, pueden ayudarnos a disipar pensamientos no deseados y promover el consuelo y las emociones positivas.

Por último, y lo más importante, el tipo de pensamiento equivocado traerá contaminación moral. Este fue el punto de Jesús cuando dijo que “del corazón [la mente] salen los malos pensamientos: los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre.” (Mateo 15: 19-20). Este principio puede ser una guía segura para protegernos de los pensamientos que nos conducen a consecuencias inmorales.

Mayordomos de nuestras emociones

Las emociones generalmente siguen a los pensamientos; por eso es tan crucial manejar nuestros pensamientos para evitar estados de ánimo nocivos y promover estados de ánimo saludables. Las emociones también pueden ocurrir a veces debido a otras personas, al entorno, o pueden surgir sin razón aparente. Incluso cuando son causados por las circunstancias, como mayordomo de mis emociones, debo aprender a manejar y transformar las emociones negativas en positivas. También puedo beneficiarme aprendiendo a soportar experiencias emocionales dolorosas que son inevitables al adoptar una actitud de esperanza, como lo describió Jesús.

Un pasaje útil para lidiar con las emociones negativas (principalmente la infelicidad) se encuentra en Juan 16: 20–24. En este pasaje, Jesús aborda la injusticia de la vida, como cuando sus discípulos son acosados por hacer lo correcto. Jesús promete que su dolor se convertirá en alegría. Reconoce que habrá dolor, pero asegura al creyente que la ayuda llegará con la misma

rapidez, comparándolo con el dolor agudo de una madre que da a luz, cómo rápidamente da paso a la alegría cuando nace su hijo. Jesús sabía que gran parte de la miseria humana tiene que ver con emociones dolorosas del pasado, y nos asegura que los recuerdos desagradables del pasado serán borrados. Si bien el dolor a veces es necesario (versículo 22), y el dolor a veces puede tener significado, Jesús nos señala el gozo permanente que les dará a sus hijos a su regreso, y que nadie podrá quitarles (versículo 22).

Mayordomos de nuestro comportamiento

La mayoría de los comportamientos surgen como resultado de los pensamientos y los sentimientos, de ahí la importancia del manejo del pensamiento. Algunos comportamientos también darán lugar a trastornos emocionales y mentales, actuando así como desencadenantes de la psicopatología. Pensemos en la adicción. Alguien que es adicto a una sustancia pierde el autocontrol. Esto da como resultado antojos, compulsión, culpa, etc. La repetición conduce a una mayor tolerancia a la sustancia, fortalece la adicción y causa serios problemas al individuo, a sus seres queridos y a la sociedad en general.

Muchos creen que no pueden ser víctimas de la adicción, ya que nunca consumen alcohol ni drogas. Pero también existen adicciones conductuales, como la pornografía, las apuestas o los juegos de Internet. Una vez “enganchados”, los individuos experimentan patrones casi idénticos a los de las adicciones químicas. Incluso las cosas necesarias de la vida, como ciertos alimentos, el trabajo, el dinero, las compras o Internet, pueden volverse adictivas si se usan de manera excesiva y obsesiva.

Sí, la salud mental es un activo, al igual que la salud física, los talentos, el dinero o las posesiones. Todos nos han sido confiados para dar gloria a Dios y servicio a los demás. Debemos entender cómo desarrollarlos, cuidarlos y llevarlos al servicio del Señor, que es el servicio a nuestros semejantes, tal como escribió Pedro: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4: 10).

Mi compromiso

Establecer un nuevo hábito saludable, a fin de servir mejor al Señor con mi mente, lo haré.

Julián Melgosa es director asociado del Departamento de Educación de la Asociación General.

Mayo, sábado 11

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 Minutos de Mayordomía

EL DIEZMO

Texto bíblico: «El diezmo de la tierra, tanto de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, es de Jehová: es cosa dedicada a Jehová» (Levítico 27:30).

Francisco me llamó preocupado, el médico le dijo que su hijo de siete años debía pasar por el quirófano, solo debía someterlo a un examen más para confirmar las sospechas. Su mayor preocupación en ese momento era que no podía pagar el examen, ya que el único dinero con el que contaba era el diezmo. Se arrodilló y le dijo al Señor que ponía su hijo en sus manos, que el examen esperaba y que entregaría el diezmo de manera fiel. La siguiente semana, le contó su problema a un miembro de iglesia médico de profesión, quien le ayudó con el examen de manera gratuita, y para su sorpresa, el niño estaba totalmente sano y no necesitaría de intervención quirúrgica. Dios respondió a la fidelidad y la fe de Francisco. ¡Dios es fiel!

Elena G. de White nos recuerda que: «Cada persona debe llevar con liberalidad los diezmos y las ofrendas a la tesorería del Señor, con buena voluntad y con gozo, porque al hacerlo así recibe una bendición. Es peligroso retener como propio la parte que le pertenece a Dios... El diezmo de todo lo que poseemos es del Señor. Él se lo ha reservado para que sea empleado con propósitos religiosos. Es santo» (Consejos sobre Mayordomía Cristiana, pág. 71).

Llamado: Devolver a Dios lo que le corresponde en concepto de Diezmo y Ofrenda, es muestra de fidelidad, y gratitud. De este modo, reconocemos su soberanía y nuestra dependencia de él. Dios ha empeñado su palabra en ocuparse de nuestras necesidades y bendecirnos abundantemente si somos fieles.

Oración: Señor, ayúdame a reconocer tu derecho sobre todo lo que soy y lo que ten o que te pertenece en concepto de diezmo.

II. Historia Infantil

Sabio y necio

“Él solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré!” Salmos 62:6

Objetivo

Enseñar que somos mayordomos de Cristo con nuestras elecciones diarias.

Recurso Utilizado

La iglesia hace los sonidos cuando se dicen las palabras viento (soplar), lluvia (chuá, chuá). Ladrillo (mostrar en la introducción).

Introducción

Nuestra casa es un lugar muy importante, donde estamos juntos con nuestra familia. Los albañiles utilizan palas, arena, ladrillos y muchos materiales para que nuestra casa sea un lugar seguro para vivir.

Historia

La Palabra de Dios nos cuenta que había dos hombres que querían construir sus casas. Comenzaron a caminar y analizar cuál sería el mejor lugar para iniciar sus construcciones. En la región había un río donde el ruido del agua era muy agradable de escuchar.

Al primer hombre lo llamaremos Mateo. Él caminó cerca del río, vio la arena y dijo: “Ya sé, aquí al lado de este lindo río, en esta arena será el lugar perfecto para construir mi casa, no tendré trabajo para ir a buscar agua, porque el río está al lado”. Entonces comenzó su construcción: Pam... Pam... Pam... Pronto la construcción porque el fundamento de la casa no fue muy profundo.

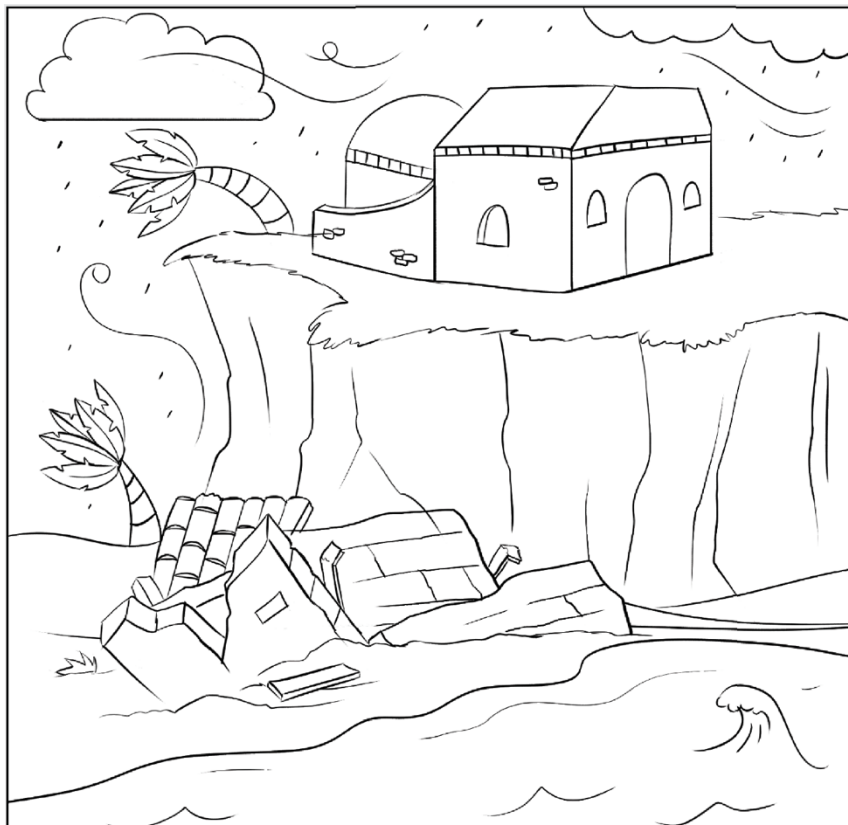
El segundo hombre, al que llamaremos Pablo, caminó, caminó, subió a las montañas y vio una roca bien grande y dijo: “Ya sé, construiré mi casa aquí”. Entonces subió hasta llegar bien alto en la gran piedra y comenzó “Pam... Pam... Pam...”. Aunque la roca era muy dura, él no desistió y continuó: “Pam... Pam... Pam...”. Después de mucho trabajo, logró terminar la casa. Pero un día, el cielo comenzó a oscurecerse, el viento comenzó a soplar, y fue soplando más fuerte, más fuerte. De repente la lluvia comenzó a caer; esa lluvia fue aumentando, aumentando y aumentando. El agua del río comenzó a subir, y subir. El agua subió más y más. Y de repente, BUM, la casa de Mateo se vino abajo. ¿Saben por qué la casa de ese hombre se cayó? Porque la había construido en la arena, sin un buen fundamento. Pero, la casa de Pablo no se cayó, porque estaba fuerte y firme en una roca.

Llamado

¿Saben, niños, quién es nuestra Roca? Sí, es Jesús. Podemos pasar por lluvias fuertes y hasta tempestades, pero si elegimos estar con la Roca, que es Cristo, nuestro fundamento será firme y estaremos seguros. ¿Quién desea hoy elegir a la Roca firme que es Jesús?

Actividad

Pinta el dibujo de las casas.



Completa el versículo

"Él solamente es mi _____ y mi
_____. Es mi _____
no _____"

(salmo 62:6).



¿Qué aprendiste con
esta historia?



III. Sermón de Mayordomía

Tema: Hacer tesoros en el cielo

Mateo 6:19-21

Objetivo

Enseñar que Jesús nos pide que depositemos nuestro tesoro en el cielo. El tesoro del que Dios habla son personas. Invitar a la iglesia a pedirle a Dios sabiduría para el buen uso de los recursos que disponemos

Introducción

Jesús enseña en el Sermón del Monte que hagamos tesoros en el cielo porque es el lugar más seguro para ponerlos.

Jesús dice que no hay que almacenar tesoros en la tierra porque hay muchos riesgos. Tu dinero, tus riquezas, tus inversiones siempre están en riesgo. La polilla pudre la madera, el óxido destruye el metal, y los ladrones te roban todo lo de valor. Se meten a tu casa a robar, se roban tu carro, y si eres descuidado... te pueden robar la cartera o la bolsa

Piensen en esto:

1. Si invierten en la bolsa de valores, estarán dependiendo de lo fuerte o débil que esté el mercado de la bolsa de valores.
2. Si pones tu dinero debajo del colchón, te lo pueden robar. Si lo pones en una cuenta bancaria, un estafador te lo puede quitar.

Si pones tu dinero en una cuenta de ahorros, tu dinero pierde valor adquisitivo. Jesús dice: los metales se oxidan, la madera se pudre, los metales preciosos se los roban. En pocas palabras, no hay un lugar seguro aquí en la tierra para hacer inversiones. El único lugar seguro para guardar tus riquezas es en el cielo.

¿Qué es lo que quiso decir Jesús acerca de tus inversiones?

¿Existe un banco en el cielo? ¿Hay una moneda celestial?

El depósito del Fort Knox, en los Estados Unidos, es un edificio fortificado que funciona como caja fuerte. En este edificio se almacena gran parte de la reserva de oro de Estados Unidos y, en ocasiones, también sirve para guardar materiales u objetos de enorme valor, como la Constitución de Estados Unidos.

¿Existe un Fort Knox en el cielo donde los ángeles están guardando metales preciosos?

La Biblia es muy clara acerca del dinero. Lo único que hacemos es administrar riquezas. No son nuestras. No trajimos nada cuando venimos a este mundo y no podemos llevarnos nada (leer Job 1:21 y 1 Timoteo 6:7).

¿Cómo es que podemos mandar nuestro tesoro por adelantado?

Esto es lo que Jesús dijo acerca de su misión: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Cuando usted pertenece al reino de Dios, su meta en la vida, su propósito y razón de vivir es salvar almas para Cristo. Lo único que podemos llevar al cielo son personas, no cosas.

Los paganos; los mundanos, se preocupan por:

16. ¿Qué ropa me voy a poner?
17. ¿A qué tiendas voy a ir de compras?
18. ¿Qué carro voy a manejar?
19. ¿A qué restaurante voy a ir a comer?

La mayoría de la gente se preocupa por cosas materiales. Y la Biblia me dice que Dios sabe mis necesidades y que él va a suplir todas ellas. No debería preocuparme por cosas materiales. Por lo que necesito preocuparme es por el reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas van a venir por añadidura.

El reino de Dios consiste en salvar almas

Juan el Bautista fue un hombre humilde, que no se preocupaba por lo que los paganos se preocupan. Su preocupación era predicar arrepentimiento y bautizar almas. Jesús también era un hombre humilde que no tenía ni donde vivir. La preocupación de Jesús era la misma: predicar y salvar. Noé puso todo su dinero y energía en construir un arca y salvar personas. Elías también era un hombre humilde cuya preocupación no era el tener riquezas, sino que quería iniciar un reavivamiento en el pueblo de Dios.

Dios no está interesado en cosas materiales sino en personas. La manera que usted manda su tesoro al cielo es cuando el dinero es utilizado para ganar almas y ayudar a los necesitados. El dinero no era el centro de la vida de los héroes

de la fe registrados en la Biblia, quienes estaban dedicados 100% a la causa de Dios. Todos ellos utilizaron sus tesoros para salvar personas.

Tristemente, la Biblia nos dice que hay hermanos temerosos de Dios, que sus vidas están centradas en codiciar y adquirir riquezas. Uno de los textos bíblicos más llamativos sobre el peligro de tener una visión equivocada sobre las posesiones materiales se encuentra en 1 Tim. 6:9-10.

Algunas personas piensan que este pasaje de la Biblia habla de los paganos. Pero estos versículos hablan de cristianos que creen en Jesús. Pero por amor al dinero y la codicia, se extraviaron de la fe. Si leemos bien este versículo, nos damos cuenta de que va a haber cristianos que, por amor al dinero, van a perder su vida eterna.

En la Biblia hay 3 historias de personajes que perdieron la vida eterna por amor al dinero:

- Judas Iscariote.
- Acán
- El joven rico

Judas Iscariote: traicionó a Jesús por amor al dinero y tenía problemas con la codicia (Juan 12:4-6; Lucas 22:2-5). La Biblia pregunta en Malaquías: “¿Robara el hombre a Dios?”. Judas estaba robando. Estaba gastándose el dinero que era para el avance de la obra de Dios en la Tierra. La codicia no solo lo llevó a robar dinero de la tesorería de Dios, sino también a entregar a Jesús a sus enemigos. El amor al dinero y la codicia lo hizo perder su vida eterna.

El pecado de Acán: Muchas veces la gente piensa que, cuando los israelitas invadieron la ciudad de Jericó, la instrucción fue de matar a todos, y destruir y quemar todo. No podían llevarse nada, sino destruir todo. Pero la Biblia nos dice que tenían que llevarse todo lo de valor y ponerlo en la tesorería de Jehová (Josué 6:17-21).

Los israelitas tenían que llevarse todas las cosas de valor y traerlas para uso sagrado. Todo el tesoro era consagrado para Dios. ¿Pero qué es lo que Acán hizo? Acán vio esa ropa, vio esa plata y ese lingote de oro, y los codició. Por amor al dinero, muchos se extraviaron de la fe. ¿Robará el hombre a Dios? Acán se robó lo que pertenecía a la tesorería de Dios.

El joven rico: La historia del joven rico también es una historia triste. Él guardaba el sábado, y guardaba los 10 mandamientos. El joven rico devolvía su

diezmo fielmente, él seguía rigurosamente las leyes de la salud y la dieta bíblica. Pero el problema del joven rico era el amor al dinero (Mateo 19:16-22).

Cuando Jesús le dijo, ven y sígueme, él le estaba pidiendo que se uniera a su ministerio de salvar almas. Las palabras que Jesús le dijo al joven rico son palabras que Jesús usó para invitar a sus discípulos (Mateo 9:9). El joven rico tuvo la oportunidad de ser parte de los seguidores de Cristo, que mandan “sus tesoros al cielo”; él tuvo la oportunidad de invertir sus tesoros en lo que Dios considera como el verdadero tesoro: personas.

Jesús pagó por su tesoro

Jesús pagó un gran precio para adquirir lo que él considera como lo más precioso: sus hijos e hijas. Jesús vino a buscar y a salvar lo que se había perdido; y por eso él pagó un precio infinito por nuestra salvación; no con oro ni con plata. Esto es lo que dijo Pedro el pescador, quien dejó todo por seguir a Jesús (1 Pedro 1:18-19).

Depositando sus tesoros en el cielo.

Esto es lo que la hermana Elena G. de White nos dice sobre cuál es el plan de Satanás para sus riquezas: “Id, inducid a los poseedores de tierras y dinero a que se embriaguen con los cuidados de esta vida. Presentadles el mundo en su aspecto más atractivo para que depositen aquí su tesoro y pongan sus afectos en las cosas terrenales. Debemos hacer todo lo posible para impedir que los que trabajan en la causa de Dios tengan medios que puedan usar contra nosotros. Mantened el dinero en nuestras propias filas. Mientras más medios obtengan, más daño causarán a nuestro reino arrebatándonos nuestros súbditos. Haced que se preocupen más por el dinero que por la edificación del reino de Cristo y la difusión de las verdades que nosotros odiamos, y no necesitaremos temer su influencia; porque sabemos que toda persona egoísta y codiciosa caerá bajo nuestro poder, y finalmente será separada del pueblo de Dios” (Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 160).

La abundancia no es la provisión que Dios hace para que yo viva una vida de lujos. Es la provisión que Dios me da para ayudar a otros. Dios me confía su dinero, no para construir mi reino en la Tierra, sino para construir su reino en los cielos.

CONCLUSIÓN

Una de las maravillas del sistema de diezmos y ofrendas regulares y sistemáticos de la Iglesia Adventista es que los fondos se reúnen para garantizar que la iglesia también se ocupe de las regiones del mundo que pueden no parecer tan “glamurosas” o no tener la visibilidad de otras regiones. Es como si añadiéramos agua vital a un río misionero que fluye por tierras áridas de todo el mundo. Nos estamos asegurando de que los que no pueden “hacerse oír” reciban atención. Cada vez que devolvemos nuestros diezmos y damos ofrendas misioneras, estamos ayudando a sostener escuelas, hospitales, editoriales, medios de comunicación, publicaciones, plantación de iglesias y mucho más. Estamos ayudando a la iglesia a mantenerse viva en zonas donde muchos miembros ganan menos de cinco dólares al día.

LLAMADO

Un día, todos los que estamos presentes en esta iglesia vamos a estar de pie sobre un mar de vidrio. Y vamos a cantar el cántico de Moisés, y el cántico del Cordero. Pero no solo nosotros... sino también millones y millones de hijos e hijas de Dios a través de todos los siglos. Y entre esta multitud, van a haber personas a quienes usted ayudó e hizo posible que ellos también estén de pie sobre ese mar de vidrio. Le invito para que deposite su tesoro en el cielo.

Junio, sábado 15

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 minutos de Mayordomía

Libertad financiera

“El rico se hace dueño de los pobres y el que toma prestado se hace siervo del que presta” (Proverbios 22: 7).

Por duro que parezca, este texto de Proverbios contiene una verdad indiscutible. Sin embargo, Dios presenta en su Palabra varias pautas para que tengas completa libertad, incluso en el aspecto financiero de tu vida.

Un día, un miembro de la iglesia fue al tesorero y le dijo: “Necesito asesoramiento financiero. Durante años, he luchado con problemas financieros, pero hasta ahora no he encontrado el coraje para pedir ayuda. Eres tesorero. ¡Por favor, ayúdame!”.

El tesorero le preguntó: “Después de devolver tus diezmos y ofrendas, ¿cómo gastas tu dinero cada mes? ¿Tienes algún control sobre tus gastos mensuales?”.

“Oh, no tengo idea de cómo se gasta mi dinero”, respondió.

Quizás esta sea tu situación hoy. Quienes no saben en qué gastar su dinero suelen tener dificultades para vivir con los recursos económicos disponibles. Es por eso que todos deben aprender estos tres simples pasos para lograr la libertad financiera:

1. Autodisciplina. Pon todos tus gastos bajo el control de Dios. Al hacerlo, te conviertes en su administrador financiero, y todos los gastos deben hacerse desde la perspectiva de Dios. Con la guía de Dios, cualquier mal hábito puede romperse.
2. Ten un presupuesto mensual. Determina cuánto se debe gastar cada mes en cada área. Comprométete a permanecer dentro de tu presupuesto. Míralo con realismo. El presupuesto es la forma en que las personas pueden

organizar y controlar sus recursos financieros, establecer y lograr metas y decidir de antemano cómo funcionará el dinero para el bien de la familia. Cada compra debe ser considerada a la luz del presupuesto, lo que significa que se debe evitar la compra de cualquier artículo por impulso, especialmente si está utilizando su tarjeta de crédito.

3. Sé responsable ante otra persona por tu presupuesto. Eclesiastés 4: 9-10 dice: “Mejor son dos que uno, pues reciben mejor paga por su trabajo. Porque si caen, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del que está solo! Cuando caiga no habrá otro que lo levante”. Si eres responsable ante alguien, estarás más inclinado a ser cauteloso en tus gastos habituales.

Llamado: Pide a Dios sabiduría para guiar todos los aspectos de tu vida financiera. Esta es una de las formas que te hará poner tus deseos en último lugar y a Dios en primer lugar.

II. Historia Infantil

Salud de hierro

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todo y que tengas salud...” 3 Juan 1:2

Objetivo

Enseñar que debemos cuidar de nuestra salud.

Recurso Utilizado

Cesto con frutas y verduras; y cesto con salados, bizcochos, etc.

Introducción

¿A quién aquí le gusta comer snacks y bizcochos? ¿A quién le gusta comer verduras y frutas?

Historia

El rey Nabucodonosor tomó la ciudad de Jerusalén y pidió que llevaran a jóvenes lindos e inteligentes para trabajar en su palacio. Debían aprender el idioma de los babilonios, recibirían una capacitación durante tres años y después pasarían a servir al rey. La comida sería la misma del rey. Cuando vieron la mesa llena de cosas que hacían mal a la salud, se preocuparon. Existen personas que comen cosas equivocadas y nos ofrecen eso creyendo que es lo mejor. Muchas veces no saben que algunos alimentos hacen mal a la salud. Siempre tenemos que decir NO a lo que hace mal a nuestro cuerpo.

Daniel, Ananías, Misael y Azarías dijeron: “No podemos comer esos alimentos, porque hacen mal a nuestra salud”. Entonces Daniel le pidió al jefe de los oficiales que les dieran solamente frutas, verduras, legumbres y agua para beber. El jefe tuvo temor de que enfermaran, pero les permitió hacer el cambio. Después de diez días, ellos estaban más fuertes, más sanos y con más inteligencia que los otros jóvenes que comían la comida del rey. Comer verduras, legumbres y frutas hacen que nuestro cuerpo sea más saludable. Pueden correr más rápido, no se enfermarán con facilidad y hasta sus notas en la escuela aumentarán.

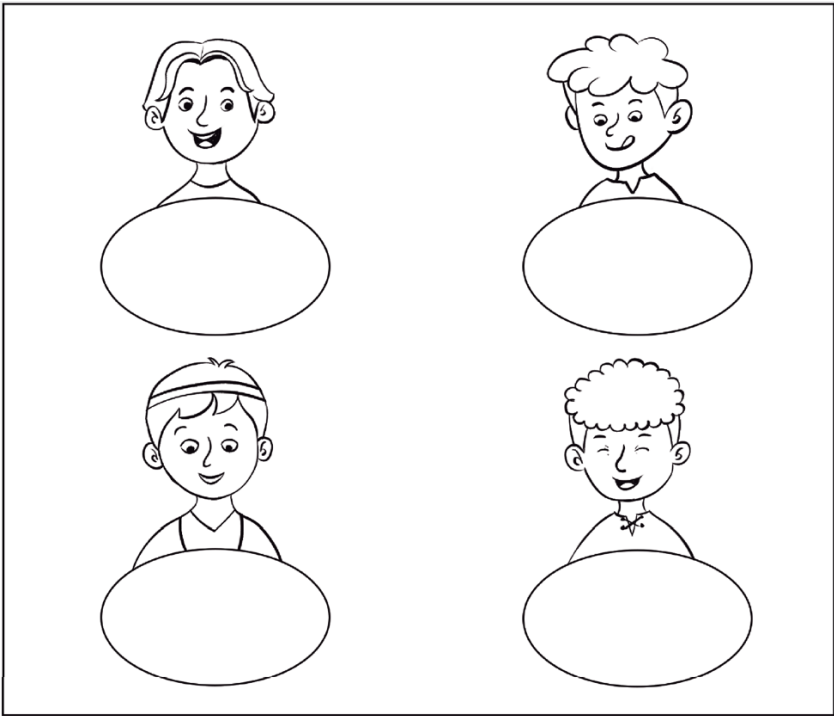
Tenemos que ser temperantes, ¿saben qué es eso? Comer alimentos saludables, no comer mucho, saber en qué momento parar de comer. Muchos niños comienzan tomando helado, después comen chocolates, toman gaseosas y ponen muchas toxinas en su cuerpo.

Terminan enfermándose, no logran prestar atención a lo que explica la maestra en la escuela, todo por las malas elecciones en la alimentación. Por eso es muy importante cuidar nuestra salud para poder estar fuertes y saludables.

Llamado

¿Quién desea comenzar a alimentarse mejor, disminuir el azúcar, disminuir o no comer bizcochos, gaseosas y cosas que sabemos que no hacen bien a nuestro cuerpo? Oremos para pedirle ayuda a Jesús y ser más temperantes.

Actividad: Dibuja en el plato de Daniel y sus amigos lo que comieron para estar fuertes y saludables.



¿Qué aprendiste con esta historia?



Completa el versículo

"Amado, yo _____ que seas
prosperado en todo y que
tengas _____"

(3 Juan 1:2).



III. Sermón de Mayordomía

TITULO: LA SALUD Y EL PUEBLO ADVENTISTA

TEXTO CLAVE: 3 Juan 2.

LEA: 1 Corintios 3:16 –17; 1 Tesalonicenses 5:23; 1 Cor.6:19.

INTRODUCCIÓN

A veces nos preguntamos si la razón o razones por las cuales nos ocupamos de la salud son: ¿para no enfermarnos nunca (esto no está escrito en ninguno de los mensajes que Dios nos ha dado), para vivir mucho más que el resto de las personas y alcanzar los récords de 101 o más años, para aparecer como más jóvenes, retrasar la aparición de las arrugas y que no se nos note el paso de los años? “La reforma de la salud es uno de los aspectos de la gran obra destinada a preparar un pueblo para la venida del Señor. Se encuentra tan estrechamente unida con el mensaje del tercer ángel como lo está la mano con el cuerpo.” (Consejos sobre la Salud, Pág. 20).

DESARROLLO

“¿Por qué necesitamos compartir y promover el Mensaje Integral de salud?”

El Mensaje Integral del Ministerio de Salud, en pocas palabras, trata sobre Isaías 61: 1-2. El espíritu de Dios está sobre mí, porque Dios me eligió y me envió para dar buenas noticias a los pobres, para consolar a los afligidos, y para anunciarles a los prisioneros que pronto van a quedar en libertad. Dios también me envió para anunciar: “Este es el tiempo que Dios eligió para darnos salvación, y para vengarse de nuestros enemigos” (TLA). Dios también me envió para consolar a los tristes.

En Lucas capítulo 4, versículos 18 y 19, Jesús inicia su ministerio en Nazaret, la ciudad donde creció, con este pasaje. Al hacerlo, coloca este mensaje de Isaías en el centro de su ministerio. Al afirmar en el versículo 21: “Hoy se ha cumplido ante ustedes esto que he leído” (TLA), les dice a sus contemporáneos que vino a la tierra para ejercer un ministerio de buenas nuevas, de sanación, de libertad y de liberación. El mensaje de Jesús y el mensaje de salud que proclamamos son el mismo. El mensaje de hoy se enfoca en por qué necesitamos compartir con quienes nos rodean el mensaje de salud.

EL MENSAJE DE SALUD ES UNA BUENA NOTICIA ¡Amén!

El mensaje integral del ministerio de Salud es una buena noticia que se basa en promesas de Dios. En las Sagradas Escrituras encontramos cuatro promesas referentes a salud que Dios nos ha dado.

Promesa número 1: Sanar todas nuestras enfermedades

La Biblia nos dice que Dios todavía sigue en el quehacer de la sanidad.

Salmo 103:1-3 “... Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus maldades, el que sana todas tus dolencias” (RVR1995)

Mat. 4.23: “Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”. (RVR1995)

El mundo de la medicina está lleno de profesionales médicos altamente calificados que hablan sobre lo que ellos llaman “curaciones milagrosas”. Sin embargo, podemos argumentar que la ciencia médica en sí misma se encuentra entre las bendiciones más extraordinarias que Dios ha otorgado a la humanidad. El conocimiento acumulado por estos sabios profesionales ha cambiado el destino de la humanidad y ha contribuido significativamente a mejorar la calidad de vida. Esto es gracias al hecho de que Dios ha puesto a disposición el conocimiento y la capacidad para comprender las ciencias detrás de la biología humana, lo que permite a los científicos revelar muchos secretos para ayudar a sanar a las personas.

Promesa número 2: No quiero que estés enfermo.

En varios versículos de la biblia es la promesa de Dios a su pueblo Israel. En ella leemos que, aunque Dios puede sanar todas sus enfermedades, su voluntad genuina es que no quiere que se enfermen.

Éxodo. 15:26: “Les dijo: Si escuchan atentamente la voz de Jehová, tu Dios, y haces lo recto delante de sus ojos, das oído a sus mandamientos y guardas todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié sobre los egipcios traeré sobre ti, porque Yo soy Jehová tu sanador”. (RVR1995)

2 Crónicas 7:14 “si se humilla mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oran, y buscan mi rostro, y se convierten de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra”. (RVR1995)

Dios cumplió sus promesas hacia su pueblo elegido a pesar de la compleja historia de Israel durante la antigüedad. Los hebreos han estado entre las personas más saludables conocidas por su longevidad y su fertilidad.

Promesa número 3: Longevidad

Además de vivir saludablemente, Dios promete darnos longevidad. Por lo tanto, no es sólo la calidad de vida que se le proporciona, sino también la cantidad de vida. En otras palabras, se promete al pueblo de Dios que morirá joven a una edad venerable. Salmo 103:5 “quien me satisface con todo lo mejor y me rejuvenece como un águila”. (DHH)

Éxodo 23:25-26 “Adórenme, pues yo soy su Dios. Yo los bendeciré con abundantes alimentos. Nunca dejaré que se enfermen ni que mueran siendo jóvenes. Todas las mujeres de Israel podrán tener hijos, y todos sus hijos nacerán bien”. (TLA)

La promesa de longevidad para el pueblo del Señor no es un mito. Lo confirma diariamente el éxito biológico del pueblo adventista en América del Norte y Europa, caracterizado por una longevidad establecida y asegurada de muchas de nuestras hermanas y hermanos sobre sus conciudadanos.

Promesa número 4: Vida eterna

Parece que las promesas de sanidad, buena salud y longevidad no fueron lo suficientemente buenas para los hijos de Dios, según las revelaciones de Dios. Él planea no solo seguir mitigando el efecto del pecado en nuestras vidas, controlando la enfermedad, el sufrimiento, las enfermedades y la muerte. Tiene la intención de aniquilar el mal por completo y su impacto en la experiencia humana. Demasiado bueno para ser verdad; la biblia revela que un día Dios acabará con la enfermedad y sus consecuencias.

Apocalipsis 21:3-4 “Y oí que del trono salía una fuerte voz que decía: Aquí es donde Dios vive con su pueblo. Dios vivirá con ellos, y ellos serán suyos para siempre. En efecto, Dios mismo será su único Dios. El secará sus lágrimas, y no

morirán jamás. Tampoco volverán a llorar, ni a lamentarse, ni sentirán ningún dolor, porque lo que antes existía ha dejado de existir”. (TLA)

Elena de White nos aclara en A Jesús, capítulo 5, ediciones IADPA, Doral, Florida, 2007, p. 71. “Es un error abrigar el pensamiento de que a Dios le agrada ver sufrir a sus hijos. Todo el cielo está interesado en la felicidad del hombre. Nuestro Padre celestial no cierra las avenidas del gozo a ninguna de sus criaturas.”

MOMENTO DE REFLEXIÓN

1. ¿Se siente a gusto con su salud? ¿Cuál es su principal lucha? ¿ha pensado hacer algún cambio?
2. ¿De qué manera aplica la reforma pro salud en su vida? ¿Conoce usted que es la reforma pro salud?
3. ¿Cómo ha logrado superar los hábitos dañinos por la gracia de Dios?
4. Considera: Cada semana parece que se encuentra una nueva dolencia física, mientras nuestra sociedad encuentra difícil aún hablar de las enfermedades emocionales que abundan en el mundo. (lee Col. 1:20 y Rom. 6:4) Analicen cómo el ministerio de reconciliación y de redención en Jesucristo se ocupa de este tema de la salud emocional. ¿De qué modo una confianza completa en Dios ayuda a la gente a tratar en forma activa con vidas estresantes y exigentes? ¿Cuándo es una buena idea buscar ayuda de consejeros cristianos calificados?

MI DECISIÓN PARA HOY

- “...ocupaos en vuestra salvación (o salud) con temor y temblor.” (Fil.2:12)
- Debido a que Dios desea mi prosperidad y salud, es mi deseo vivir este día para Jesús, cuidando mi salud de aquellas cosas que la dañen

Julio, sábado 20

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. **10 minutos de Mayordomía**

Una vida dada para la causa de Dios

“Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor y luego a nosotros, por la voluntad de Dios” (2 Corintios 8: 5).

Cierto misionero había desafiado a los miembros de su iglesia a hacer un sacrificio por la causa de Dios. No mucho después, cuando visitó a una de las familias más pobres de la iglesia, no podía creer lo que veía. Mientras se acercaba a la casa, notó que el hijo mayor estaba tirando del arado, en lugar del único buey que alguna vez tuvo la familia. Cuando el misionero preguntó: “¿Dónde está el buey?”, se sorprendió con la respuesta: “Lo vendimos para poder dar una ofrenda para el nuevo lugar de adoración a Dios”. El misionero no pudo contener las lágrimas al comprender la enormidad del sacrificio hecho por la familia.

En 2 Corintios 8, Pablo presenta el ejemplo de la iglesia de Macedonia para enseñar los principios de la verdadera fidelidad. Los cristianos macedonios vivían en extrema pobreza y enfrentaban persecución por creer en el Señor Jesús. Muchos en condiciones similares operarían en un modo de auto conservación, pero no los macedonios.

La fidelidad de los macedonios nos enseña los siguientes principios:

1. Las limitaciones temporales no significan limitaciones espirituales. El ejemplo macedonio enseña con elocuencia una valiosa lección a aquellos en la iglesia que están llamados a servir al Señor en una situación de pobreza. Miramos nuestra condición y nos preguntamos: ¿Qué le podemos dar al Señor siendo tan pobres? Tan pobres como somos, ¿podemos todavía dar algo al Señor? Algunos de nuestro pueblo pueden estar pasando por pruebas y desafíos financieros, pero el fuerte ejemplo de los macedonios silencia todas nuestras excusas hasta que nos vemos obligados a confesar que es nuestro

egoísmo y modo de auto conservación lo que nos impide dar generosamente a la causa de Dios.

2. Comprendieron el gran don de la gracia de Dios. Por naturaleza, somos egocéntricos y no somos capaces de dar generosamente. Para dar libremente a la causa de Dios, debemos encontrar la gracia de Dios en Jesucristo. La comprensión de su sacrificio en la cruz por nosotros tocará las fibras sensibles del corazón y derretirá el egoísmo que reside en nosotros.

Llamado: El secreto del verdadero dar se encuentra en darnos a Dios. Cuando Cristo es dueño de nuestros corazones, también es dueño de nuestras billeteras y carteras. Tenemos buenos ejemplos a seguir, entonces lo que debemos hacer es ir a la presencia de Dios, y nos dará la fuerza y la capacidad para hacer lo que se debe hacer.

II. Historia Infantil

¡Cómo Tommy pudo abrir las ventanas del cielo!

Texto: *Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.* Malaquías 3:10

Objetivo: Identificar qué bendiciones derrama Dios cuando somos fieles en devolver el diezmo

La madre llamaba “¡Tommy!” No hubo ruido, ni respuesta. “Tommy, te necesito”.

“Estoy ocupado”, una voz de seis años de edad respondía desde el jardín. La madre salió afuera para ver qué era lo que Tommy estaba haciendo y lo encontró acostado de espaldas sobre la hierba.

“¿Pero y por qué? ¿qué estás haciendo ahora?”

“Estoy velando para ver cuando las ventanas del cielo se abran”, respondió Tommy.

La madre trató fuertemente de no reírse. “Pero, ¿por qué estás velando?”, preguntó ella.

“Bien, ya verás, la maestra nos dijo que si le damos nuestros centavos para los misioneros o le ayudamos a los pobres, Jesús abrirá las ventanas del cielo para enviarnos de vuelta lo que hemos dado. Pues yo le di ayer a la pobrecita Doris

la nueva y brillante moneda de \$0.25 y estoy esperando aquí a que Dios me la devuelva”.

Por un momento la madre no encontraba qué contestarle. Después de una pausa ella dijo:

“Bien, la maestra tiene razón en lo que dijo, pero yo no creo que ella quiso decir que el dinero volvería a caer del cielo”.

“Pero la Biblia lo dice así, yo sé que lo dice pues la maestra nos lo leyó ayer mismo”, contestó Tommy firmemente.

“Vamos a ver si lo dice”, le dijo la madre. Muy interesado Tommy saltó y se paró y se fueron para adentro. La madre encontró la Biblia y la abrió en el capítulo 3 de Malaquías y leyó el verso 10 que tanto había impresionado la mente de Tommy. “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

“Ahí lo tienes, yo te lo dije”, dijo Tommy.

“Sí”, dijo la madre, “pero permíteme decirte lo que esas palabras quieren decir. Estas palabras quieren decir que si le devolvemos a Jehová los diezmos (diez por ciento) de todo lo que recibimos y se lo damos gozosamente porque le amamos, Él suplirá todas nuestras necesidades y nos recompensará, velará para no nos falte nada que sea bueno y Él nos devolverá todo lo que hemos dado y mucho más también. No es que el dinero venga de los cielos, pero de una manera u otra por seguro retornará”.

“Ya veo”, dijo Tommy con un tono de desengaño en su voz. “Pero, ¿qué pasaría cuando uno da todo lo que tiene como lo hice yo ayer, y no solamente el diez por ciento?”

“Entonces”, dijo la madre, “tú recibirás el tanto o más de vuelta. A Dios no le gusta deberle algo a nadie. Y si realmente diste esa moneda por amor a Jesús y al pobre, yo estoy bien segura que la volverás a ver; y aún más que eso. Por supuesto, no debemos esperararlo todo de un golpe, pues algunas veces a Jesús le gusta observar nuestra paciencia; así que espera un tiempito para ver lo que sucede”.

Tommy esperaba. Pasaban los días y las ventanas del cielo no se abrían. De hecho, Tommy empezó a pensar que mejor hubiese sido quedarse con su moneda. Como sabemos, la paciencia de un niño no dura mucho tiempo.

Mientras tanto, un caballero que vivía próximo a la casa de Tommy le pidió que, si quería ayudarlo a recortar los ganchos y ramas de su jardín, pues había llegado el otoño. Tommy estaba muy dispuesto por hacer ese trabajo, como todo niño de esa edad está dispuesto; a él no le gustaría hacerlo en su propio jardín.

“¡Mamá, mamá!”, gritaba Tommy mientras corría hacia su propia casa, “él me dio una moneda completa. La moneda ha vuelto para atrás, después de todo”.

“Sí”, dijo la madre, “las ventanas del cielo se han abierto por fin”. Y allí mismo Tommy separó el diezmo correspondiente, sabiendo que las ventanas del cielo volverían a abrirse en otra ocasión.

Así sucedió. Y se abrirán para ti también, pues todos los niños y niñas que le devuelven a Dios lo que le pertenece a Él pueden clamar por sus preciosas promesas para sí mismos. Tommy trabajó duro y cuando terminó con el trabajo el caballero le dio veinticinco centavos, diciéndole al mismo tiempo que él había sido el mejor empleado que había tenido en mucho tiempo

“¡Mamá, mamá!”, gritaba Tommy mientras corría hacia su propia casa, “él me dio una moneda completa. La moneda ha vuelto para atrás, después de todo”.

“Sí”, dijo la madre, “las ventanas del cielo se han abierto por fin”. Y allí mismo Tommy separó el diezmo correspondiente, sabiendo que las ventanas del cielo volverían a abrirse en otra ocasión.

Así sucedió. Y se abrirán para ti también, pues todos los niños y niñas que le devuelven a Dios lo que le pertenece a Él pueden clamar por sus preciosas promesas para sí mismos.

Actividad:

Bendiciones recibidas de Dios

Cuando Dios abre las ventanas de los cielos derrama bendiciones sobre sus hijos. Haz una lista de las bendiciones que Dios te ha dado:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

III. Sermón de Mayordomía

TITULO: Propósitos de la unidad en la causa de Dios

TEXTO CLAVE: Hechos 1:4,8

Objetivo

Presentar los principios divinos de la unidad de la iglesia y cómo cada miembro debe involucrarse con esos principios para mantener la unidad entre el pueblo de Dios.

INTRODUCCIÓN

Sus temores fueron disipados. La noche oscura de tristeza había pasado. Rayó la mañana. Ellos ya no se escondían temblando de miedo en el aposento alto. Estaban repletos de fe. La esperanza desbordaba en cada corazón. Una vislumbre del Señor resucitado los transformó. Jesús les dio una razón nueva para vivir. Les dio lo que conocemos como ‘la gran comisión’: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mar. 16:15).

Los discípulos se afirmaron en las palabras de Jesús. Ellos confiaron en la promesa del Salvador. Estaban confiados en que, si cumplían las condiciones, él cumpliría su palabra. Y esperaron, confesaron sus pecados, oraron, creyeron. Y el Cielo respondió. El Espíritu Santo fue derramado en abundancia en el Pentecostés (Hech. 2:1-4).

El poderoso derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés fue el don celestial, confirmando la aceptación, por parte del Padre, del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario (Hech. 2:32, 33). Los tres mil bautismos de aquel día fueron el testimonio elocuente del poder de Cristo resucitado para transformar vidas. La plenitud del Espíritu testifica de la plenitud del poder de Jesús.

Eran 120 discípulos reunidos en el aposento alto aquel día. El desafío de alcanzar al mundo con el evangelio parecía imposible. Las mejores estimaciones para la población mundial en el primer siglo son de aproximadamente 280 millones de personas. Aunque seguramente hubo algunos cristianos más que los reunidos en el aposento alto, el porcentaje de cristianos con relación a la población del mundo era infinitesimal. Por ejemplo, si usamos el número 120, habría entonces un cristiano por cada 1,4 millones de personas en el mundo.

Si comparamos eso con el número actual de adventistas del mundo, hay aproximadamente un adventista por cada 422 personas. En una era de poder militar y materialismo romano, con filosofía griega y paganismo, la tarea de ellos parece más desafiante que la nuestra. Además, aquellos primeros cristianos no tenían los recursos de los medios de comunicación, radio, televisión, Internet y redes sociales. No tenían sistema de transmisión vía satélite. No tenían colegios, universidades, editoras ni hospitales. No había una iglesia organizada. Tenían solo la promesa de Jesús de que, con el derramamiento del Espíritu Santo, ellos impactarían a todo el mundo con su mensaje de amor y verdad.

DESARROLLO

Crecimiento explosivo

¡Los resultados fueron extraordinarios! Viaje conmigo a través del libro de Hechos y contenga la respiración mientras nos admiramos ante las acciones del Espíritu Santo. El libro de Hechos revela lo que Dios puede hacer en poco tiempo por medio de hombres y mujeres consagrados, que creen en su promesa y actúan según su palabra.

Cuando los discípulos se despertaron el día de Pentecostés, no tenían idea de que tres mil nuevos miembros se unirían a la iglesia solo en ese día (Hech. 2:41). Y ese fue solo el comienzo. Posteriormente, “muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil” (Hech. 4:4).

Note que, de acuerdo con el texto, el número de hombres era aproximadamente de cinco mil. Si agregamos las mujeres y niños, el total aumentará significativamente. Algunos estudiosos evalúan que, en esa época (Hech. 4), la iglesia cristiana contaba con 15 a 20 mil miembros. En pocas semanas, la iglesia tuvo un crecimiento explosivo. Refiriéndose al alcance de la amplia diseminación del cristianismo, un escritor romano dijo: “Ustedes están en todo lugar. Están en nuestro ejército, la marina, el senado y el comercio”.

Estrategia demoníaca

Frente a ese crecimiento explosivo y el apasionado compromiso misionero de los cristianos, el demonio intentó romper la unidad de la iglesia y frustrar su expansión. Veamos dos ejemplos específicos según los cuales esa unidad

podría haber sido fácilmente fracturada. Analicemos cuidadosamente cada uno de los escenarios, observando no solo las consecuencias, sino también el proceso a través del cual los discípulos resolvieron las diferencias.

Conflicto en la distribución de alimentos. Hechos 6:1 relata un serio conflicto entre judíos cristianos de ascendencia griega y judíos cristianos de Palestina. Las viudas griegas se sintieron discriminadas en la distribución de alimentos. Cuando el Espíritu Santo obra poderosamente, el enemigo suscita disensión, lo que estrangula la misión, reprime el crecimiento y limita la efectividad evangelizadora. El conflicto es el anestésico de la pasión por el testimonio. La unidad es la cultura donde florece el testimonio. Comentando sobre el conflicto de Hechos 6, Elena de White escribió: “Sabía Satanás que mientras durase aquella unión no podría impedir el progreso de la verdad evangélica, y procuró prevalecerse de los antiguos modos de pensar, con la esperanza de introducir así en la iglesia elementos de discordia” (Los hechos de los apóstoles, p. 73).

El conflicto consume nuestra energía y absorbe nuestra atención. La disensión nos distrae de la misión. El demonio está bien despierto para lograrlo, intentando introducir elementos de desconfianza y conflicto. Felizmente, el Espíritu Santo llevó a los discípulos a encontrar un camino a través de las dificultades. Los desafíos que la iglesia enfrenta hoy no son una novedad, y estoy confiado que el mismo Espíritu nos ayudará a encontrar la manera de superarlos, así como llevó a la iglesia primitiva a resolver problemas que tenían el poder para dividirla y debilitar su efectividad misionera.

Para resolver el conflicto, los discípulos actuaron pronto. La disensión no se resuelve por sí misma. Normalmente, el conflicto no desaparece por sí mismo. Los líderes deben ser suficientemente valerosos como para encontrar soluciones.

Conflicto en el testimonio de Pedro y Cornelio. El segundo gran conflicto relatado en el libro de Hechos está en los capítulos 10 y 11. La historia es bien conocida. Durante sus oraciones, un centurión romano llamado Cornelio recibió la visita de un ángel, el cual lo instruyó a enviar a sus siervos a Jope para buscar a Pedro. Al mismo tiempo, Pedro estaba orando y recibió una visión en la que Dios le ordenó comer animales inmundos que vio en un lienzo que bajaba del cielo (v. 13). Pedro estaba confundido. Mientras intentaba descubrir el significado de la visión, los hombres de Cornelio golpearon la puerta. Hasta

entonces, Pedro consideraba inmundos a los gentiles. Pero Dios usó una visión para impresionarlo sobre la necesidad de predicar el evangelio a los gentiles, así como a los judíos. Pedro respondió positivamente a la invitación de los siervos de Cornelio y los acompañó a la casa del centurión. En Cornelio, Pedro encontró a alguien con mente abierta y corazón receptivo. El centurión y su familia aceptaron a Jesús y fueron bautizados.

Pedro estaba entusiasmado, pero los judíos cristianos se quedaron profundamente ofendidos. Hechos 11 revela el curso de acción de Pedro. Él fue a Jerusalén para encontrarse con sus hermanos y explicarles sus actitudes. El encuentro no comenzó bien, pues “cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión” (v. 2). ¿Cuál fue la defensa de Pedro? La revelación divina. Con calma, el apóstol explicó que sus actitudes tuvieron como base las instrucciones directas de Dios. El Señor le había concedido una visión, y él no podía rechazarla. Mientras Pedro hablaba, el Espíritu Santo cambió la mente de los opositores. Notemos el evidente contraste entre estos dos versículos: “disputaban con él los que eran de la circuncisión” (v. 2). “Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios” (v. 18).

Ese fue un conflicto que fácilmente podría haber dividido a la iglesia, si Pedro hubiera tomado una actitud diferente o si hubiese rechazado dedicar tiempo a dialogar con los hermanos.

Este es otro principio vital para la solución de conflictos en la Iglesia. Cuando un problema amenaza su unidad, no la juzguemos rápidamente ni de manera ruda. Descubramos los hechos. Escuchemos el punto de vista contrario. El Espíritu Santo puede estar hablándonos a través de nuestro hermano. Las personas honestas pueden tener diferencias de opinión, y el consenso viene a través del diálogo, pero eso requiere buena voluntad para escucharse el uno al otro.

CONCLUSIÓN

Dios estableció la estructura de la iglesia a fin de conservar su unidad y protegerla contra el fraccionamiento. Cuando la iglesia toma decisiones, no a todos les agrada, pero los cristianos maduros aceptan el consenso de la mayoría. La unidad por la cual Cristo oró es más importante que las opiniones individuales o las agendas personales.

“El Señor ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder que nadie tiene derecho de desatender y despreciar, porque el que lo hace desprecia la voz de Dios” (Los hechos de los apóstoles, p. 135).

La unidad de la Iglesia se fortalece por medio de algunos aspectos importantes, como una base única de doctrinas bíblicas, la misión mundial y un sistema de distribución de los diezmos y ofrendas para todas partes del planeta. A través de esos tres puntos, confirmamos y reforzamos nuestro compromiso con la unidad. Por ese motivo, es muy peligroso cuando alguien intenta establecer sus propias creencias en oposición a los principios bíblicos, cuando no se involucra personalmente con la misión o no vive los principios de fidelidad a través de los diezmos y ofrendas.

Cuando la Iglesia enfrenta desafíos, cuando surgen dificultades en el horizonte, cuando se forman opiniones fuertes y posiciones radicales, nuestro amoroso Señor nos invita a la unidad, para expresar bondadosamente nuestros puntos de vista, oírse el uno al otro, dialogar, proponer soluciones, y decidir juntos sobre la guía del Espíritu Santo. Si estamos comprometidos con un espíritu cooperativo en el proceso de tomar decisiones y de respetarlas, Jesús será honrado, el demonio será derrotado, y la iglesia triunfará.

LLAMADO

Hoy quiero invitarlo a renovar su compromiso personal de mantener la unidad de la iglesia e involucrarse de manera personal con el estudio de la doctrina bíblica, el cumplimiento de la misión y la fidelidad en los diezmos y ofrendas. Así viviremos la unidad de la iglesia de Dios.

Agosto, sábado 10

- Historia Infantil
- 10 minutos de mayordomía
- Sermón de Mayordomía

I. **10 MINUTOS DE MAYORDOMÍA**

Hacia el cielo

“A los ricos de este mundo manda que no sean altivos ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos y generosos” (1 Timoteo 6: 17, 18).

El renombrado predicador George W. Truett fue invitado a cenar en la casa de un hombre muy rico. Después de la comida, el anfitrión lo llevó a un lugar desde donde podían tener una buena vista de los alrededores de su mansión. Señalando los pozos de petróleo que salpicaban el paisaje, se jactó: “Hasta donde tus ojos pueden ver, es todo mío”. Mirando en la dirección opuesta, donde florecían sus campos de cereales, dijo: “Todo eso es mío”. Volviéndose hacia el este hacia enormes rebaños de ganado, se jactó: “Todos son míos”. Luego, señalando hacia el oeste y un hermoso bosque, exclamó: “Esto también es todo mío”. Hizo una pausa, esperando que el pastor lo alabara por su gran éxito.

Colocando una mano sobre el hombro del hombre y apuntando al cielo con la otra, el pastor Truett simplemente dijo: “¿Cuánto tienes en esa dirección?”.

El hombre bajó la cabeza y confesó: “Nunca pensé en eso”.

El texto bíblico que leemos es la exhortación de Pablo a cada uno de nosotros. Nos ayuda a comprender que la cura del mal que nos pueden causar los recursos está en ser fieles a Dios y generosos con los demás. Cuando somos fieles en nuestros diezmos y ofrendas y generosos con los necesitados, nos estamos aclarando a nosotros mismos que nuestras posesiones no nos pertenecen. También entendemos que los recursos que tenemos en nuestras

manos son evidencia de que Dios obra en nuestras vidas, en lugar de nuestra capacidad para adquirir o acumular recursos.

La señora White resume muy bien este concepto:

“Satanás usa los tesoros mundanales para entrapar, seducir y engañar a las almas, con el fin de llevarlas a la ruina. Dios ha dado instrucciones acerca de la manera como se deben utilizar sus bienes para aliviar las necesidades de la humanidad sufriente, para promover su causa, para edificar su reino en el mundo, para enviar misioneros a las regiones lejanas, y para proclamar el conocimiento de Cristo en todas partes del mundo” (Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 131).

Llamado: ¡Nunca olvides que nuestras verdaderas riquezas están en el cielo!

II. Historia Infantil

El binocular de Dios

“No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.” 1 Samuel 16:7

Objetivo

Enfatizar que a las personas de la forma como son.

Recurso Utilizado

Hojas de papel para hacer algunos binoculares (ver modelo en anexo).

Personas que representen a David, Samuel y los hermanos de David.

Introducción

Cuando caminando por la calle y vemos una persona con la ropa rasgada y sucia, ¿qué pensamos? Ahora, si ustedes miran y ven una persona perfumada con ropa bonita, ¿qué piensan?

Historia

El pueblo de Israel quería mucho tener un rey como las otras naciones, entonces Dios eligió a Saúl para gobernar al pueblo de Dios. Pero Saúl comenzó a desviarse de los caminos del Señor. Entonces Dios llamó a Samuel y le dijo: “Vete a la casa de Isaí, porque yo elegí a uno de sus hijos para ser el nuevo rey de Israel”. Samuel era muy amigo de Dios, siempre oía sus palabras e hizo lo que Dios le pidió. Cuando Samuel llegó a la casa de Isaí vio varios jóvenes, eran siete varones fuertes y bonitos.

¿Niños, ustedes saben lo que es un binocular? Es un lente muy potente con el cual lo-gramos ver hasta las estrellas del cielo (traer los binoculares y darle uno a cada niño).

Cuando Isaí trajo su primer hijo, Eliab, Samuel pensó: “Es este, es grande y fuerte, tiene el perfil para ser el nuevo rey de Israel” (mirar con un binocular). Pero, Dios dijo: “No es ese”. Vino el segundo hijo, Abinadab, Samuel lo miró: “Es este ahora”. Sin embargo, fueron entrando todos los hijos de Isaí, y Samuel miraba con su binocular y Dios decía: “No, no, y no”. Ya habían pasado siete hijos y ninguno fue elegido. Entonces Samuel preguntó: “¿Isaí, esos son todos tus hijos? Él respondió: “No, tengo el menor, que está cuidando de las ovejas en el campo”.

David fue llamado para presentarse ante el profeta Samuel. Cuando entró, Samuel lo miró, era un joven rubio, delgado, pequeño y pensó: “¿Será que es este?” Dios entonces le dijo a Samuel: “Da vuelta tu binocular, porque cuando lo giramos, vemos diferente”. Samuel giró el binocular y no miró con sus ojos, sino con los ojos de Dios (gire el binocular). Dios dijo: “Ese será el nuevo rey de Israel!”

Llamado

Muchas veces miramos a las personas por su apariencia, sin embargo, debemos mirar con los ojos de Dios, girar nuestro binocular y ver, bien pequeñito allá dentro, el corazón. Debemos amar a nuestro prójimo de la manera como es. Si el bello es rubio o negro, si es alto o bajo. Debemos amar a las personas como Dios las ama.

Actividad

Sigue las indicaciones

El binocular de Dios

Mayordomía Cristiana – Amor al prójimo

Diccionario

											
A	E	O	I	V	D	R	Z	C	L	S	N

Descubre el mensaje secreto para saber de qué manera Dios ve a las personas.

¿Qué aprendiste con esta historia?



Completa el versículo

"No mires su _____, ni lo grande de su _____, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que _____ el hombre... Jehová mira el _____"

(1 samuel 16:7).



III. Sermón de Mayordomía

SERMÓN CULTO DIVINO

UNA FIEL MAYORDOMÍA DE LAS COSAS MATERIALES

INTRODUCCIÓN

"Siempre que hay vida en la iglesia, hay aumento y crecimiento. También hay un constante intercambio, entradas y salidas; se recibe del Señor y se le devuelve lo suyo. Dios imparte luz y bendiciones a cada creyente fiel, y este creyente imparte a otros en la obra que hace para el Señor. Al dar de lo que recibe, su capacidad de recibir es aumentada. Se hace lugar para nuevas entregas de gracia y verdad. Son tuyas una luz más clara y un conocimiento aumentado. De este dar y recibir depende la vida y el crecimiento de la iglesia. El que recibe pero nunca da, pronto dejará de recibir. Si la verdad no fluye de él a otros, pierde su capacidad de recibir. Tenemos que impartir los bienes del cielo si queremos recibir nuevas bendiciones". (Consels on Stewardship, pág. 36).

DESARROLLO

¿Qué dice Pedro de la relación entre el cristiano y Cristo? 1° Pedro 1:18 a 21.

[18] "No olviden que han sido rescatados de la vida vacía que aprendieron de sus padres; pero no con un rescate material de oro o plata, [19]. Sino con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha ni defecto. [20]. Dios pensaba en él desde antes de la creación del mundo, pero no fue revelado sino a ustedes, al final de los tiempos. [21]. Gracias a Él han creído en Dios que lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó, precisamente con el fin de que pusieran su fe y su esperanza en Dios".

NOTA. "El hombre no se pertenece a sí mismo; no tiene derecho de usar sus facultades según los deseos e impulsos de su cuerpo no convertido. Él es propiedad de Dios por creación y por redención. El hombre debe vivir mental, física y espiritualmente como Dios lo manda, para la gloria de su nombre, y no para la satisfacción de los deseos carnales. El hombre convertido es, en verdad, un esclavo voluntario de Jesucristo..., quien vive solamente para agradar a su Maestro". (SDA Bible Commentary, 1° Corintios 6:19).

¿Qué clase de riquezas eligió Moisés? Hebreos 11:24 a 26. [24]. “Por la fe Moisés, ya crecido, se negó a ser llamado hijo de una hija del faraón, [25]. Y quiso compartir, no el goce pasajero del pecado, sino los malos tratos del pueblo de Dios. [26]. Se fijó en que Dios retribuiría a cada uno, y consideró que ser humillado con Cristo tenía más valor que todas las riquezas de Egipto”.

NOTA. "Moisés rehusó honores, posición y poderes temporales debido a su confianza en el elevado destino que Dios había señalado para él y para su pueblo. Según todas las apariencias nada podía ser ilusorio que esperar tal cosa, puesto que el pueblo hebreo estaba en abyecta servidumbre de la nación más fuerte de la tierra. Solamente la fe en las promesas de Dios podrían haberlo llevado a rehusar el trono de Egipto". (Id., Hebreos11:24).

¿Contra qué pecado específico amonestó Jesús a sus seguidores? Lucas 12:15. “Después dijo a la gente: “Eviten con gran cuidado toda clase de codicia, porque aunque uno lo tenga todo, o son sus posesiones las que le dan vida”.

NOTA. "Muy pocos se dan cuenta de la fuerza de su amor al dinero hasta que llegan a ser probados en eso. Muchos que profesan ser seguidores de Cristo muestran entonces que no están preparados para el cielo. Sus obras testifican que aman las riquezas más que a su prójimo o a su Dios. Como el joven rico,

ellos buscan el camino de la vida; pero cuando se les señala el costo y lo pesan, ven que se requiere el sacrificio de las riquezas terrenales, juzgan que el cielo cuesta demasiado. Cuanto más grandes son los tesoros que tienen en la tierra, tanto más difícil es para el poseedor el darse cuenta de que no son suyos, sino que le son prestados a fin de que los use para la gloria de Dios". (Counselson Stewardship, pág. 150).

¿Cómo llama Pablo a la avaricia? Colosenses 3:5. “Por tanto, hagan morir en ustedes lo que es “terrenal”, es decir, libertinaje, impureza, pasión desordenada, malos deseos y el amor al dinero, que es una manera de servir a los ídolos”.

¿Hasta dónde extiende Dios sus pretensiones de posesión sobre este mundo? Salmos 24:1. “Del Señor es la tierra y lo que contiene, el mundo y todos sus habitantes”.

NOTA: "Dios extiende su mano sobre todas las cosas, sobre el hombre lo mismo que sobre sus posesiones, porque todo le pertenece. Él dice: “Yo soy el dueño del mundo; el universo es mío y exijo que dediquéis a mi servicio las primicias de todo lo que yo, mediante mis bendiciones he hecho llegar a vuestras manos.

La Palabra de Dios declara: 'No demorarás la primicia de tu cosecha', 'Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos'. Dios requiere este tributo como prueba de nuestra lealtad a Él". (Counsels on Stewardship, pág. 72).

¿Quién da la capacidad de conseguir riquezas? Deuteronomio 8:18. "Más bien acuérdate de Yavé, tu Dios, que te dio fuerzas para conseguir este bienestar, cumpliendo así la alianza que bajo juramento prometió a tus padres, como en este día sucede".

NOTA. El hombre está inclinado a gloriarse de ser alguien que se ha formado a sí mismo cuando todo el crédito por el honor y el éxito pertenece a Dios. "La riqueza no es mala en sí misma. Sin embargo la tendencia humana es afanarse en las tentativas de acumularla y apegarse a ella para el placer personal, olvidando a Dios. Cuando Abrahán y Lot se volvieron acaudalados surgieron diferencias entre ellos (Génesis 13:6,7). Es en el momento cuando los cristianos se vuelven 'ricos' y 'enriquecidos' y se sienten conformes con ellos mismos, cuando se vuelven pobres en las cosas de valor más importante (Apocalipsis 3:17). A menudo son 'los pobres de este mundo', los que llegan a ser ricos en fe'. (Santiago 2:5). (SDA Bible Commentary, Deuteronomio 8:13).

¿Qué declaración de su posesión absoluta hace el Señor? Hageo 2:8. "¡A mí el oro! ¡A mí la plata!, dice Yavé de los ejércitos".

Salmo 50:10 y 11 [10] "Pues mío es cuanto vive en la selva y los miles de animales de los montes. [11] Conozco a todas las aves del cielo y mío es cuanto se mueve en el campo".

LOS DERECHOS DE CRISTO SOBRE NOSOTROS

¿Quién debe velar por la propiedad de Dios? Mateo 25:14 "Escuchen también esto. Un hombre estaba a punto de partir a tierras lejanas, y reunió a sus servidores para confiarles todas sus pertenencias".

NOTA. "¿Están conscientes todos los miembros de iglesia de que todo lo que tienen se les da para ser usado aumentado por la gloria de Dios?. Dios guarda un registro cuidadoso de todo ser humano de nuestro mundo. Y cuando llega el día del ajuste, el fiel mayordomo no se atribuye ningún derecho. Él no dice: 'Mi talento', sino: 'Tu talento ha ganado' otros. Él sabe que sin el don que se le confió no habría hecho ninguna ganancia. Se siente que desempeñando fielmente su mayordomía Él ha hecho tan sólo su deber. El capital era del Señor

y por su poder él pudo negociar con éxito con él. (Counsels on Stewardship, págs. 11, 12).

¿Cómo espera el Señor que sean mantenidos su obra y sus obreros? 1° Corintios 9:11 a 14. [11] “Si nosotros hemos sembrado en ustedes riquezas espirituales,

¿será mucho que cosechemos entre ustedes algunas cosas de este mundo? [12] Si otros compartieron lo que ustedes tenían, con mayor razón lo podíamos hacer nosotros, pero no hicimos uso de este derecho y lo soportamos todo para no crear obstáculos al Evangelio de Cristo. [13]. ¿No saben que los que trabajan en el servicio sagrado son mantenidos por el Templo, y los que sirven al altar reciben su parte de lo que ha sido ofrecido sobre el altar? [14]. El Señor ha ordenado, de igual manera, que los que anuncian el Evangelio vivan del Evangelio”.

NOTA. "El pago del diezmo y la entrega de ofrendas proporciona una continua oportunidad contra el egoísmo del hombre, además de ayudar a otros a poner su confianza en Dios y no en las cosas materiales de este mundo. (Véase Mateo 6:19-22). Es pues evidente que el pago del diezmo y el dar ofrendas para el sostén del ministerio y el avance de la obra de Dios a través de toda la tierra trae bendiciones tanto al dador como al receptor. Se refrena el egoísmo y se crea y sostiene el interés en la obra de la iglesia. Al mismo tiempo, los que han dado a sí mismo a la obra del ministerio reciben suficientes recursos para no tener que soportar la carga y la ansiedad de atender a las cosas materiales y al mismo tiempo a las cosas espirituales". (SDA Bible Commentary, 1° Corintios 9:14).

¿Cómo llama el Señor al diezmo? Levíticos 27:30. “El diezmo entero de la tierra, tanto de las semillas como de los frutos de los árboles, es de Yavé, es cosa sagrada para él”.

NOTA. "La mente, el corazón, la voluntad y los efectos pertenecen a Dios; el dinero que manejamos es del Señor. Todo lo bueno que recibimos y del cual gozamos es el resultado de la benevolencia divina. Dios es el bondadoso dador de todo bien y desea que haya reconocimiento, de parte del que los recibe, por esos dones que satisfacen toda necesidad del cuerpo y del alma. Dios exige solamente lo suyo. La parte más importante es la del Señor y debería ser usada como un tesoro que está despojado de egoísmo y despertará al sentimiento de la bondad y al amor de Dios y será movido a un sincero reconocimiento de sus justas demandas". (Counsels on Stewardship, pág. 72).

¿Cómo habló Cristo del diezmo? Mateo 23:23. “¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes pagan el diezmo hasta sobre la menta, el anís y el comino, pero no cumplen la Ley en lo que realmente tiene peso: la justicia, la misericordia y la fe. Ahí está lo que ustedes debían poner por obra, sin descartar lo otro”.

NOTA. "El deber es el deber y debería cumplirse por su propio valor. Pero el Señor tiene compasión de nosotros en nuestra condición caída y acompaña sus mandamientos con promesas. Llama a su pueblo a que lo pruebe, declarando que recompensará la obediencia con las más ricas bendiciones...Nos anima a darle, declarando que su respuesta será proporcional a nuestras dádivas. El que siembra generosamente, generosamente también segará. Dios no es injusto, que olvide nuestro trabajo y vuestras obras de amor.

"¡Cuán tierno es Dios con nosotros!. Él nos ha dado en Cristo las más ricas bendiciones. Mediante Él ha puesto su firma en el contrato que ha hecho con nosotros". (Id., págs. 90,91)

¿Qué hace posible la fidelidad en el diezmo? Malaquías 3:10. “Entreguen, pues, la décima parte de todo lo que tienen al tesoro del templo, para que haya alimentos en mi casa. Traten después de probarme, dice Yavé de los ejércitos, para ver si les abro las compuertas del cielo o si derramo para ustedes la lluvia bendita hasta la última gota”.

NOTA. "Él nos dice que abrirá las ventanas del cielo y derramará sobre nosotros bendiciones que no habrá lugar suficiente para recibirla. Él empeña su palabra: Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos'. Así que su palabra es nuestra garantía de que nos bendecirá de tal forma que tendremos cada vez mayores diezmos y ofrendas para traerle. 'Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos". (Consejos sobre Mayordomía, pág. 90).

Septiembre, sábado 14

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 minutos de Mayordomía

Cuidando las finanzas

“No seas de aquellos que se comprometen, de los que salen fiadores de deudas ajenas” (Proverbios 22: 26).

El contentamiento no es necesariamente obtener las cosas que queremos, sino darnos cuenta de lo bendecidos que somos por lo que tenemos. En otras palabras, nos sentimos contentos no porque tengamos todo lo que nos gustaría, sino porque estamos agradecidos por las bendiciones de Dios.

Algunos podrían pensar que estaba contento con mi auto hasta que vi ese modelo nuevo en el concesionario. O que estaba satisfecho con mi ropa y zapatos hasta que fui a mirar escaparates en el centro comercial. Esto demuestra que hay personas que nunca están satisfechas, por mucho que tengan.

A veces pensamos que si tuviéramos “un poco más”, todo sería mucho mejor. Sin embargo, nuestra felicidad no puede estar ligada a las posesiones materiales. Esto no quiere decir que debas dejar de lado tus sueños y metas, sino que debes estar contento con tu nivel de vida para no incurrir en deudas.

Aquí hay algunos consejos para encontrar la satisfacción financiera:

Paso 1: ¿A dónde va mi dinero? Anota todos tus gastos mensuales y clasifícalos en tres categorías: (1) gastos fijos, que no se pueden cambiar (diezmo, ofrendas, alquiler o hipoteca, impuestos); (2) gastos variables (alimentos, agua, electricidad, atención médica, gas); y (3) gastos no

esenciales (viajes, electrónica, actividades recreativas). Al registrar tus gastos, sabrás cómo estás gastando tu dinero.

Paso 2: ¿Cuáles son mis objetivos? ¿Necesitas saldar deudas? ¿Quieres ahorrar dinero para gastos futuros como comprar un automóvil, educar a tus hijos o jubilarte? Pon una meta. Por ejemplo, es posible que desees ahorrar \$300 cada mes para tu jubilación. Si ese es el caso, incluye esa cantidad en tu presupuesto mensual.

Paso 3: Compara tus ingresos con tus gastos. ¿Tus ingresos son mayores que tus gastos? Si es así, lo estás haciendo bien. Ahora bien, ¿tus gastos son mayores que tus ingresos? En ese caso, regresa al Paso 1 y considera qué se puede cambiar. Es posible que estés gastando demasiado en cosas superfluas e innecesarias.

Llamado: Siguiendo estas reglas, verás a dónde va el dinero, lo que te pondrá en una buena posición para definir la meta a alcanzar. Además, podrás tener un plan de gastos y llevar el control de tus finanzas. El resto depende de ti. Ahora que tienes el conocimiento que necesitas, pídele a Dios que te ayude a tomar decisiones sabias.

II. Historia Infantil

El verdadero Pastor

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” 1 Pedro 4:10

Objetivo

Mostrar e Dios dio dones diferentes a cada persona.

Recurso Utilizado

Biblia, estudios bíblicos, folletos, micrófono, alimentos y ropa.

Introducción

¿Alguno de ustedes ya recibió un estudio bíblico? ¿Y quién ya le dio un estudio bíblico a una persona? Existen muchas formas de hablar de Jesús.

Historia

Desde pequeño, Jesús ayudaba a las personas; fue creciendo y cumpliendo cada vez su propósito aquí en la Tierra. Él comenzó a predicar a las personas diciendo: “Arrepiéntanse, que el reino de los cielos está cerca”. Pero, Jesús llamó a personas especiales para que lo ayudaran a predicar esos mensajes, los discípulos.

Jesús predicaba, sanaba y ayudaba a la gente que sufría. Los discípulos también ayudaban a las personas, cada uno con su don. El don es tener una habilidad para hacer algo muy bien, es un regalo de Dios. Muchos tienen el don de predicar, otros de cantar y otros de ayudar a las personas. Jesús es el verdadero pastor. Él ayudaba a cada persona a descubrir en qué podía servir; él orientaba cuál era el don de los discípulos. Los discípulos se sentían felices, porque el verdadero Pastor estaba con ellos, los ayudaba en todo momento.

Multitudes seguían a Jesús, porque él predicaba en las sinagogas, sanaba las enfermedades y dolencias entre el pueblo. Nosotros debemos seguir el ejemplo de Jesús y sus discípulos. Ellos usaban sus dones todos los días para ayudar a las personas a estar más cerca de Dios. ¿Ya descubrieron qué don tienen y cómo pueden ayudar a las personas? Para encontrar el don, piensen en lo que les gusta mucho hacer y lo hacen con facilidad y amor. Si les gusta conversar con las personas, su don puede ser predicar. Si les gusta cantar debajo de la ducha, su don puede ser alabar.

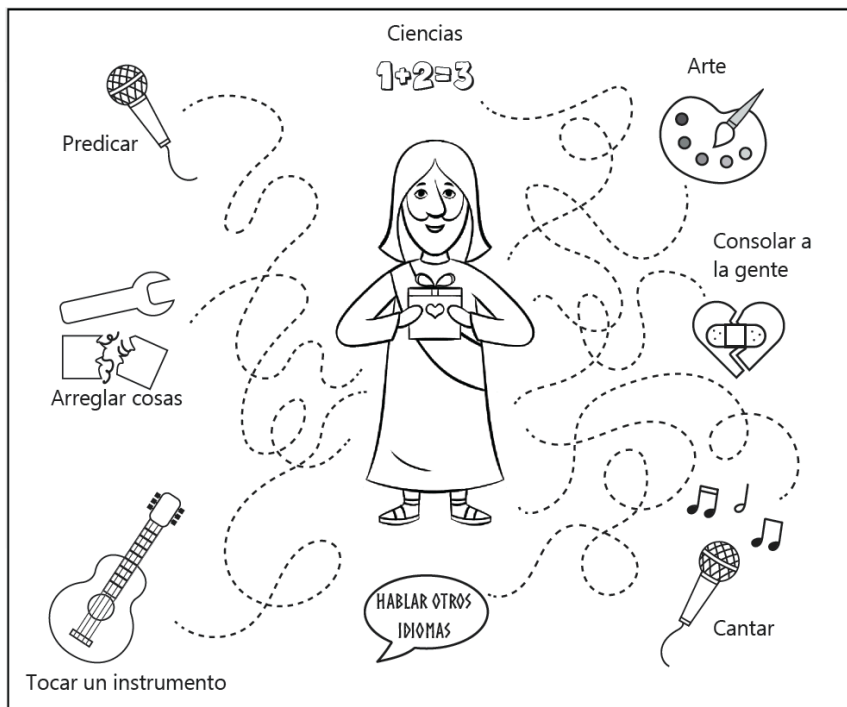
Hoy es un día muy especial; el Día del Pastor y de las Vocaciones Ministeriales. Así como Jesús llamó a los discípulos, él los llama hoy como personas especiales para que entreguen su vida al ministerio de Dios. Los pastores trabajan exclusivamente para llevar el evangelio a las personas que todavía no conocen a Jesús. Usan sus dones para apresurar el regreso de Cristo a la Tierra por segunda vez.

Llamado

¿Ustedes quieren ayudar a apresurar el regreso de Cristo Jesús con sus dones? Pueden darle un estudio bíblico a un compañerito, cantar en la iglesia, donar alimentos o hacer una sopa con su mamá y donarla a los que viven en la calle. Usen su don, como los pastores lo usan, para que Jesús venga pronto. Hoy oraremos por nuestros pastores y por los dones de cada niño.

Actividad

Jesús es nuestro verdadero pastor y él te dio algunos dones. Encuentra el que más se acerca a tu don siguiendo la línea de puntos.



Completa el versículo

"Cada uno según el _____ que
ha recibido, _____ a otros,
como buenos _____ de la mul-
tiforme gracia de Dios."

(1 Pedro 4:10).

¿Qué aprendiste con
esta historia?



III. Sermón de Mayordomía

Introducción

A lo largo de mi experiencia como hijo de Dios, he descubierto con mucho beneplácito que Dios quiere que sus hijos vivamos felices en nuestro paso por el mundo y para ello nos ha provisto de los elementos necesarios para lograrlo. Sin embargo, pese a que la fórmula es demasiado simple, los seres humanos nos seguimos revelando en contra de voluntad de Dios y con ello acarreamos males para nosotros mismos. Uno de los ámbitos que más preocupan en la familia, es precisamente la relación familiar padres a hijos e hijos a padres.

Sabemos que para nuestros hijos (adolescentes sobre todo) al igual que en nuestro caso a su misma edad, los padres “están pasados de moda, con ideas propias del siglo pasado imposible de ser comprendido por ellos” y por su parte por muchos padres los hijos “son parte de una nueva generación imposible de comprender, irrespetuosos y faltos de entendimiento y sentido común”. Por supuesto que esto no es así, sin embargo muchas veces así es como vemos las cosas.

El Señor en su infinita misericordia nos instruye como debemos de cultivar nuestras relaciones, tanto de Padres a Hijos, como de Hijos a Padres. Partiremos del hecho que los hijos son producto del amor en el matrimonio donde se ha de perpetuar la familia, así que con todo amor la Palabra nos enseña que:

I. Enseñar a los hijos la palabra de Dios.

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 6:4-9). Es fundamental que seamos lo padres, instructores de la verdad cristiana contenida en las Sagradas Escrituras para con nuestros hijos.

“En ningún caso debiera descuidarse la preparación espiritual. Enseñemos a nuestros hijos las bellas lecciones de la Palabra de Dios, para que mediante ellas puedan ganar un conocimiento de Dios. Comprendan que no deben hacer nada que no sea correcto. Enseñadles a hacer justicia y juicio. Decidles que no podéis permitirles que sigan un sendero equivocado. En el nombre

del Señor Jesucristo, presentadlos a Dios ante el trono de la gracia” (Conducción del Niño, pág. 466).

1.- Padres, no hagan enojar a sus hijos. “Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos” (Efesios 6:4a). Requerimos hacer acopio de paciencia y sabiduría para dar un trato digno a nuestros hijos.

2.- Padres; Criar a los hijos en Disciplina y Amonestación del Señor. “sino criarlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4b). La Disciplina es sinónimo de instrucción y corrección, la mejor forma de instruir es a través del ejemplo, enseñarle a llevar una vida ordenada y en el temor de Dios. Aspecto que se descuida de tal forma que muchos de los hijos de cristianos viven perdidos en el mundo.

“Pocos padres comienzan suficientemente temprano a enseñar la obediencia a sus hijos. Generalmente se permite que el niño tome la delantera en dos o tres años a sus padres, quienes se abstienen de disciplinarlo, pensando que es demasiado joven para aprender a obedecer. Pero durante todo este tiempo el yo se va fortaleciendo en el pequeño ser, y cada día torna más difícil la tarea de los padres de dominar al niño” (Conducción del Niño, pág. 76,77).

Así que los padres no debemos temer aplicar los recursos que la Biblia nos provee para educar a los hijos pues “instruye al niño en su camino y cuando fuere viejo no se apartará de él (Proverbios 22:6).

3.- Aplicar correctivos disciplinarios cuando fuere necesario. “Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; más no se apresure tu alma para destruirlo (Proverbios 19:18). “No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol (Proverbios 23:14-15). Comprendo cuán difícil es esto ya que para cualquier padre que ama a su hijo, es difícil aplicar correctivos de cualquier tipo, sin embargo, en ocasiones se hace necesario y para lo cual bien vale la pena solicitar sabiduría a Dios para hacerlo correcto.

4.- Amonestar apoyados en la Palabra de Dios. “Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17). Es importante que junto con la amonestación, se les muestre bíblicamente a nuestros hijos el porque de la disciplina y encomiarlos a mejorar y corregir la actitud que los hizo merecedores del castigo, todo esto con mucho amor.

II. Hijos honrad a vuestros padres.

1.- Obediencia a los padres. “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor” (Colosenses 3:20). Hijos, debemos comprender

que si alguien nos ama sin reservas en esta vida son precisamente nuestros padres, la obediencia es una hermosa forma de retribuir en poco ese amor, y sin duda alguna nos ayudará a crecer y madurar en la vida.

2.- Aceptar la instrucción de sus padres. “Oye hijo mío la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán sobre tu cabeza y collares a tu cuello” (Proverbios 1:8-9). Por muy “viejos o ignorantes” que nos parezcan ser nuestros padres, nos llevan una ventaja de muchos años de experiencia en la vida, más aún si son hijos de Dios, han sido tocados por el Espíritu Santo, por tanto no despreciemos sus consejos, escuchémosles con paciencia reteniendo todo lo bueno.

3.- Al honrar a nuestros padres estamos obedeciendo a Dios. “Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efesios 6:2-3). El respeto y reconocimiento de la autoridad que tienen nuestros padres sobre nosotros va de la mano con la honra que bien puede estar adicionada con el amor que Dios nos da como parte del fruto del Espíritu Santo.

III. La familia cristiana honre a Dios.

1.- La Familia debe servir a Dios. “..Yo y Mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15b). Es hermosos que el hogar en su conjunto sea dirigido por Dios, pues así caminará con seguridad y victoria tras victoria en el mundo.

Cuando Cristo está en el corazón, se le trae a la familia. El padre y la madre sienten cuán importante es vivir en obediencia al Espíritu Santo para que los ángeles celestiales, quienes sirven a los que han de heredar la salvación, los atiendan como maestros en el hogar y los eduquen y preparen para la obra de enseñar a sus hijos. Es posible tener en el hogar una pequeña iglesia que honre y glorifique al Redentor” (El Hogar Cristiano pag. 291).

2.- La Familia debe amarse con amor Cristiano. “Amados amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios; porque Dios es Amor” (1 Juan 4:7-9).

Conclusión

El Señor desea que comprendamos que debemos colocar a nuestros hijos en la correcta relación con el mundo, la iglesia y la familia. Su relación con la familia es el primer punto a considerarse. Enseñémosles a ser corteses unos con otros, y corteses con Dios.

Hermanos, Dios estableció el hogar, para que la familia junta y en armonía viva feliz, observemos que el orden establecido por Dios es Dios-Familia-Iglesia, así que no debemos alterar ese orden a efecto de contar ser bendecidos por Dios cuidando la aplicación de una correcta mayordomía cristiana en el hogar.

Octubre, sábado 12

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 minutos de Mayordomía

¿CUÁNTO DEBE SER MI OFRENDA?

“De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca, porque todos han echado de lo que les sobra, pero esta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento” (Marcos 12: 43-44).

Cuando la viuda llevó la ofrenda al templo, tomó dos decisiones: primero, su ofrenda implicaría un gran sacrificio, y segundo, eligió qué porcentaje daría como ofrenda. ¿Como sabemos?

Jesús dijo que la viuda dio más que los demás. Si el criterio era la cantidad, ella no podría haber dado más que los otros dadores, pues la Biblia dice que dieron grandes sumas de dinero. Por otro lado, si el criterio de su ofrenda es un porcentaje, entonces la afirmación es verdadera. Ella estaba dando el 100% de lo que poseía, y esto era mucho más alto que todos los demás porcentajes devueltos ese día.

Comentando esta historia, Elena G. de White declara: “Así enseñó que el valor de la dádiva no se estima por el monto, sino por la proporción que se da y por el motivo que impulsa al dador” (Los hechos de los apóstoles, pp. 253, 254).

Para el diezmo, Dios escogió un porcentaje. La palabra diezmo significa el diez por ciento de nuestros ingresos. En cuanto a las ofrendas, Dios le dio la libertad al adorador de elegir el porcentaje a devolver. En Deuteronomio 16: 17 leemos: “Cada uno presentará su ofrenda conforme a la bendición que Jehová, tu Dios, te haya dado”.

¿Notaste la palabra “conforme a la bendición”? El porcentaje de las ofrendas se puede reevaluar periódicamente de acuerdo con las bendiciones de Dios sobre nuestra vida financiera.

Un buen resumen sería:

1. Las ofrendas y los diezmos deben darse en porcentaje.
2. Dios escogió el porcentaje del diezmo; el adorador elige el porcentaje de las ofrendas.
3. Los diezmos y las ofrendas no deben darse de manera impulsiva o irreflexiva.
4. No puedo cambiar el porcentaje del diezmo, como ya ha sido establecido por Dios, pero siempre debo estar deseoso de aumentar la proporción de las ofrendas dadas a la causa de Dios.

Llamado: Hoy quiero invitarte a orar y elegir cuál será el porcentaje de tus ofrendas. Si ya devolviste ofrendas basadas en un porcentaje, puedes orar en este momento y elegir mantener el porcentaje elegido o actualizarlo. Esta es una de las maneras de poner el yo en último lugar y a Dios en primer lugar.

II. Historia Infantil

Olla Llena

“Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en tu casa?” 2

Reyes 4:2

Objetivo

Enfatizar que todo lo que tenemos proviene del Señor.

Recurso Utilizado

Botella de aceite, jarras o vasijas.

Introducción

¿A quién le gusta lavar la loza? ¡Qué bien!

¡Ustedes ayudan a su mamá! Cuando tenemos muchos platos, vasijas y cubiertos para lavar, debemos organizar todo en sus lugares, porque pronto los utilizaremos otra vez para preparar la comida y tener la olla llena.

Historia

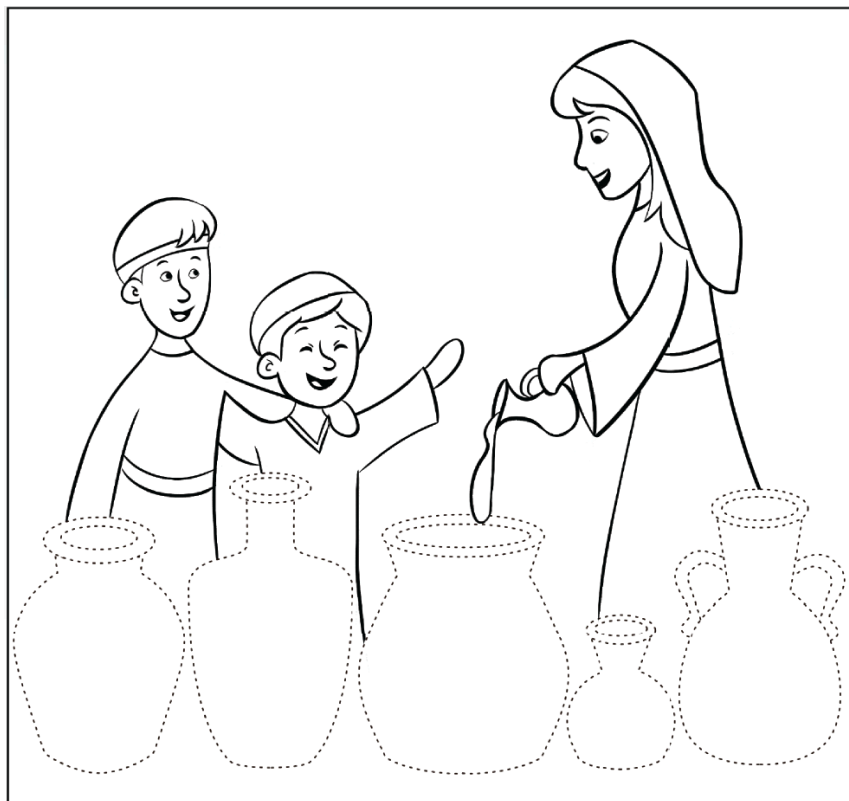
Había una mujer que tenía su casita toda arreglada. Pero un día fue a ver sus ollas y no tenía nada para comer, fue a su armario y toda la comida se había terminado. Ella era viuda y tenía dos hijos, su vida estaba siendo difícil.

Eliseo era un profeta de Dios, entonces la viuda fue a verlo porque tenía un problema enorme. ¿Saben cuál? Su marido había dejado una deuda y ella no tenía cómo pagarla, su billetera estaba vacía. Lo peor era que en esa época, si las personas no pagaban sus deudas, los hijos podrían ser llevados como esclavos.

Eliseo preguntó entonces qué tenía en su casa. ¡Pobrecita! Entonces ella respondió: “Yo no tengo nada, solo un poquito de aceite”. Eliseo le pidió que fuera a la casa, que les pidiera prestadas vasijas a sus vecinos, cerrara la puerta y echara aceite en las vasijas. Después de conseguir varias vasijas prestadas, ella hizo como le había dicho el profeta. Entonces comenzó a echar el poquito aceite que tenía en la primera vasija, y la vasija se llenó completamente. Pero no se acabó ahí, llenó una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete y les decía a sus hijos: “¡Traigan más vasijas!”. Pero llegó el momento cuando se terminaron las vasijas. Entonces el aceite dejó de salir. ¡Qué milagro! La viuda vendió todo el aceite, pagó sus deudas y sobró dinero para comprar bastante comida para su casa.

Llamado

Dios suple nuestras necesidades y todo lo que tenemos proviene de sus manos. La viuda confió y recibió muchas bendiciones. Oremos y pidámosle a Dios que nos ayude a entregar todo lo que somos y tenemos al Señor.



Completa el versículo

"Y _____ le dijo: '¿Qué te
haré yo? Declárame qué _____
en tu _____'"

(2 Rey 4:2).



¿Qué aprendiste con
esta historia?



III. Sermón de Mayordomía

“LAS TRES RIQUEZAS DE JOB”

Lectura Bíblica: JOB 1:1-3

“En el Cementerio Rock Creek de Washington DC está la famosa estatua “El Dolor” con la cual Augusto Saint-Gaudens intentó personificar todas las aflicciones humanas. [...] La Biblia contiene su “personificación del dolor” en la persona de Job” (Comentario Bíblico Adventista, t. 3, p. 499).

La Biblia describe a Job como un hombre, pero es interesante notar que no lo describe como un superhombre. Lo que significa que fue hecho del mismo material que nosotros. Quiere decir que no tenía ventajas en su formación, o sea, que sus victorias pueden ser las nuestras, que sus dolores pueden ser los nuestros, que su Dios puede ser nuestro Dios.

El relato bíblico comienza de la siguiente manera:

JOB 1:1-3

Esos tres versículos describen las tres riquezas de Job

1ª RIQUEZA ESPIRITUAL

En el primer versículo se lo describe como un hombre que poseía riqueza espiritual: “perfecto” (no significa ausencia de pecado, sino plenitud, madurez, un hombre irreprochable), “recto” (justo, correcto), “temeroso de Dios” (lealtad y devoción a Dios), “apartado del mal” (evitaba el mal, desviándose de él como de la presencia del peligro).

2ª RIQUEZA FAMILIAR

En el versículo 2 se lo describe como un hombre que poseía riqueza familiar: Job poseía una familia próspera de diez hijos. Los versículos 4 y 5 amplían la noción de esa riqueza, pues dice que a los hijos de Job les gustaba pasar tiempo juntos con frecuencia. La manera como él cuidaba de sus hijos muestra que era una familia piadosa.

3ª RIQUEZA MATERIAL

“En aquel tiempo, la riqueza se medía principalmente en términos de tierras, animales y siervos; y Job poseía los tres en abundancia” (Comentario Bíblico Expositivo, T 3, p. 9).

LAS RIQUEZAS QUE DIOS BENDICE

Tal vez usted no haya tenido ninguna dificultad en describir los deseos para la vida espiritual y familiar, pero muchas veces tenemos dificultades de pensar en riquezas materiales especialmente en un ambiente espiritual. Muchas veces imaginamos esa riqueza como algo secular que no tiene relación con la vida espiritual, pero el libro de Job nos muestra que Dios no tiene nada en contra esas tres riquezas: espiritual, familiar y material. A pesar de que la Biblia describe que no todos los hijos de Dios reciben la riqueza familiar y la riqueza material, Dios muchas veces concede esas riquezas a sus hijos como se las ofreció a Job (Eclesiastés 5:19). Un asunto a destacar de la riqueza de Job es el orden en que se la describe: primero espiritual, después familiar y, finalmente, material. Esa es la visión bíblica de la riqueza bendecida. El gran problema de la humanidad es buscar riquezas comenzando por la parte material o incluso familiar y no por la espiritual. Fue eso lo que Jesús quiso enseñar al decir:

“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:31-33).

“Job poseía riqueza material en abundancia. Pero, su riqueza no lo apartó de Dios. Él reconoció que el Señor le había dado todos sus recursos (Job 1:21) y usó su riqueza con generosidad para beneficiar a otros (Job 4:1-4; 29:12-17; 31:16-32). “En la Biblia las riquezas materiales no son antagónicas ni están aisladas de la vida espiritual, sino que positivas y se hallan íntimamente ligadas a ella” (*Dinero, sexo y poder*, p. 52).

Cuando la prioridad de mi vida es ser rico espiritualmente, Dios me da la capacidad de honrarlo con las otras riquezas que él desea colocar en mis manos. Entonces, la pregunta que debemos responder en este momento es: ¿En qué orden están las riquezas en mi vida? ¿Será que estoy persiguiendo tanto las riquezas materiales que no tengo tiempo para la comunión personal?

¿Será que no estoy afanándome demasiado por las riquezas materiales que no tengo tiempo para el culto familiar y para un contacto íntimo con los miembros de mi familia?

Si no buscamos las riquezas en el orden que se describen las riquezas de Job, podemos estar poniendo en peligro nuestra relación con Dios y nuestra relación familiar.

Cuando Jesús hizo advertencias en cuanto a las riquezas, podemos notar por el contexto, que siempre estaban relacionadas al hecho de que las riquezas están tomando el lugar de la vida espiritual:

“¡Ay de vosotros, ricos!” (Lucas 6:24).

“No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Lucas 16:13). “No os hagáis tesoros en la tierra” (Mateo 6:19).

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia” (Lucas 12:15).

El autor Richard Foster dice:

“Cuando Jesús usa el término arameo *Mamón* para referirse a las riquezas, les está dando una naturaleza personal y espiritual. Al declarar: “No podéis servir a Dios y a las riquezas”

(*Mamón* en el original, Mateo 6:24), está personificando a *Mamón* como un dios rival. Al decir eso, Jesús deja inequívocamente claro que el dinero no es un medio impersonal de cambio. El dinero no es algo moralmente neutro... *Mamón* es un poder que busca dominarnos” (*Dinero, sexo y poder*, p. 41). Al colocar la riqueza espiritual de Job en primer plano, la Biblia describe que esta dominaba las otras dos riquezas.

LAS PÉRDIDAS DE JOB

Cuando se le permitió a Satanás atacar a Job, el texto describe así los acontecimientos:

JOB 1:14-22

No sé si ustedes logran percibir, pero cuando se describen las pérdidas de Job, el orden de las riquezas se invierte: primero Job pierde las riquezas materiales, después pierde la riqueza familiar, pero la riqueza espiritual fue destruida porque la Biblia dice: “En todo esto Job no pecó”. Es como si la Biblia estuviera diciéndonos: en el orden de prioridades tenemos: lo espiritual, familiar y material. Y si tuvieran que perder, pierdan en el siguiente orden: material y familiar, pero nunca pierdan la espiritual “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26).

En verdad, todo el libro de Job es una defensa de su riqueza espiritual. En ningún momento está dispuesto a abrir la mano de la riqueza espiritual por las otras riquezas. Esa debe ser nuestra búsqueda también.

MAYORDOMÍA DE LAS PÉRDIDAS

En el capítulo 1, se presenta a Job como un buen mayordomo de las buenas dádivas de Dios, riqueza, muchos hijos, etc. Pero en el capítulo 2, los versículos 9 y 10, después que Job fue atacado por el enemigo su mujer le sugiere que maldiga a Dios. Pero él le responde: ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?

El argumento de Job a su esposa era: en los buenos momentos fui un buen mayordomo de Dios y lo seré también en los momentos malos.

En este mundo de pecado, a veces tenemos que ser mayordomos de los momentos de dolor y pérdidas. La mayor realidad de la vida es que los momentos malos llegan

y es en esos momentos que los fieles brillan con más intensidad.

La teología de la prosperidad nunca predicaría esto: SER UN BUEN MAYORDOMO DE LAS PÉRDIDAS, HONRAR A DIOS EN MEDIO DEL DOLOR, pero la teología bíblica de la fidelidad tiene que predicar esto.

Muchas veces “tenemos que confiar en Dios en medio de la oscuridad hasta que vuelva la luz” (A. W. Tozer).

Necesitamos tener la seguridad de que “la dolorosa tijera de podar está en las manos seguras de Dios” (Jonh Stott).

Y que “la mazmorra con Cristo es un trono, y un trono sin Cristo es un infierno” (Martín Lutero).

Además: “aunque no sabemos cuáles son los caminos por los que Dios nos conduce, podemos confiar en nuestro guía” (Martín Lutero). ¡UN BUEN MAYORDOMO EN EL DOLOR! Que Dios nos ayude a honrarlo como buenos mayordomos en los momentos buenos y malos.

DIOS RESTITUYE

El libro de Job termina con la restitución. Esta también está dividida en tres partes: La riqueza espiritual fue aumentada: “De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven” (Job 42:5).

La riqueza material fue duplicada: “Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas” (Job 42:12).

La riqueza familiar no le fue devuelta (pues sus diez hijos permanecieron muertos), ni fue duplicada (pues al final del libro él tiene diez hijos y no veinte), pero Job tuvo otros “siete hijos y tres hijas” (Job 42:13).

LA VERDADERA RIQUEZA DE JOB

La verdadera reposición de Job se hará en el cielo, allá él recibirá las riquezas eternas, el doble de hijos (en la esperanza de la resurrección de los hijos), pero

conservará la riqueza eterna, pues nuestro carácter, que es la mayor riqueza espiritual, debe ser moldeado por Dios aquí, y lo llevaremos para la gloria.

“Muchos se están engañando al creer que el carácter será transformado cuando venga Cristo; pero cuando él aparezca no se convertirán los corazones. Tendremos que habernos arrepentido de nuestros defectos de carácter y tendremos que haberlos vencido por la gracia de Cristo durante el tiempo de gracia. Aquí es donde debemos prepararnos para formar parte de la familia celestial” (*El hogar cristiano*, p. 288).

LLAMADO

¿Dónde está su tesoro?

¿Cuál es el orden de prioridad de sus riquezas?

Pídale a Dios en este momento que lo ayude a poner como prioridad en su vida lo que es prioridad para él.

Noviembre, sábado 16

- 10 minutos de mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 minutos de mayordomía

Enseñando sabiamente

**“Instruye al niño en su camino, y ni aun de viejo se apartará de él”
(Proverbios 22: 6).**

Uno de los principios básicos de la mayordomía cristiana es la necesidad de depender de Dios cada día para que él pueda quitar el egoísmo que controla el corazón humano.

Tanto la enseñanza como la práctica de la mayordomía forman parte de un proceso educativo que se extiende a lo largo de la vida y abarca todos los aspectos de la misma. Como la erradicación del egoísmo y la formación de un carácter divino no es obra de un día, tal educación lleva toda la vida.

Porque el egoísmo está incrustado en el corazón de todo ser humano, nuestros niños y adolescentes también deben ser instruidos y ayudados. Pero, ¿cuándo y cómo comienza el proceso de enseñanza de la mayordomía cristiana? Nuestros hogares deben ser el principal centro de acción para enseñar a los niños los principios de la Palabra de Dios.

Elena G. de White dice: “El Señor ha decretado que la familia sea el mayor agente educativo. En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela, allí, consus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida” (HC, p. 161). Sin embargo, cada edad tiene sus exigencias, por lo que debemos enseñar los principios de la fidelidad según cada grupo de edad:

- Entre los 3 y los 5 años, los niños solo pueden captar conceptos simples. Enséñeles a identificar cada moneda, cada billete y cuánto valen. Con palabras sencillas, explique lo que significa ahorrar.

- Entre los 6 y los 11 años, una asignación mensual ayuda al niño a desarrollar un presupuesto simple para administrar los recursos. Es hora de que aprendan a separar los diezmos y decidan el porcentaje de ofrendas así como otros porcentajes.
- Entre los 12 y los 15 años, aumenta la mesada de tu hijo. Dales responsabilidades a fin de prepararlos para la independencia. Ayúdalos a crear un presupuesto más detallado. Permite el uso de la libertad en las decisiones de compra.
- A partir de los 16 años, los niños están preparados para una formación financiera completa. Abre tu presupuesto para mostrar cómo planificas y administras tu fidelidad, ahorros, gastos y ofrendas sistemáticos.

Llamado: La mejor manera de enseñar a tus hijos a manejar el dinero es con el ejemplo. Lo que vivas

II. Historia Infantil

Objetivo

Explicar que cuando donamos somos bendecidos.

Recursos Utilizados

Bolsa con ropas y alimentos.

Introducción

¿Quién separó ropa, juguetes y alimentos para donar a una persona necesitada? ¿Alguién donó alguna vez dinero para que alguien pagara una cuenta de agua o luz? Existen muchas personas generosas que ayudan al prójimo cuando alguien tiene necesidad.

Historia

En la ciudad de Jope, había una mujer muy generosa y fiel a Dios. Esa mujer se llamaba Dorcas. Hacía muchas cosas buenas para la gente de su ciudad. Ella sabía coser, entonces hacía vestidos y ropa para las mujeres y los niños. Hacía comida sabrosa y se la daba a personas que no tenían qué comer. Separaba dinero para dar limosna a personas necesitadas. El corazón de Dorcas era muy bondadoso, por eso no quería guardar sus bienes para sí, sabía que todo lo que tenía lo había recibido de Dios. Era fiel a Dios en todo.

Pero un día se enfermó, fue a varios médicos y nada dio resultado. Fue empeorando y, finalmente, murió. Las personas de la ciudad se sintieron muy tristes, porque Dorcas era muy querida por todos. Algunos hombres supieron que Pedro, un discípulo de Jesús, estaba en una ciudad llamada Lida que quedaba cerca de Jope, y dos hombres fueron hasta donde estaba Pedro y lo

trajeron para que viera a Dorcas. Cuando Pedro llegó a la casa donde estaba Dorcas, vio a muchas personas tristes y llorando. Algunos le mostraron la ropa, los vestidos que Dorcas había hecho. Entonces Pedro subió al cuarto del piso superior donde estaba Dorcas, pidió que todas las personas salieran del cuarto, se arrodilló, oró y dijo: “Levántate”. Dorcas entonces abrió los ojos, vio a Pedro, y se levantó. Todas las personas de la ciudad de Jope supieron del gran milagro en la vida de Dorcas.

Llamado

Dios cuida y bendice a sus hijos. Cuando damos, recibimos mucho más de Dios. Dorcas nos dejó un gran ejemplo: debemos ayudar a las personas que están a nuestro alrededor. Oremos para pedirle a Dios que nos bendiga, para que cada día ayudemos a los que necesitan.

Actividad

A Dorcas le gustaba mucho ayudar a las personas. Haz un círculo en los objetos que usaba para hacer el bien y ayudar a los necesitados.



Completa el versículo

“El ojo misericordioso será _____, porque dio su pan al _____”
(PROVERBIOS 22:9).

¿Qué aprendiste con esta historia?

III. Sermón de Mayordomía

Tema: Dios primero al observar el sábado

Título: El primer día de Dios

Lectura Bíblica: Lucas 6: 6-10

El primer día de Dios

¿Cómo se relaciona el sábado con el principio de Dios primero? El profeta Ezequiel declara: *“Santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová, vuestro Dios”* (Ezequiel 20: 20). Estas palabras revelan que la observancia del sábado es una declaración del señorío de Dios sobre nuestras vidas. Asimismo, la actitud de Jesús hacia el sábado nos recuerda que debemos poner a Dios en primer lugar. En esta reflexión, estamos revisando la historia relatada en Lucas 6: 6-10 para aprender más sobre observar el sábado y poner a Dios en primer lugar.

Cultivar la mentalidad de primero Dios

Los evangelios hacen referencias regulares a las acciones de Jesús durante el día de reposo, desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado. En este capítulo, Lucas, el historiador, ha unido dos eventos relacionados con el sábado. El primero se refiere a los discípulos que arrancan granos del campo para comer en sábado. Los fariseos los culparon por violar la ley. En respuesta, Jesús justificó sus acciones y se declaró a sí mismo como el Señor del sábado (Lucas 6: 3-4; Marcos 2:27-28; Mateo 12: 5-6). El segundo evento es un informe de uno de los milagros que Jesús realizó durante el sábado. ¿Por qué se le da tanta importancia al sábado en los evangelios?

A diferencia de festivales como la Pascua, la fiesta de los Tabernáculos y la de Purim, la celebración del sábado no era la conmemoración de un evento importante en la historia de Israel. Fue y es el memorial semanal del acto de la creación: Dios lo ha creado todo. Todo llegó a existir a través de la intervención inicial de Dios en el universo. Como tal, este día es un recordatorio constante de que Dios es el Primero y el Proveedor. Sin duda, la observancia semanal del sábado ayudó a Jesús a mantener un entendimiento claro de su afiliación con el Padre, como se expresa en las palabras: *“El Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en su mano”* (Juan 3: 35). El Padre es el Propietario-Proveedor y el Hijo actúa como su Administrador.

Elena de White escribió estas palabras acerca de este propósito principal del sábado: *“Ninguna otra institución confiada a los judíos propendía tan plenamente como el sábado a distinguirlos de las naciones que los rodeaban. Dios se propuso que su observancia los designase como adoradores suyos.*

Había de ser una señal de su separación de la idolatría, y de su relación con el verdadero Dios.” (El Deseado de todas las gentes, 255). El propósito del sábado es que la humanidad alinee sus vidas con el universo, Dios primero, reconociéndolo como Proveedor y Sustentador.

La existencia humana se desarrolla en dos planos: tiempo y espacio. Adán fue creado el sexto día y colocado en un jardín. Como seres vivos, no solo ocupamos espacio, sino que modificamos constantemente el mundo material que nos rodea. Este es de hecho el diseño de Dios para la humanidad (Génesis 2: 15). Sin embargo, este esfuerzo plantea el riesgo de olvidar que estamos relacionados y dependemos de un Creador. Muchos han terminado funcionando con una mentalidad puramente materialista. Para evitar este resultado, Dios ha establecido el primer día completo de existencia no como un día de trabajo, sino como un día de descanso. Al guardar el sábado, Jesús ejemplificó la perspectiva que debemos adoptar con respecto a las acciones: *“No puedo yo hacer nada por mí mismo” (Juan 5:30).* El sábado nos ayuda a recordar que no somos nosotros quienes sostenemos el mundo y nuestra existencia. La observancia del sábado es esencial para que desarrollemos una mentalidad de Dios primero.

Dios primero a través de la adoración colectiva

En este sábado, Jesús *“entró en la sinagoga,”* literalmente, al lugar de reunión, y se dedicó a *“enseñar.”* La sinagoga jugaba un papel importante en el ministerio terrenal de Jesús. Los evangelios asocian el ministerio de Jesús con la sinagoga más de diez veces. La reunión de creyentes en pequeños grupos de oración, sin holocausto, se remonta a la época de Salomón. Sin embargo, las sinagogas se organizaron formalmente durante el exilio babilónico, después de la destrucción del templo de Jerusalén. Estos edificios eran fundamentales para la vida social y religiosa de una comunidad judía local. Sirvieron como escuelas, centros comunitarios, lugares de reunión, tribunales y lugares de oración y estudio. El sábado, el espacio se restringió a la adoración y la lectura de las Escrituras. Varias oraciones (bendiciones y panegíricos) fueron parte de los servicios del sábado. El elemento de instrucción se encuentra en las lecturas del Pentateuco (los cinco libros de Moisés), de los escritos de los profetas y un breve sermón. Ese día, se le pidió a Jesús que hiciera una parte de las lecturas o que pronunciara el sermón.

Adorar y escuchar la Palabra de Dios son las dos actividades fundamentales de quienes ponen a Dios en primer lugar. Cuando adoramos, reconocemos quién es Dios y cuando estudiamos su Palabra nos sometemos a sus instrucciones. Los servicios del sábado proporcionan el espacio para que los creyentes pasen por esta experiencia.

Jesús nos ayuda a comprender que el reposo sabático no equivale a un día de inactividad. El descanso sabático, además de cultivar en nosotros la mentalidad de descansar en el Señor, proporciona concretamente tiempo para la adoración y el estudio de la obra de Dios. Nos liberamos de las ajetreadas actividades de la semana y nos involucramos en otras más edificantes. El propósito final del sábado no es dar descanso a nuestros músculos cansados o tener un día durante el cual deambulemos, sino aumentar la posibilidad de que adoremos a Dios y escuchemos su Palabra. Durante la semana, podemos disfrutar de estos ejercicios espirituales personalmente y con nuestra familia, y en el día de reposo tenemos acceso a una experiencia espiritual corporativa. Cuando los creyentes se reúnen como familia, reconocen su afiliación a un Dios y un Salvador.

Lamentablemente, dos prácticas se están poniendo de moda entre el pueblo de Dios durante esta época de pandemia y distanciamiento social. Primero, algunos se sienten tentados a usar las horas del día de reposo para realizar largas caminatas en la naturaleza en lugar de participar en la adoración colectiva en persona o en línea. La naturaleza es de hecho el segundo libro de Dios, pero no es el diseño de Dios que un paseo por la naturaleza reemplace la adoración colectiva, sino que la complementa. Otra práctica es la iglesia buffet: los creyentes van de un sitio web a otro en busca del maestro de escuela sabática, el líder de alabanza y el predicador que se adapte a sus gustos. La experiencia de adoración está organizada para satisfacer las preferencias personales a expensas de ser parte de una asamblea de creyentes, como se ejemplifica en las experiencias de la sinagoga de Jesús. Según el apóstol Pablo, los ministerios son establecidos por Cristo *“para la edificación del cuerpo de Cristo” y no para animar a los cristianos independientes (Efesios 4: 11-12).*

Dios primero a través del ministerio

Tanto en el estanque de Betesda como en esta sinagoga, Jesús usó las horas del sábado para atender las necesidades de aquellos que eran vulnerables. En respuesta al ataque de los fariseos, hizo esta pregunta retórica: *“Os preguntaré una cosa: En sábado, ¿es lícito hacer bien o hacer mal?, ¿salvar la vida o quitarla?”* (Lucas 6: 9). ¿Cómo demuestran estos actos de servicio, compasión y sanidad el principio de Dios primero?

Durante los días laborables de la semana de domingo a viernes, trabajamos y disfrutamos del fruto de nuestro trabajo. La naturaleza del trabajo que se realiza en sábado tiene dos características diferentes. Primero, en el séptimo día, trabajamos exclusivamente por el interés de los demás. El yo es negado. Abraham Heschel en su libro, *The Sabbath [El sábado]*, habla de la naturaleza altruista de las actividades durante las horas del sábado: *“Hay un ámbito del tiempo en el que la meta no es tener, sino ser, no poseer, sino dar, no controlar,*

sino compartir, no someter sino estar de acuerdo.” En segundo lugar, nuestro servicio a los necesitados es equivalente al servicio a Dios. El sabio declara que “A Jehová presta el que da al pobre,” (Proverbios 19: 17) y Jesús menciona que “en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25: 40). Todos los actos de benevolencia se dirigen en última instancia a Dios. El sábado es el primer día de Dios por excelencia porque en este día nos negamos a nosotros mismos y servimos a Dios a través de los demás.

El pecado y sus consecuencias desfiguraron y estropearon la imagen de Dios en los seres humanos. Estamos restaurando la imagen de Dios en la humanidad cada vez que trabajamos para mejorar las condiciones de vida de los demás. Elena de White transmite esta idea en sus escritos: *“Toda religión falsa enseña a sus adeptos a descuidar los menesteres, sufrimientos y derechos de los hombres. El evangelio concede alto valor a la humanidad como adquisición hecha por la sangre de Cristo, y enseña a considerar con ternura las necesidades y desgracias del hombre.” (El Deseado de todas las gentes, p. 258).* Cualquier forma de ministerio de restauración ayuda a los beneficiarios y observadores a apreciar el amor y el poder de Dios. Esto lleva a más personas a poner a Dios en primer lugar.

La forma en que Jesús guardó el sábado ayuda a cultivar la mentalidad de Dios primero, a practicar los principios de Dios primero y a influir en otros para que adopten esta filosofía de vida. Cuando las horas del sábado se dedican a la adoración colectiva, el estudio de la Biblia y el ministerio desinteresado, se convierte en el día más gratificante de la semana, un deleite para los observadores del sábado.

Profundizando

1. ¿Qué te impide experimentar el sábado como el primer día de Dios?
2. ¿De qué maneras te gustaría enriquecer tu experiencia sabática?
3. ¿Hay alguien que esté enfrentando algún tipo de desafío o persecución para guardar el sábado? Comparte su nombre para la intercesión.

Mi promesa: OBSERVAR el SÁBADO, preparándome el viernes, observando sus límites, pensamientos y actividades correctos.

Diciembre, sábado 14

- 10 minutos de Mayordomía
- Historia Infantil
- Sermón de Mayordomía

I. 10 minutos de Mayordomía

¿Acción o solo intención?

“Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto” (Romanos 12: 1).

El reformador Martín Lutero solía vivir en un monasterio en Alemania donde compartía una habitación con un amigo cercano suyo. Ambos tenían las mismas creencias respecto a la fe cristiana y expresaban un fuerte amor por la causa de la verdad. Sin embargo, aunque Lutero decidió hacer la “guerra” en nombre de la Reforma, su amigo prefería quedarse en el monasterio, orando e intercediendo por él. Una noche, el amigo de Lutero tuvo un sueño. Vio un campo interminable que parecía tocar el horizonte. El campo estaba listo para la cosecha. También vio a un hombre tratando de recoger todos los cultivos por sí mismo, ¡una tarea imposible! Pronto pudo ver el rostro del trabajador solitario: ¡el mismo Martín Lutero! El sueño le enseñó una gran verdad: era mejor que dejara de orar por su amigo y comenzara a trabajar con él. Comenzar es lo que diferencia la acción de la intención.

Muchas personas toman decisiones al final de cada año. Algunos deciden iniciar un programa regular de actividad física, otros deciden ahorrar dinero y otros deciden perder peso. Debido a la falta de acción, al final del nuevo año, estas decisiones se convierten en solo intenciones.

Pero ninguna resolución es tan importante como las relacionadas con nuestra vida espiritual. Debemos iniciar el año con la renovación o establecimiento de principios de fidelidad y compromiso con Dios.

Las siguientes resoluciones deben estar en la parte superior de nuestra lista:

1. Aparta un tiempo cada día para la comunión personal a través de la lectura de la Biblia, la lección de Escuela Sabática y la oración.
2. Reúnete diariamente para un breve culto familiar al principio y al final de cada día.

3. Cada semana, reafirma la decisión de guardar el sábado de puesta de sol a puesta de sol.
4. En la medida de lo posible, asiste a los servicios de la iglesia con regularidad, sin permitir que la comunión virtual reemplace la comunión personal.
5. Renueva tu compromiso con la fidelidad devolviendo los diezmos y las ofrendas con regularidad. El diezmo debe ser el 10% de todos los ingresos. Y para la ofrenda se debe fijar un porcentaje (____%) que se debe dar en proporción a todos los ingresos percibidos.

Llamado: Pide ayuda a Dios cada día para hacer realidad estas resoluciones en tu vida durante todo el año.

II. Historia Infantil

UN GRAN VIAJE

“Ciertamente vengo en breve” Apocalipsis 22:20

Objetivo

Mostrar que nos estamos preparando para ir con Jesús al Cielo.

Recurso Utilizado

Caja de cartón, paraguas, linterna y corona (si es posible una para cada niño al final).

Introducción

¿Quién ya se mudó de casa? Cuando nos mudamos, conseguimos cajas y nos preparamos para la mudanza, ponemos nuestros juguetes, libros, y cerramos las cajas; entonces el camión de la mudanza lleva todo a la casa nueva.

Historia

Los israelitas estaban haciendo un gran viaje de mudanza. Ese viaje era hacia una tierra llamada Canaán; pero esa mudanza se estaba demorando mucho y faltaba para llegar al destino final. Porque Dios dispuso que pasaran por el camino más largo, porque ese pueblo necesitaba tiempo para transformar sus corazones y recibir la bendición de la tierra prometida.

Durante el camino, Dios cuidó de todas las necesidades del pueblo. Durante el día, había una gran nube para protegerlos del calor, que era muy intenso (paraguas) y durante la noche

una columna de fuego iluminaba el camino para que estuvieran calentitos y seguros (linterna). Ese viaje demoró 40 años hasta que el pueblo de Israel al fin llegó a la tierra prometida. Nosotros estamos haciendo un gran viaje, ¿lo

sabían? Este mundo en el que vivimos es solo un lugar de paso. Estamos viajando a un lugar que Jesús está preparando para cada niño. ¿Saben cuál es el nombre de ese lugar? El Cielo.

¿Saben cuál es el día cuando Jesús regresará? Nadie sabe ni el día, ni la hora; por eso, siempre debemos estar preparados. La Biblia nos dice que cuando todas las personas conozcan acerca de Jesús, entonces vendrá el fin. Veremos a Jesús volver en las nubes del cielo, con gran poder y gloria.

Llamado

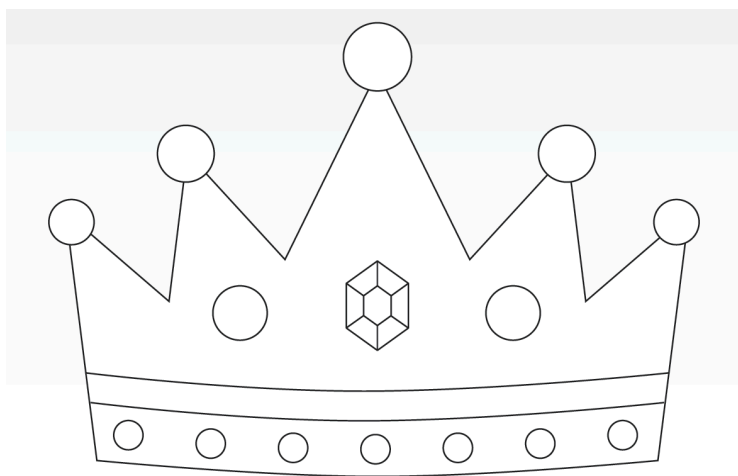
Nuestro viaje tiene un destino muy especial, el Cielo, por eso debemos preparar nuestras valijas, predicar el evangelio; y así recibiremos una corona de las manos de Cristo. Oiremos las palabras de bienvenida de Jesús:

“Felicitaciones niños, llegaron a su destino final, el Cielo”.

¿Quién desea hoy prepararse y estar listo para recibir esa corona de la vida?

Actividad

En el Cielo recibiremos una corona de las manos de Jesús. Esta es tu corona. Píntala lo más bonito que puedas.



¿Qué aprendiste con esta historia?



Completa el versículo

“Ciertamente _____ en breve”
(Apocalipsis 22:20).



III. Sermón de Mayordomía

Tema: Dios primero a través de ofrendas de sacrificio

Título: Generosos [...] aun cuando duela

Lectura Bíblica: Lucas 21: 1-4

Generosos [...] aun cuando duela

Alguien reaccionó a una publicación de Facebook alentando a dar: “¿Por qué deberíamos seguir invitando a las personas a dar cuando ya están sufriendo?” Estas palabras pueden desalentar al educador de mayordomía más entusiasta. ¿Son apropiados los llamados para dar en este momento de crisis? Los comentarios de Jesús sobre las dádivas de una viuda pobre, que se encuentran en Lucas 21: 1-4, brindan una mejor comprensión del tema de las ofrendas religiosas cuando las circunstancias de la vida son difíciles.

Ofrendas durante una crisis

Lucas escribe sobre las observaciones de Jesús con respecto a las dádivas de algunos adoradores en el templo de Jerusalén: *“Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos, pues todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; pero esta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.”* (Lucas 21: 1-4).

En este pasaje, las apariencias externas de los adoradores revelaron sus condiciones financieras. Algunos eran ricos y una era viuda pobre. Según Elena de White, la situación financiera de esta viuda podría haber llevado a algunos observadores a desalentar su generosidad: *“Muchos le habrían aconsejado que guardase su pitanza para su propio uso. Puesto en las manos de los bien alimentados sacerdotes, se perdería de vista entre los muchos y costosos donativos traídos a la tesorería”* (Deseado de todas las gentes, 581-582). En contraste, Jesús no cuestionó la relevancia o el mérito de la ofrenda de la viuda pobre. En su opinión, era normal que tanto los adoradores ricos como los pobres incluyesen la entrega en su adoración. La participación en las donaciones no es exclusiva para los ricos ni para tiempos de abundancia. En la antigüedad, Dios envió a su profeta Elías a pedir comida a otra viuda bíblica, cuyos únicos recursos eran el aceite y la harina para preparar una última comida para ella y su hijo.

En varias de sus cartas, el apóstol Pablo pide fondos para la iglesia en Jerusalén (Romanos 15: 25-28; 1 Corintios 16: 1-4; 2 Corintios 8: 9). El contexto era el de una hambruna mundial en todo el Imperio Romano (Hechos 11: 27-30). Dos pasajes de los escritos de Pablo revelan que los invitados a participar estaban experimentando las *“dificultades del tiempo presente”* (1 Corintios 7: 26) y estaban *“bajo grandes tribulaciones”* (2 Corintios 8: 2). El apóstol Pablo alabaría a los macedonios de la misma manera que Jesús alabó a la viuda pobre: *“Porque, en las grandes tribulaciones con que han sido probadas, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos.”* (2 Corintios 8: 2-4). Está claro que Dios no tiene la intención que dar sea solo para los miembros ricos, sino para todos los creyentes.

Dando con sacrificio

Jesús hizo una valoración interesante de la ofrenda de la viuda: *“esta viuda pobre echó más que todos.”* La evaluación de Jesús no se basó en el valor monetario de las dos monedas de cobre. Jesús estaba mirando el espíritu de sacrificio y confianza manifestado por la viuda; ella dio *“echó todo el sustento que tenía.”* Al comparar las ofrendas de los donantes ricos con las blancas de la viuda, Elena de White escribió estas palabras: *“Sus grandes donativos no los habían privado de ninguna comodidad, ni siquiera de algún lujo; no habían requerido sacrificio alguno y no podían compararse en valor con las blancas de la viuda”* (Deseado de todas las gentes, 582). También escribió: *“Fue este espíritu abnegado y esta fe infantil lo que mereció el elogio del Salvador”* (Deseado de todas las gentes, 582). El valor real de sus ofrendas no se veía por la cantidad que dio, sino por lo que quedaba después de haber dado y el grado de su fe.

Es inapropiado pensar que la Biblia alienta la entrega simbólica de cualquier cantidad o calidad como ofrenda. Leemos en *Deuteronomio 15:21*, *“Pero si tiene algún defecto, si es ciego, o cojo, o tiene cualquier otra falta, no lo sacrificarás a Jehová, tu Dios.”* Nuestras ofrendas deben representar lo mejor que podamos dar. Además de eso, la Biblia nos proporciona un punto de referencia para calcular nuestras ofrendas. Los israelitas tenían la costumbre de llevar ofrendas al templo de Jerusalén cuando asistían a las tres fiestas principales. Dios les dio instrucciones claras acerca de esta práctica: *“Cada uno presentará su ofrenda conforme a la bendición que Jehová, tu Dios, te haya dado.”* (Deuteronomio 16: 17). La ofrenda no debe calcularse en comparación con lo que otros estaban dando. No era solo una cantidad considerada buena y aceptable, sino que estaba determinada por el alcance de las bendiciones recibidas. La ofrenda de sacrificio implica esforzarse para dar la mejor

proporción posible de los ingresos recibidos al Señor. Dios deja que cada uno de nosotros tome esta decisión.

Elena de White presenta las ofrendas de sacrificio como el diseño de Dios para quienes ofrendan. *“Y Dios considera la ausencia de abnegación, en sus seguidores profesos, como una negación del nombre de cristianos. Los que profesan ser uno con Cristo, y sin embargo complacen sus deseos egoístas de poseer ropa y muebles elegantes y costosos, y alimento exquisito, son cristianos solamente de nombre. Ser un cristiano es ser como Cristo”* (Review & Herald, 13 de octubre de 1896). La ofrenda de sacrificio se ejemplifica en la encarnación, la vida y la muerte de Jesús. Estamos llamados a tomar a Jesús como nuestro modelo e inspiración para dar. Los creyentes crecen como dadores de sacrificio cuando eligen ser sabios y modestos en todos sus gastos.

Dar por amor

Antes de contar la historia de la ofrenda de la viuda, Lucas informa sobre la desaprobación de Jesús hacia algunos líderes judíos: *“Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, aman las saluciones en las plazas, las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas”* (Lucas 20: 46). Jesús desaprobó la búsqueda de reconocimiento y honor que motivaba las acciones de estos líderes. La viuda fue impulsada por un motivo diferente. Elena de White nos dice que *“Su corazón acompañó a su donativo, cuyo valor se había de estimar, no por el de la moneda, sino por el amor hacia Dios y el interés en su obra que había impulsado la acción.”* (Deseado de todas las gentes, 582). Jesús, de quien nada se oculta, conocía el motivo de esta pobre viuda. Dio por amor a Dios y a su obra.

En varios pasajes, Dios expresa su menosprecio por algunas formas de ofrendas de sacrificio: *“¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de grasa de animales gordos; no quiero sangre de bueyes ni de ovejas ni de machos cabríos”* (Isaías 1: 11). Entendemos mejor la repugnancia de Dios por algunas ofrendas abundantes cuando consideramos la diferencia entre dar con sacrificio y dar por amor: *“Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve”* (1 Corintios 13: 3). Dar con sacrificio no siempre significa que estamos actuando por amor. El amor siempre se expresa dando, pero no todo el dar está motivado por el amor. Estas ofrendas pueden estar motivadas por el hábito, el cumplimiento, la esperanza de recompensa, el miedo al castigo y muchos otros factores no relacionados con el amor. Estos actos de dar no tienen valor a los ojos de Dios. ¿Cómo nos aseguramos de que nuestro dar sea impulsado por el amor a Dios y el amor a los demás?

El apóstol Pablo explica cómo el amor se convirtió en el motor de sus acciones: *“El amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que, si uno murió por todos, luego todos murieron”* (2 Corintios 5: 14). La seguridad de que Cristo murió para que Pablo pudiera vivir fue el combustible que impulsó a Pablo hacia adelante. Cuanto más meditemos en el sacrificio de Cristo en nuestro favor, y cuanto más reflexionemos sobre las misericordias, la gracia y el perdón de Dios, más nuestras acciones y nuestro dar estarán motivados por el amor. Elena de White describe el proceso de convertirse en un discípulo apasionado: *“Cuando Cristo mora en el corazón, el alma rebosa de tal manera de su amor y del gozo de su comunión, que se aferra a él; y contemplándole se olvida de sí misma. El amor a Cristo es el móvil de sus acciones.”* (Camino a Cristo, 44). Las palabras “mora”, “comunión”, “aferra”, “contemplándole” hablan de la estrecha relación entre Dios y los seres humanos y, como resultado, “El amor a Cristo es el móvil de sus acciones.” Aquellos en quienes Dios se deleita, tienen su intimidad con Jesús forjada en el crisol del dar.

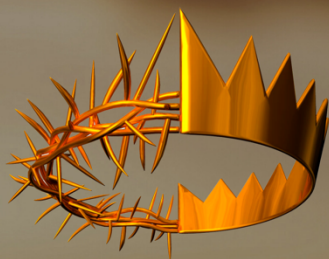
Aquel que ofrece su vida por nosotros, para que tengamos la vida eterna, nos invita a ser dadores en todo tiempo. Nuestras ofrendas deben corresponder al amor que Dios ha manifestado por nosotros: vació el cielo para traernos la salvación. Elijamos ser dadores en quienes Dios se deleita. Elena de White comenta: *“Los que sienten el amor constreñido de Dios, no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que él requiere”* (Camino a Cristo, 44). En nuestra colaboración con Dios, a veces nos hemos conformado con lo mínimo. Ahora, impulsados por el amor, no nos conformaremos con nada más que lo mejor.

Profundizando

- ¿Alguna vez te ha inspirado alguien con espíritu de sacrificio?
- ¿Cuáles son algunos de los desafíos que pueden enfrentarnos en nuestros intentos de permanecer generosos en nuestras ofrendas durante esta etapa de la vida actual?
- ¿Cómo te gustaría crecer como un dador en quien Dios se deleita?

Mi Promesa: DEDICAR un porcentaje (%) de mis ingresos como OFRENDA regular al Señor. Adora a Dios devolviéndole los diezmos y las ofrendas. **LA MISIÓN DE DIOS CONTINÚA INCLUSO MIENTRAS ESTÁS EN CASA. PUEDES MANTENER TU COMPROMISO CON DIOS A TRAVÉS DE LA APLICACIÓN DE DAR O TRANSFERENCIA BANCARIA A TU IGLESIA. PONTE EN CONTACTO CON TU PASTOR LOCAL O PASTOR DE IGLESIA O TESORERO DE IGLESIA.**

Consulte un abogado cristiano.



**Ministerio de Mayordomía
Unión Guatemalteca**